



UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO
 FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
 ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

TESIS
 5997
 05

TRABAJO DE GRADO

presentado para optar al título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA (SOCIOLOGO)

Título: EL TEMOR A LA VIOLENCIA DELINCUENCIAL

Fenomenología y Relatos en Barrios Populares y Urbanizaciones
 de Caracas 1997

Realizado por:

Angel Cisneros
 Verónica Zubillaga



Profesor guía:

Alberto Gruson

RESULTADO DEL EXAMEN:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de: VEINTE (20) puntos.

Nombre: JESUS CIVIL Firma

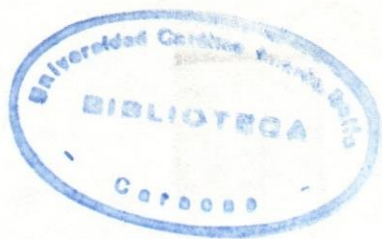
Nombre: MESTON LUIS LUENGO Firma

Nombre: Alberto Gruson Firma



Caracas, 29 de Julio de 1997

DEDICATORIA



A la espada encendida
apagada en el Hielo Invernal,

A la Imaginación, último reducto de la conciencia

A la Ficción,
orden rector de toda realidad humana

A Eros,
A Todos los que amo profundamente

...A Caracas...

A la vida

AGRADECIMIENTOS



A mi Familia
A mis Padres

Al Prof. Alberto Gruson,
por su Mayéutica

A Alejandro Briceño
por su aguerrida solidaridad

Una especial gratitud a:

Centro de Investigaciones Sociales (CISOR)

Roberto Briceño-Leon, por su complicidad

Gretta Ontiveros, por su dedicación

Rogelio Perez Perdomo, por su interés y colaboración

Laboratorio de Ciencias Sociales, por el valioso apoyo
Edoardo de Armas

Catalina Martinez

Clara Ferreira y Merlin Serrano, por su apoyo emocional

Tito La Cruz, por su tutoría hematopoyética-cinismoquímica

Anabel Castillo, Patricia Márquez y Matilde Parra, por su desinteresada colaboración

Maria Matilde Zubillaga, Marianela Zubillaga, Juan Francisco Mejía, Maria Teresa Zubillaga y Oscar Pérez,
por su contribución estratégica



RESUMEN

Esta investigación explora la construcción social del temor a la violencia delincuencial desde la perspectiva de personas que viven en realidades diferentes: el barrio y la urbanización. Más específicamente explora el modo en que es vivido y se le otorga significado por sujetos que habitan en barrios y urbanizaciones.

En términos teóricos, se aborda el problema del miedo desde dos perspectivas:

a) la *vivencial*: en la cual se exploran las situaciones vividas y los significados experimentados por los sujetos, que se asocian al miedo a un encuentro de asalto. Perspectiva que comprende un acercamiento fenomenológico a las vivencias de miedo, esto quiere decir un acercamiento tanto a la perspectiva del actor y al modo en que experimenta el miedo, como los permanentes planes y acciones de prevención, evitación y enfrentamiento, desplegados en el mundo de la vida cotidiana, donde la anticipación del encuentro está siempre presente.

b) la *discursiva* en la cual se exploran los relatos y explicaciones que codifican el evento (el encuentro) permitiendo así a los sujetos la definición y aprehensión del fenómeno

En la exploración del problema, se ha implementado la entrevista en profundidad como estrategia metodológica, pues permite acceder a los significados y a los relatos estructurados verbalmente que se asocian al temor a un encuentro de asalto.

Dadas las premisas de este estudio, se consideró desde el principio entrevistar a personas de diferentes estratos sociales que viviesen en barrios y urbanizaciones. Se quiso además tomar en cuenta diferentes aspectos que podían intervenir en la configuración de los significados y vivencias de los sujetos, estos son: la edad, el sexo y la experiencia de asalto. De este modo, se decidió entrevistar a 24 personas asaltadas y no asaltadas; de ambos sexos y diferentes estratos sociales y grupos de edad.

Para el análisis de resultados se desplegaron tres estrategias: una primera estrategia consistió en la codificación del contenido de las entrevistas; la segunda estrategia comprendió el análisis global descriptivo realizado a través de un "análisis factorial de correspondencias" que permite la interpretación y muestra correlaciones en los datos y por último, una tercera estrategia comprendió la organización e interpretación de la información para dar cuenta del fenómeno.

Luego del análisis se encontró que la dinámica que se produce en el entorno, es una dimensión importante en la constitución del campo del temor, y se traduce en una forma de experimentar la cotidianidad y las vivencias temor..



La dinámica del entorno está signada por la presencia y acciones de Otros que se reconocen amenazantes para la propia persona. Es esta presencia (la del Otro Amenazante) la que marca y diferencia de manera importante las vivencias de las personas que viven en barrios populares y en urbanizaciones. La ubicación estratégica del Otro Amenazante en los diferentes espacios produce la identificación de espacios como más o menos inquietantes.

Un aspecto importante dentro de las dimensiones que conforman el campo del temor, y que constituye otro elemento de peso en la diferencia entre los entrevistados del barrio y los entrevistados de la urbanización, es la variación que se encontró entre las personas del barrio, no encontrándose esta variación entre las personas de la urbanización.

Es posible observar que dentro de los entrevistados del barrio popular se observa una heterogeneidad mucho mayor que dentro de los entrevistados de la urbanización. De este modo, la clasificación obtenida destaca que en la constitución de vivencias asociadas al temor intervienen de manera importante, la dinámica del entorno (la clase 1: los embromados por los de afuera y la Clase 2: los habitantes de un entorno muy inquietante, entornos con diferentes dinámicas y niveles de peligrosidad percibida) así como ciertos atributos de los sujetos que los exponen a determinado tipo de experiencias, (Clase 3: los padres temerosos; clase 4: los osados protegidos)

Dentro del grupo de la urbanización, se encontró una homogeneidad importante, constituyen de hecho una sola clase. Sin embargo dentro de esta clase, se destacan las mujeres como uno de los grupos que siente una acentuada vulnerabilidad, particularmente mayor en las mujeres asaltadas. Por otro lado, los jóvenes profesionales se definen a sí mismos como el grupo o clase social más vulnerable y expuesto a la dinámica de la violencia en la ciudad.

El relato de asalto, es una elaboración de los hechos delictivos de los que los sujetos han sido o testigos o protagonistas, o sencillamente escuchas, pero que obedecen a un *mandato* codificado en el mismo relato. Es un mensaje acerca de como un grupo social entiende los fenómenos y como estos fenómenos lo afectan dentro de su particular forma de actuar y vivir en sociedad frente a otros grupos. De aquí que haya sido posible obtener diferentes temas de relatos para los grupos de entrevistados



INDICE

INDICE	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	2
INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	7
PARTE A: UN PLANTEAMIENTO SOBRE EL MIEDO A LA VIOLENCIA	8
CAP. 1 LA VIOLENCIA: EL MIEDO Y LOS HECHOS	8
CAP.2 FUNDAMENTOS TEÓRICOS	30
CAP. 3. MÉTODO DEL PRESENTE ESTUDIO	47
PARTE B: EL TEMOR A LA VIOLENCIA EN CARACAS	58
CAP. 4 CONVIVIR CON LA AMENAZA: EN EL BARRIO Y EN LA URBANIZACIÓN. 58	
CAP. 5 LOS RELATOS DE ASALTO.....	85
CONCLUSIONES	111
BIBLIOGRAFIA	115
ANEXO 1	119
ANEXO 2	124
ANEXO 3	125
ANEXO 4	126



FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La violencia delincuencial en Venezuela, se ha constituido en los últimos años en un fenómeno que ha convocado la atención de las más diversas esferas. Sus causas estructurales se han asociado al incremento de la pobreza, a la pérdida de legitimidad del sistema político, al deterioro de las instituciones de administración de justicia y cuerpos de seguridad del Estado, y en general a una ruptura del proyecto de desarrollo basado en la renta petrolera.

La violencia delincuencial, es una de las manifestaciones más operacionales de la violencia en Venezuela, es también, la más temida por la población: es el tipo de violencia que tiene como móviles más comunes el robo, el enfrentamiento entre bandas y entre bandas y policías¹. Así, una consecuencia social importante de este auge de la delincuencia, se tiene en el sentimiento de temor experimentado por la sociedad venezolana de los últimos años, especialmente desde la década de los ochenta en la ciudad de Caracas, lugar de la realización de este estudio.

El incremento del temor a lo largo de estos años entre los ciudadanos caraqueños, se patentiza al observar el modo en que la ciudad se ha transformado y el modo en que sus habitantes han cambiado sus hábitos: Caracas se ha convertido en una ciudad de feudos, se han levantado muros, rejas y casetas de vigilancia. Las personas dejan de salir y se encierran. En este sentido, independientemente de la delincuencia, el sentimiento de temor ha sido reconocido como un problema en sí mismo² que genera consecuencias objetivas.

Algunos antecedentes investigativos dan cuenta que el sentimiento de inseguridad entre la población, se ha reflejado en un creciente interés entre los científicos sociales.

Para el año de 1985, un estudio de la compañía Datos³, advertía que para el 54% de la muestra, la delincuencia aparecía como el problema más importante para los venezolanos. En 1986, año en que aún las tasas de homicidios y delitos en general eran bajas, Lolita Aniyar de Castro⁴ en una publicación del Instituto de Criminología del Zulia, afirma que el sentimiento de inseguridad está socialmente construido por los medios de comunicación, y está orientado selectivamente hacia la difusión de estereotipos que luego se generalizan hacia todo un sector de la población: el de menores recursos. Señala además, que existen intereses políticos y económicos detrás de la promoción del

1 HERNANDEZ, Tulio "La Cultura de la Violencia en Venezuela" en: La Violencia en Venezuela p.96

2 NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo. "Seguridad Personal: Percepciones y Realidades" en: Seguridad Personal: Una Asalto al Tema. p.70

3 Ibid. p 32.

4 ANIYAR DE CASTRO, Lolita. "Publicidad del Delito e inseguridad Ciudadana" en: Capítulo Criminológico 14.

sentimiento de inseguridad: el Estado en un esfuerzo por mantener el orden político y legitimar sus medidas autoritarias, y las industrias de la seguridad en mantener el negocio y el lucro por sus objetos.

En 1990, un estudio de Tendencias de la Actitud Pública de Mercanálisis⁵, sostiene que la delincuencia fue la alternativa mas mencionada (en un 84%) a la pregunta - cuáles problemas hacen más difícil el logro del progreso y el bienestar de la vida en la ciudad- (en la de residencia del entrevistado). En 1991, la investigación realizada por Navarro y Pérez Perdomo busca establecer la diferencia entre inseguridad real y percepción de inseguridad. Así pues, los autores afirman que la percepción de inseguridad, recogida a través de encuesta a nivel nacional, es superior a los niveles de delitos registrados en estadísticas oficiales, siendo considerados los delitos homicidio y robo de autos, que son aquellos que tienen la más alta probabilidad de ser denunciados. Señalan también, que el temor se acentúa mayormente en personas de altos ingresos (88%), en comparación con los de menores ingresos (53%), y se concentra en la capital. Aunado a este temor al delito se manifiesta un alto nivel de desconfianza frente a la justicia penal, y a la policía.

Posteriormente, Rosa del Olmo⁶, (1994) afirma en respuesta a la investigación de Navarro y Pérez Perdomo, que estudiar el problema de los temores de la inseguridad, y particularmente el sentimiento de inseguridad vinculado a la delincuencia, si bien es un aspecto relevante, oculta la naturaleza del fenómeno. Así pues, tratar el problema de la inseguridad sólo como percepción, implica olvidar que hay una "relación dialéctica entre las realidades estructurales y la empresa humana de construir realidad". Del Olmo prefiere hablar de "inseguridad ciudadana" en un esfuerzo de ir mas allá del proceso subjetivo de "sentimiento de inseguridad". Hablar de inseguridad ciudadana, afirma la autora, permite introducir diversas modalidades de inseguridad, diversas instancias que la ocasionan, que constituyen aspectos objetivos frecuentemente ignorados.

Es posible advertir, que la posición de estos investigadores, se ubica en el mismo campo de reflexión, esto es el problema de la relación entre la dinámica de construcción de sentido y los hechos mismos. Si bien Navarro y Pérez Perdomo afirman que el sentimiento de inseguridad es superior a los hechos mismos, y Del Olmo afirma que hay numerosas instancias que producen diferentes tipos de riesgos reales e inseguridad, ambos autores han introducido el punto de que efectivamente existe una dinámica entre los hechos de violencia y la construcción significativa de los sujetos.

Así, una revisión a las *estadísticas delictivas de Caracas*, revela que en los últimos años, se ha verificado un aumento de los hechos delictivos. Las tasa de homicidios se ha quintuplicado entre los años 1986 y 1994, cuando alcanza el nivel más alto con una tasa de 65.7 homicidios por cien mil habitantes, esto es 2.188 homicidios en Caracas para el año 1994⁷. En el año 1996, la tasa de homicidios por cien mil habitantes es de 56, que constituyen 1902 homicidios para ese año, sin duda un nivel ostensiblemente alto para cualquier sociedad. Entre 1990 y 1996, la tasa de robo de vehículos, uno de los delitos que causa un acentuado sentimiento de inseguridad, ha verificado un incremento del 99%.

5 NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo. Ibid. p 32.

6 DEL OLMO, Rosa "Aproximación al Diagnóstico de la seguridad ciudadana en Venezuela" en: El Desarrollo Humano en Venezuela

7 SANJUAN, Ana María "Seminario sobre Violencia Criminal Urbana", organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, Río de Janeiro, 2-4 de Marzo de 1997. Fuente de los datos: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

Ahora bien, la violencia delincinencial, no afecta de la misma manera a las clases y grupos sociales. En un estudio epidemiológico que realiza actualmente el Centro para la Paz y la Integración de la Universidad Central de Venezuela bajo la dirección de Ana Ma. Sanjuán⁸, se conoce que las víctimas de homicidio en Caracas son hombres jóvenes. La mayoría de los homicidios suceden en los municipios Sucre (40%) y municipio Libertador (52%). Municipios que concentran el mayor número de hogares, y los mayores índices de pobreza y pobreza extrema (Fte: Min. de la Flia. 1994).

Todos estos datos nos permiten asumir que efectivamente en Caracas *hay un aumento real del peligro vinculado a la violencia delincinencial, pero este peligro es vivido de modo diferente por los distintos grupos que constituyen nuestra colectividad*. En este sentido, si bien el temor asociado a la violencia delincinencial es "realista", se puede pensar que no todos los grupos lo padecen de manera similar.

Así pues, un dato que resulta relevante para esta investigación, es el otorgado por Navarro y Pérez Perdomo cuando afirman que existe una percepción diferencial de las magnitudes del problema de la inseguridad en función a la pertenencia a un estrato social, que es el punto de partida de esta investigación.

En una perspectiva diferente, otra investigación interesante para este estudio es la realizada por Anabel Castillo y Carmen Scotto⁹, quienes a través de una investigación de tipo cualitativo se dedican a describir y analizar la violencia que se vive cotidianamente en el barrio. Según las autoras, esta violencia se manifiesta en los diferentes espacios de la vida de sus habitantes: la familia, la escuela, la calle, y produce un permanente "sentimiento de vulnerabilidad" en la vida de estas personas. Se tiene aquí, uno de los primeros acercamientos a la comprensión de la cotidianidad y de significados producidos en torno a una forma de vida, donde el miedo es un elemento fundamental en la definición del existir cotidiano. *Una perspectiva que a través del presente trabajo se pretende comprender, enriquecer y contrastar a la luz de las vivencias y discursos de personas ubicadas en diferentes realidades, esto es barrios y urbanizaciones*, que constituyen el entorno fenomenológico desde donde se vivencia la cotidianidad, y particularmente las diferentes manifestaciones de la violencia delincinencial urbana.

El principal aporte que se pretende ofrecer en este trabajo, es la *exploración del problema del temor a la violencia delincinencial en orden al modo en que es vivido y se le otorga significado por sujetos que viven en realidades diferentes: el barrio y la urbanización*. Se considera que pensar sobre el modo en que la población de Caracas vive la violencia, se asocia a modos de vida que se vinculan directamente a condiciones sociales y económicas (desiguales) que se materializan en una manera específica de comprender, vivir y enfrentar la cotidianidad y particularmente la violencia delincinencial.

8 SANJUAN, Ana Ma. Ob.Cit. El estudio al que hace mención, es una investigación actualmente en curso, realizada por Hely Durán, Jack Castro, Ana Ma. Sanjuán y María A. Morales, de título: "Caracterización de las lesiones de causa externa fatales y no fatales del Area Metropolitana de Caracas. 1986-1996" realizada conjuntamente por la Cátedra de Medicina Legal, División de Medicina Legal y Centro para la Paz y la Integración de la Universidad Central.

9 SCOTTO, Carmen y Anabel Castillo. "La Violencia Cotidiana en Venezuela. El caso de un Barrio" en: La Violencia en Venezuela

En este orden de ideas, hacemos explícito que el principio teórico que subyace en este estudio se inserta dentro de la tradición fenomenológica de las ciencias sociales¹⁰. *Es decir, partimos de la premisa que sostiene que la conducta humana - lo que dice y hace la gente, es producto del modo en que define su realidad¹¹. En este sentido, la definición de la realidad, se fundamenta en la interpretación actual de las interacciones sociales que se apoya en el uso de símbolos en general, y en el lenguaje en particular¹².*

También es necesario advertir, que este estudio se inscribe en el contexto de *la sociología del conocimiento, pues se considera por un lado, que hay relación entre las condiciones sociales y existenciales de los sujetos y el modo en que organizan e interpretan su realidad¹³, y por otro, la existencia de una relación dialéctica entre la facticidad objetiva de los hechos sociales y la actividad de construcción del sentido subjetivo: es el proceso dialéctico en el que el sentido objetivo se vuelve facticidad objetiva y la facticidad objetiva se vuelve sentido subjetivo¹⁴.*

Así pues, el problema de esta investigación, es *la construcción social del temor a la violencia delincuenciales desde la perspectiva de personas que viven en barrios y urbanizaciones*. Se ha considerado relevante la exploración de este problema, pues como se ha afirmado, se estima que el fenómeno de la violencia delincuenciales es padecido de manera diferente por los distintos grupos sociales. Por otro lado, no se han encontrado investigaciones que exploren y contrasten el modo en que los distintos grupos experimentan y construyen significados vinculados a este temor, tomando en cuenta la amplia diferencia que existe entre las condiciones sociales de las diferentes clases sociales que constituyen nuestra colectividad.

De este modo, en términos específicos nuestro problema se formula de la siguiente manera: *¿Cómo está construido el temor a la violencia delincuenciales desde la perspectiva de sujetos que habitan en barrios y urbanizaciones de la ciudad de Caracas?*

10 TAYLOR, S.J y R. BODGAN. Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados. p.25

11 Ibid. p.23

12 SCHWARTS, Howard y Jerry Jacobs. Sociología Cualitativa "Método para la reconstrucción de la realidad". p.26

13 BERGER, Peter. "La Identidad como Problema en la Sociología del Conocimiento" en: Hacia la Sociología del Conocimiento p. 359

14 ABERCROMBIE, Nicholas. Clase, Estructura y Conocimiento. p.230

INTRODUCCIÓN

El siguiente estudio ha sido dividido en dos partes: La **primera parte**, introduce antecedentes y estudios vinculados al problema del temor asociado a la violencia delincriminal; ofrece ciertas caracterizaciones sobre la violencia en Caracas; expone las categorías analíticas que fundamentan esta investigación y presenta la metodología implementada. La **segunda parte**, presenta los análisis y discusión de resultados. Por último, se presentan las **conclusiones** y ciertas consideraciones finales.

La primera parte está dividida en tres capítulos:

En el **primer capítulo**, se plantean algunos abordajes realizados en otros países, que permiten identificar el problema de temor como un fenómeno asociado a la vida moderna urbana contemporánea en general y no sólo relacionado a sociedades en las que se presentan altos niveles de violencia. Luego, se presentan ciertas reflexiones sobre el temor y la inseguridad en Caracas, algunas de las cuales han sido brevemente esbozadas en la formulación del problema. Finalmente se exponen algunos planteamientos teóricos que caracterizan la violencia en Caracas, y por último, se ofrecen algunos datos que contribuyen a contextualizar el problema de la violencia delincriminal. Estos datos permiten además tener un acercamiento al tipo de violencia que se vive en la ciudad y al modo en que la padecen diferentes clases sociales.

En el **segundo capítulo**, se exponen los fundamentos teóricos que sustentan este estudio. Concretamente se ha tenido como referencia el concepto de Mundo de la Vida Cotidiana de Alfred Schutz; ciertas nociones del Interaccionismo Simbólico de Herbert Blumer. La consideración particular del lenguaje nos ha remitido a una teoría lingüística del Relato y el Discurso, tal como es planteada por Roland Barthes, Claude Bremond, y Teun van Dijk. Este capítulo se construye y surge, tanto de la lectura de teorías sociológicas que abordan la vida cotidiana, el sentido común y la actividad lingüística de los sujetos, como de unas primeras reflexiones realizadas sobre la información obtenida en el proceso de recolección de esta investigación.

El **tercer capítulo** comprende la metodología implementada en el presente estudio. Se define aquí, la técnica de recolección de información utilizada, la selección de la muestra. Se describe también el proceso de recolección de información y el procedimiento analítico que se llevó a cabo. La segunda parte presenta el análisis e interpretación de los resultados a la luz de las categorías analíticas consideradas. Se divide en dos capítulos:

En el **cuarto capítulo**, se exponen las vivencias vinculadas con el temor a la violencia delincriminal de personas que habitan en barrios y urbanizaciones. En el **quinto capítulo**, se presenta el modo en que intervienen los relatos de la vida cotidiana en la construcción del temor, se ofrece una categorización por temas de diferentes tipos de relatos, y se analizan relatos que codifican la experiencia.

OBJETIVOS

Objetivo General:

*Explorar la red de significados asociados a las vivencias de temor a la violencia delincuencial en grupos de sujetos que habitan en barrios y urbanizaciones de Caracas.

Objetivos Específicos.

* Conocer vivencias cotidianas asociadas al temor a la violencia delincuencial de un grupo de personas que vivan en barrios populares de Caracas.

* Conocer vivencias cotidianas asociadas al temor a la violencia delincuencial de un grupo de personas que vivan en urbanizaciones de Caracas.

*Explorar la existencia de objetos, así como la dinámica del entorno barrio y urbanización, a las cuales se apegan las diferentes vivencias de temor.

*Explorar los tipos de acciones que cobran sentido frente a una realidad que se considera amenazante.

*Identificar las fuentes comunicacionales que están en el origen de la construcción del temor.

*Identificar los distintos tipos de vivencias de temor elaboradas como relatos de acontecimientos frente la violencia, por personas que habitan en barrio y urbanizaciones.

*Explorar los cursos de acción y modelos que se transmiten a través de los relatos.

PARTE A: UN PLANTEAMIENTO SOBRE EL MIEDO A LA VIOLENCIA

CAP. 1 LA VIOLENCIA: EL MIEDO Y LOS HECHOS

El Miedo a la violencia: algunas reflexiones

- La reflexión sobre el miedo desde otras latitudes

El miedo a la violencia delincencial, se ha identificado como un fenómeno asociado a la vida moderna urbana contemporánea en general y no sólo relacionado a algunas sociedades en las que se presentan altos niveles de violencia. Así, el miedo como problema social y su constitución en objeto de reflexión, ha sido abordado desde diversos ángulos en diferentes países.

Claude Chesnais¹⁵ en su artículo "Historia de la violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia" habla de la "paradoja de la inseguridad"¹⁶, queriendo decir con esto, que en sociedades donde la violencia objetiva retrocede, el sentimiento de inseguridad tiende a aumentar.

Chesnais, afirma que en sociedades en las que existe un Estado-árbitro con un aparato represivo eficaz y denso¹⁷; una disminución importante de la mortalidad, que ha promovido una revalorización de la vida; la desaparición de hambrunas; la elevación del nivel educativo, que permite el diálogo en lugar de la agresión física, que estimula el aprecio social de la inteligencia, en lugar del aprecio de la fuerza física, se ha generado un notable "retroceso secular de la violencia". Sin embargo, en estas mismas sociedades, el permanente sentimiento de inseguridad continúa en aumento¹⁸.

15 CHESNAIS, Claude "Historia de la violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia" en: Pensar la Violencia p.221

16 La inseguridad, diferente al miedo, se ubica en la misma línea continua de sentimientos de desconfianza, ocasionados por la posible amenaza que el fenómeno de la delincuencia representa para la mayoría de ciudadanos ordinarios y conformistas, en sociedades modernas en las que prevalece la propiedad privada como valor fundamental.

17 Chesnais, establece la comparación entre Francia y Estados Unidos. La primera, la caracteriza como una sociedad donde el proceso de control estatal es antiguo y, donde los niveles comparados de violencia privada, que se registran en los índices de homicidio desde el siglo pasado, son muy bajos; y Estados Unidos, con altos niveles de violencia, la señala como sociedad caracterizada por el alto rechazo a la injerencia del poder público.

18 CHESNAIS, Claude Ob.Cit. p.222

Esto se debe según el autor, al aumento de la delincuencia, fenómeno creciente en sociedades enriquecidas, con intercambios muy diversificados y donde proliferan los reglamentos¹⁹; a la intrusión de los medios de comunicación donde la violencia ocupa un lugar desmesurado; a la organización de la seguridad. A medida que se han asegurado los riesgos de la existencia (de vida, de desempleo, seguridad social) se han creado nuevas demandas de seguridad; a la expansión de la democracia que ha producido tanto el apego a la libertad como un incremento del sentido de la reciprocidad y, al progreso de la medicina que ha originado un descenso en el umbral de tolerancia del dolor físico²⁰.

Un análisis menos optimista lo presenta **Joseph Pestieu**²¹, quien apuntando a la misma idea del aumento de la inseguridad y disminución de la violencia objetiva, realiza una serie de críticas a las sociedades individualistas e igualitarias de Occidente.

Pestieu señala, que la desocialización del individuo, es decir, el repliegue del individuo sobre sí mismo y su familia, en detrimento de la integración al grupo o al colectivo, ha ocasionado un incremento en el sentido de vulnerabilidad y desorientación; que en unión con la reiterada representación de la violencia en los medios; el recrudecimiento de cierto tipo de violencia (el de minorías marginales); y la competencia, típica de sociedades igualitarias que promueven entre sus miembros las mismas expectativas por mismos bienes, desarrolla un permanente sentimiento de envidia y rivalidad que se manifiesta en la dificultad para vivir juntos y en la permanente desconfianza frente a los otros²².

En este contexto, podemos observar que el miedo como objeto de reflexión, ha sido caracterizado como un fenómeno propio de sociedades modernas, en las que existen altos niveles de racionalidad y control sobre los diferentes ámbitos, ciclos y necesidades de la vida humana (Chesnais). De este modo, el miedo como fenómeno social derivaría, por un lado de una especie de obsesión de la vida moderna por el cálculo de la vida y la angustia que producirían aquellos espacios no controlados de la vida social; por otro lado, de la delincuencia, fenómeno inflacionario que ataca directamente un aspecto muy sensible de la vida moderna: la propiedad²³. La crítica de Pestieu, se orienta más hacia una crítica general de los valores de occidente (individualismo, afán de lucro).

Dentro del campo de reflexión sobre este objeto, un lugar especial merece la corriente criminológica británica, especialmente bajo la autoría de **Stanley Cohen, Jock Young y Stuart Hall**, quienes se han concentrado en develar el papel de los medios como proveedores de construcciones particulares de la realidad social.

Los autores apuntan, que los medios masivos de difusión de información originan procesos de estereotipación de algunos segmentos de la población que no convergen con valores tradicionales y

19 Cabe destacar que el autor hace especial mención al robo de vehículos. Según Chesnais, este tipo de robo además de causar una impresión particularmente negativa en la víctima, es considerado como un "atentado contra la intimidad personal", delito que es uno de los que origina mayores sentimientos de inseguridad.

20 Ibid.

21 PESTIEAU, Joseph. "Violencia, impotencia e individualismo". en: *Pensar la Violencia*. pp.184-206

22 Ibid. p.204

23 Philippe Aries en su libro *L'Homme devant la Mort*, señala que ya desde el XIV, es posible observar a través de la preeminencia de los objetos en la pintura, la adhesión no tanto a la vida biológica sino a las cosas acumuladas en la vida; en el siglo XX, la muerte ya no es sólo la conclusión de la vida sino la separación de lo poseído.

dominantes de la sociedad británica²⁴. En este sentido, existiría una asociación entre los medios y las agencias de control social, pues a través de la "amplificación de la desviación" se engendraría un "pánico moral", que por un lado distrae a la población de la complejidad de los problemas sociales²⁵ y por otro, conlleva un incremento del control social por parte de la policía hacia esos grupos, brindando mayor espectacularidad al caso, lo que a su vez implica mayor cobertura de los medios; este es el proceso denominado por Cohen, el "espiral de la amplificación de la desviación" (*deviancy amplification spiral*)²⁶.

Un estudio sobre vivencias de victimización, "**Empirical Phenomenological Analyses of Being Criminally Victimized**"²⁷ apunta que la experiencia de victimización criminal, constituye un quiebre de la rutina cotidiana; es la disrupción que confronta al sujeto (a pesar de su resistencia) con el hecho de aprehender al Otro como predador, y a sí mismo como presa al tanto que anticipa, planifica y actúa para su defensa.

Según los autores, luego de esta experiencia, el sujeto, comienza a recuperarse a través del despliegue de una serie de acciones preventivas del crimen, usualmente asociadas a la restricción de actividades para no volver a constituirse en presa. Durante este proceso, la víctima trata de comprender no sólo cómo hubiese podido actuar el criminal, y cómo podría actuar en una nueva acción, sino cómo la propia persona pudo contribuir a la acción del criminal. Todas estas estrategias, señalan los autores, son esfuerzos dirigidos a recuperar la independencia, seguridad, orden y sentido.

De aquí se desprende, que una experiencia de victimización y el miedo a una repetida victimización tiene que ver con la consideración o definición de la persona a sí misma como "presa", víctima o víctima potencial; el reconocimiento o definición de otros como predadores, o amenazantes; la necesidad de darle sentido a la experiencia y comprender la lógica de la acción de los otros que se tornan como potencialmente amenazantes y el despliegue de interpretaciones y acciones para la protección de los virtuales amenazantes y la recuperación de un sentido de seguridad.

En otra línea de investigación, se encuentra el trabajo de **Steven Box, Chris Hale y Glen Andrews**²⁸ quienes se ocupan de construir un modelo susceptible de explicar el miedo al crimen. Los autores, luego de consultar la literatura relevante del tema, seleccionan aquellos aspectos que contribuyen en la conformación del miedo al crimen. Se consideran factores tales como, vulnerabilidad, condiciones ambientales, conocimiento personal de crímenes y victimización, confianza en la policía y en sistemas de justicia criminal, percepción de riesgo personal y seriedad de la agresión.

La dimensión de "vulnerabilidad" se conceptualiza como el sentimiento de incapacidad para defenderse económica o físicamente, y también, la dificultad para escapar de la amenaza de crimen. Dentro de este factor se toman en cuenta las variables: género, edad y grupo étnico. La dimensión de "condiciones ambientales", comprende aquellos elementos considerados amenazantes fáctica o

24 KIDD-HEWITT, David "Crime and the Media: A Criminological Perspective" en: *Crime and the Media* p.9

25 McROBBIE, Angela. "The Moral Panic in the Age of the Postmodern Mass Media" en: *Postmodernism, a Popular Culture*. p.199

26 KIDD-HEWITT, David. Ob.Cit. p.12

27 FISCHER, Constance y Frederick Wertz "Empirical Phenomenological Analyses of Being Criminally Victimized" en: *Duquesne Studies in Phenomenological Psychology* Vol. III. pp.135-158

28 BOX, Steven et al., "Explaining fear of crime" en: *British Journal of Criminology* Vol.28 N° 3. pp.340-356.

simbólicamente y abarca las variables: cohesión vecinal, condiciones de vivienda del vecindario y falta de urbanismo (basura, continuas fiestas ruidosas, graffittis). Los datos se obtienen del *British Crime Survey* de 1984 en el que se hicieron las preguntas pertinentes.

Se concluye en dicho estudio, que el "género" (aspecto asociado a vulnerabilidad) es el elemento de mayor peso en la explicación del miedo: las mujeres temen más que los hombres. Sin embargo, frente a la presencia de las variables edad, cohesión vecinal y percepción de riesgo personal, su importancia disminuye. Con el incremento de la edad, la diferencia entre hombres y mujeres se reduce; así, las personas de mayor edad se perciben como más vulnerables. De modo que la edad, es el segundo elemento en importancia dentro de este grupo.

El incremento del deterioro del ambiente, ocupa un lugar menos significativo. Esta cuestión se relaciona con la victimización previa: sólo en aquellos vecindarios donde las faltas de urbanismo se presentan de manera importante, es donde la experiencia de victimización interviene. En vecindarios considerados como aceptables, la experiencia de victimización previa no contribuye a la constitución del miedo de manera importante. En resumen, la mujer es la que siente mayor vulnerabilidad, seguida por el anciano. Las claves de tipo ambiental que contribuyen mayormente en la conformación del miedo son: falta de urbanidad, y poca cohesión vecinal.

Estos estudios ilustran de modo muy claro la identificación del miedo como un problema social de carácter propio. Es decir, *se reconoce que más allá de los niveles de los índices de criminalidad en una determinada sociedad, la presencia del miedo produce una serie de consecuencias que intervienen objetivamente en la dinámica de la vida social*. Entre ellos se mencionan: la transformación de lugares públicos en proscritos; la victimización mayor de grupos sociales que ya sufren de desventajas económicas; el cambio en los hábitos de las personas, la demanda de mayor represión y castigo por parte de la población²⁹.

De aquí parece que el miedo es un fenómeno subjetivo y perceptual de la población, característico de la vida urbana contemporánea, y en alguna manera independiente de los hechos violentos de una sociedad. Se asocia a un sentimiento de vulnerabilidad de la persona, así como a la aprehensión de Otros como amenazantes o predadores.

De modo que, aún cuando existe ya la creación de un campo de reflexión en torno a nuestro objeto de estudio, esta reflexión se ubica en realidades ampliamente diferentes a la venezolana, tanto desde el punto de vista estructural: en atención a la conformación social de la sociedad, la relación estado-sociedad civil; el tipo de violencia que se presenta mayormente, como desde el punto de vista coyuntural: el tipo de violencia que se vive, en creciente aumento desde la década de los ochenta; la acentuación de la crisis económico-social.

▪ La reflexión sobre el miedo a la violencia en Venezuela

En Venezuela también se han producido estudios sobre la violencia y el miedo que esta suscita. Ya desde el año 1986, año en el que las tasas de homicidios y delitos en general eran aún bajas, se encuentran

estudios dedicados a la inseguridad como proceso que resulta de la elaboración social de significados. El grupo del Instituto de Criminología del Zulia ha sido especialmente productivo en esta área a partir de una perspectiva orientada por la "criminología crítica".

Lolita Aniyar de Castro³⁰ (1986), en su artículo "Publicidad del Delito e Inseguridad Ciudadana", plantea que el sentimiento de inseguridad está socialmente construido por los medios de difusión de información, y es selectivo. Aniyar se concentra primeramente en explicar cómo la noticia es producto de un proceso en el cual intervienen intereses técnico-profesionales, políticos, comerciales, que mediatizan su producción, orientando selectivamente la atención del público y fomentando la difusión de estereotipos sobre el delincuente, que luego se generalizan hacia toda una clase social.

Por otro lado, Aniyar afirma que hay intereses tanto políticos como económicos en la promoción del sentimiento de inseguridad. Políticos, pues el Estado, en el esfuerzo por crear una imagen de liderazgo o fuerza en medio de crisis económica, fomenta este sentimiento para así poder desplegar medidas autoritarias que aseguren el orden político. Igualmente, la inseguridad desvía la atención pública de problemas de interés nacional. Y en el orden económico, se tiene toda una industria de la inseguridad que promueve a través de mecanismos publicitarios una idea de situación que estimula el mercado de sus objetos.

Para 1990, se encuentran estudios de diferente naturaleza. Un estudio realizado por Navarro y Pérez Perdomo³¹, se orienta entre otras cosas a contextualizar el problema de la percepción de la inseguridad en Venezuela.

Los autores, partiendo de la distinción entre el problema del "temor al delito o percepción de inseguridad", como *aprehensión* global de un problema, y la delincuencia como fenómeno real, buscan demostrar que la percepción de inseguridad es superior a la ocurrencia de delitos registrados en estadísticas; siendo tomados en cuenta aquellos delitos con mayor probabilidad de denuncia como lo son, el homicidio y el robo de vehículos.

En este estudio, se define la seguridad personal como:

... "la expectativa de que la actividad delictiva no nos va a privar de nuestra vida, salud o bienes materiales. (...) La seguridad personal es, en nuestra perspectiva, una percepción. Derivaría de una estimación de la probabilidad de que determinadas acciones delictivas nos afecten. (...) Lo que tenemos es una estimación derivada de una información muy fragmentaria y poco rigurosa"³².

30 ANIYAR DE CASTRO, Lolita. "Publicidad del Delito e inseguridad Ciudadana" en: Capítulo Criminológico 14

31 NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo. "Seguridad Personal: Percepciones y Realidades" en: Seguridad Personal: Una Asalto al Tema

32 NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo. Ob.Cit. p.31.

Navarro y Pérez Perdomo realizan un estudio de opinión en el año 1990³³ y recogen datos muy interesantes: El 86% de la muestra considera que la delincuencia ha aumentado; el 69% cree probable que lo asalten en los próximos 12 meses, este temor se acentúa mayormente en personas de altos ingresos, (88% de este grupo, piensa que sería robado en los próximos 12 meses) en comparación con los de menores ingresos, (53%) y se concentra en la capital. Según los autores, la diferencia en el nivel del ingreso, es de mayor importancia que el sexo, la edad y el grado de urbanización³⁴.

Aunado a este temor a ser afectado por el delito, se manifiesta un alto nivel de desconfianza frente a la justicia penal y a la policía. La desconfianza frente a esta última, no sólo se concentra en torno a la deficiencia de su desempeño, sino a la naturaleza misma de su actuación: constituyen ellos mismos una fuente de amenaza directa para la seguridad de la población.

Los autores posteriormente se dedican a revisar las estadísticas oficiales que existen sobre ciertos delitos y concluyen lo siguiente: La tasa de delitos contra las personas (homicidios y lesiones personales) permanece relativamente estable en el período comprendido entre los años 1977 y 1990, con una máxima oscilación de 145 delitos por cien mil habitantes en 1979, a 170 delitos en 1989, entonces apuntan ellos que para el año 1980 se presenta una tasa "sólo marginalmente inferior" a la de 1989. Con respecto a los delitos contra la propiedad, el escenario es diferente, pues se presenta un amplio aumento en su tasa durante los años entre 1977 y 1990; dicen los autores:

"En su conjunto las tasas van de alrededor de 450 delitos por cien mil habitantes a finales de los setenta hasta la cercanía de los 850 casos a finales de los ochenta. A juzgar por estas cifras, puede establecerse como un hecho el que el importante ascenso de la criminalidad en las pasadas décadas está relacionado con un crecimiento acusado de los crímenes contra la propiedad, antes que a un crecimiento de los delitos contra las personas."³⁵

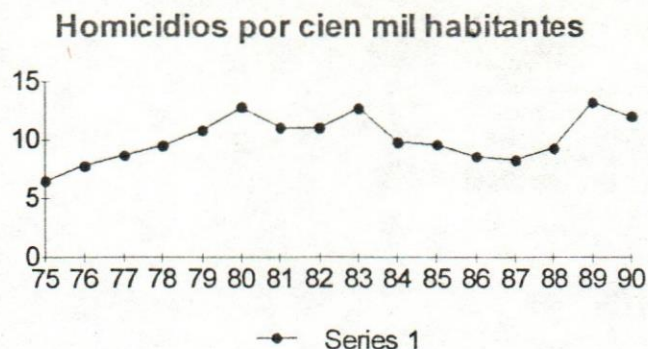
Revisando luego tasas específicas a nivel nacional, como la de homicidio y la de robo de vehículos, afirman en torno a los homicidios y como puede verse en el gráfico 1, que a pesar de un descenso considerable entre los años 1982 y 1987, y tomando en cuenta que el año 1989 comprende el efecto del 27 y 28 de febrero, la tasa de homicidios es sólo ligeramente superior a la de 1980.

33 Los autores contrataron los servicios de la empresa Consultores 21, para la realización de la encuesta a nivel nacional (tanto a nivel urbano como rural). La muestra estuvo comprendida por 1500 personas, entrevistadas en sus hogares.

34 NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo Ob.Cit. p.35

35 Ibid. p.55

Gráfico 1 Tasa de homicidios Venezuela



• Fte: Ministerio de Justicia. Dirección de Prevención del Delito/ Cálculo de los autores

En palabras de los autores:

"Aunque es difícil formular generalizaciones en este campo, podría sostenerse que el nivel de violencia característico de la sociedad venezolana de 1990, no es mayor que el de diez años antes (...) en otras palabras, que no nos hemos convertido en una ciudad más violenta en los últimos dos años, sino que ese paso lo dimos hace más de diez años."³⁶

Por tanto, según Navarro y Pérez Perdomo, aun cuando se ha verificado un importante aumento en los índices de delitos contra la propiedad (que no se presenta en los delitos contra las personas), la percepción de la inseguridad constituye un problema en sí misma, fundamentalmente un temor de los grupos capitalinos de mayores ingresos que lo han convertido en un problema de carácter nacional. Así, la inseguridad genera consecuencias como: la inversión de importantes sumas de dinero, tanto personales (rejas, alarmas) como a través de las empresas (vigilancia privada, carros blindados, personal armado); los cambios en los hábitos de la vida cotidiana, tales como evitar las salidas nocturnas o vacacionales; y la deslegitimación de la democracia, que favorece tendencias autoritarias por la creencia en la efectividad de regímenes represivos para la contención de la delincuencia.³⁷

Se coincide con los autores en que *el problema de la percepción de la inseguridad, es un problema de carácter propio que genera consecuencias en la vida social. Ampliamente interesante para esta investigación resulta el hecho de registrar una percepción diferencial de las magnitudes del problema en función a la pertenencia a un estrato social*, que ciertamente es el punto de partida de esta investigación.

Sin embargo, estimamos que el hecho de considerar la tasa de homicidios a nivel nacional, y no revisar la tasa de homicidios en Caracas desvirtúa la magnitud del problema. Pues el fenómeno de la violencia criminal, particularmente focalizado en homicidios y robo se presenta con mayor magnitud en Caracas donde verifica un considerable aumento de 135% del año 1986 al 1990, fecha en que se realiza el estudio, en contraste con la tasa de homicidio a nivel nacional, que verifica un aumento del 25% (Ver

36 Ibid. p.59

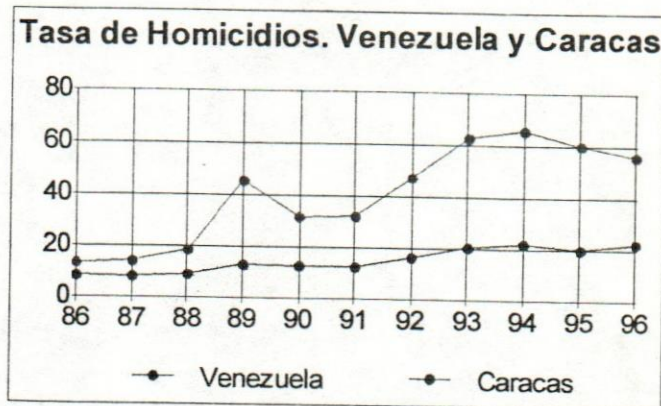
37 Ibid. p.50

tabla 1 y Gráfico 2). Por tanto a partir del año 1989, en la ciudad de Caracas comienza a verificarse un aumento sustancial y sin precedente de la tasa de homicidio, manteniendo con ciertas variaciones un incremento sostenido hasta el año 1994, cuando se observa que la tasa comienza a decrecer.

Tasa de Homicidios. (Cien mil habitantes) Venezuela. y Caracas.
Tabla 1

Año	Venezuela	Caracas
1986	8,4	13,4
1987	8,1	14,2
1988	9,1	18,6
1989	13	45,4
1990	12,6	31,6
1991	12,5	32,1
1992	16,4	47,2
1993	20,5	62,6
1994	22,1	65,7
1995	20	60
1996	22,3	56

Gráfico 2



• Fte: OCEI/PTJ/ Centro para la Paz y la Integración, UCV

Rosa del Olmo³⁸ interviene en la discusión sobre el tema de la inseguridad, en el marco de un Foro-Taller convocado por El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), donde se introduce el tema bajo el nombre de "Inseguridad Ciudadana". Del Olmo comienza por aclarar que el nombre de "Inseguridad Ciudadana" permite una "mayor proyección social, y abrir un abanico de posibles fuentes de inseguridad". Así, la autora critica el trabajo arriba mencionado (Navarro y Pérez Perdomo), argumentando que el problema de la inseguridad no puede ser restringido al proceso subjetivo y no puede ser abordado sin la consideración de la realidad objetiva que le subyace, a esto agrega que reduciéndolo a cuatro manifestaciones delictivas (el homicidio, las lesiones, el robo y el hurto) se sustrae la posibilidad de "profundizar en otros aspectos".

Del Olmo afirma, que tratar el problema de la inseguridad sólo como percepción, implica olvidar que hay una "relación dialéctica entre las realidades estructurales y la empresa humana de construir realidad". Se considera aquí que la dialéctica de la objetividad-subjetividad, además de tomar en cuenta la realidad objetiva como base para la construcción de una realidad subjetiva, permite comprender la autonomía de una realidad subjetiva que se objetiviza, es decir, que el *sentido* que le otorgan los diferentes grupos humanos a la realidad, posee carácter estructurador, esto es que *genera realidad objetiva* por la creencia efectiva que origina y su traducción en acciones sociales, concretas lo que se prolonga en la dinámica de lo social.

Aún cuando consideramos que la autora, a pesar de la crítica que realiza al estudio de Navarro y Pérez Perdomo, se limita a implementar el mismo método, es decir enunciar el problema de la inseguridad como fenómeno subjetivo (llámese percepción en el caso de Navarro y Pérez Perdomo) y contrastar o

38 DEL OLMO, Rosa "Aproximación al Diagnóstico de la seguridad ciudadana en Venezuela" en: El Desarrollo Humano en Venezuela

presentar estadísticas, pensamos que resulta relevante la introducción de un espacio dedicado a la inseguridad asociada a los Cuerpos de Seguridad. Del Olmo primero establece tres tipos de inseguridad:

- a) La inseguridad producto de comportamientos sociales, donde introduce:
 - a.1) Los actos de violencia sobre las personas: homicidio, lesiones, violación, secuestro, rapto, robo-lesiones, robo-violación, robo de vehículos; estos mismos actos cometidos por menores de 18 años.
 - a.2) Actos contra la propiedad sin violencia: hurto, hurto de vehículos, apropiación indebida, estos mismos actos cometidos por menores de 18 años.
 - a.3) Accidentes asociados con tránsito terrestre
- b) La inseguridad producto de negligencias, deficiencias e indiferencia del Estado (en la prestación de servicios y mantenimiento de obras públicas como carreteras y autopistas).
- c) La inseguridad producto de la extralimitación del Estado en el uso de la facultad punitiva

De este modo, la autora introduce y le otorga un peso relevante a la comprensión del sentido de desprotección de la población, esto es un acercamiento a las estadísticas sobre hechos punibles cometidos por policías. Pero también incluir en este grupo la "inseguridad producto de negligencias, deficiencias e indiferencia del Estado" confunde la naturaleza de la reflexión, pues el problema de la inseguridad frente a la delincuencia se asocia al reconocimiento de intenciones explícitas de otros, y sus acciones que intervienen directamente y en perjuicio de la persona, sea en su cuerpo físico como en sus bienes.

Así pues, la existencia de estos estudios denota la presencia de una preocupación por explorar el problema del temor, o de la inseguridad, como un *fenómeno que tiene vida propia y que está interviniendo objetivamente en la vida política y social del país*. Si bien es cierto que los estudios mencionados presentan diferentes posturas, sin embargo todos apuntan hacia el hecho de que *el problema de la inseguridad se construye socialmente y conjuga una dinámica en la que intervienen los diferentes actores de la vida nacional: el Estado, clases sociales, y en otro nivel, los medios de difusión de información*. Finalmente, consideramos aquí que el fenómeno de la inseguridad *comprende la articulación del juego de intercambios y proyecciones entre actores y grupos sociales implicados en la interacción cotidiana, pero es sobre todo la construcción de la sociedad por diferentes sujetos sociales que le conforman y la particular dinámica generada a partir de un tipo de convivencia*.

Los hechos de violencia: Caracas

▪ La Violencia delincriminal en Caracas

Al hablar de inseguridad o miedo en Caracas, la violencia que se le asocia es fundamentalmente una violencia delincriminal, que es aquella que afecta cotidiana pero sobre todo manifiestamente a la población, atentando directamente contra los bienes o las personas mismas.

La especificidad del miedo a la violencia delincriminal venezolana obliga a contextualizar el objeto de estudio dentro de la evolución de la crisis social; el empobrecimiento de grandes sectores de la población, la deslegitimación del sistema de la autoridad política, y el surgimiento de nuevas identidades culturales y patrones de interacción que instituyen a la violencia en un modo de producción de la vida

cotidiana. Procesos todos que enmarcan y se materializan en una determinada forma de violencia social y particularizan un modo de temer de los distintos sectores de la población en Caracas.

Partiendo de la premisa que sostiene que el miedo se constituye en un proceso de construcción que parte de hechos fácticos, ha parecido menester un acercamiento a diferentes aproximaciones que apuntan a la descripción y reflexión sobre la violencia urbana nacional. Se trata de contextualizar la situación de violencia en la Caracas del reciente período (la última década).

Para **Luis Pedro España**, la violencia se instaura en la historia nacional cuando agotado un sistema político económico, basado en la distribución desigual de recursos abundantes obtenidos de la renta petrolera, se hace evidente la carencia de mecanismos e instituciones mediadoras de conflicto en un escenario de crecientes demandas. Situación que se hace evidente, en los sucesos de febrero de 1989.

Según España, la violencia se ha tornado cotidiana, pues se ha constituido en un medio o instrumento para el logro de objetivos sociales, en una sociedad que carece, tanto desde el punto de vista institucional como normativo, de mecanismos de contención o regulación de la violencia privada³⁹.

Así pues, en el contexto de un ideal de progreso que se materializa en el acceso a bienes civilizatorios y que degeneró en consumismo; una moral igualitaria sustentada étnicamente por un pasado de mestizaje y económicamente por la posibilidad de distribución (desigual) de beneficios, que posteriormente se hace inviable y torna evidente un amplio número de perdedores que consideran "derecho adquirido" el ascenso material y social; y, la insostenibilidad de lógicas paternalistas, que tradicionalmente fungieron como mecanismos de resolución de conflictos disolviendo así la emergencia de responsabilidades grupales o individuales, producen el espacio que propicia el despliegue de mecanismos ilegales y atajos violentos como modo de relación y de realización de fines sociales⁴⁰.

Espacio de violencia cotidiana, que se materializa fundamentalmente en la delincuencia y se manifiesta de modo más acabado en escenarios microsociales en forma de organizaciones asociadas o no al narcotráfico; a grupos paramilitares, represión estatal, constituyendo una de las mayores preocupaciones de la población. Según España, esta violencia es de carácter caótico, es decir, no posee un patrón de expresión, lo que la hace impredecible y sorpresiva; es desproporcionada, no presenta una magnitud prevista y no guarda relación con la situación que la desencadena, y genera para aquellos grupos que no poseen los medios económicos o políticos para defenderse, una absoluta desprotección⁴¹.

Por su parte **Tulio Hernández**, en su artículo "La Cultura de la Violencia en Venezuela", propone el estudio de la violencia a partir de las "matrices culturales" que han configurado la violencia actual. La violencia de hoy sería producto de un proceso de gestación ocurrido durante los años de vida democrática. Pero es solamente en los últimos años (fundamentalmente a partir de 1984) cuando esta violencia se ha hecho evidente, constituyendo "la seguridad personal" según las encuestas, el problema que más afecta a

39 ESPAÑA, Luis Pedro "La explosión de la Violencia en Venezuela". en SIC p.149

40 ESPAÑA, Luis Pedro "La Naturaleza de la Violencia Social". en SIC p.160-161

41 ESPAÑA, Luis Pedro "Introducción" en: La Violencia en Venezuela. p.14

los venezolanos. Entonces agrega Hernández, "Solo que tras la convención de seguridad personal, término generalmente asociado a la violencia delincencial, se oculta la sensación global de indefensión"⁴².

Hernández apunta la existencia de tres tipos de violencia de las cuales es posible aprehender contenidos culturales, estas son: la violencia colectiva, la violencia policial y la violencia delincencial.

La *violencia colectiva*, de la cual encontramos su mayor expresión en los estallidos sociales de febrero de 1989, además de expresar definitivamente el "agotamiento del modelo democrático populista" manifiesta el malestar y el resentimiento de una población que irrumpe violentamente. Estos sucesos, según Hernández ponen en evidencia el resentimiento de una población que se materializa en la lógica destructiva hacia objetos fetiches, hacia la propiedad de los otros.

La *violencia policial*, se refiere tanto a las prácticas represivas y abusos sistemáticos de autoridad, como a la delincuencia policial, situación esta que ha generado un temor por parte de la población, similar al que se tiene hacia la delincuencia común. Las prácticas represivas y abusos de autoridad se ejercen mayormente sobre los sectores de menos recursos de la población, y especialmente del sexo masculino. Entre estas prácticas tenemos las conocidas redadas y los operativos policiales mediante los cuales periódicamente los organismos de seguridad del Estado intentan ejercer el control y frenar el auge delictivo.

A esta situación hay que agregar la delincuencia policial, que comprende la participación efectiva de funcionarios policiales en delitos cometidos en el ejercicio o no de labores policiales.

La *violencia delincencial* es aquella que tiene como móviles más comunes el robo, el enfrentamiento entre bandas, y entre bandas y policías. Según Hernández, en este tipo de violencia se observa en el comportamiento de los delincuentes un patrón que revela el privilegio de la acción simbólica sobre la instrumental, es decir, más allá del robo o la obtención del objeto, acciones del delincuente, tales como el asesinato y la venganza, revelan el acto como mecanismo de "resolución de resentimientos". Por otro lado, este tipo de violencia es la más temida por los sectores medios y altos de la población, y es considerada como caótica, loca o incontrolable, lo que genera aún más miedo, y demanda soluciones simbólicamente efectistas pero efectivamente ineficientes como los ya mencionados operativos policiales⁴³.

En el sustrato de estos tres tipos de violencia, se encuentran elementos comunes, como el privilegio del resultado simbólico sobre el práctico; la carencia de mecanismos de organización o estratégicos que vislumbra entonces el resentimiento e impotencia; la experimentación de un "incremento" explosivo de estas respuestas en "situaciones coyunturales de elevada tensión social" y la inexistencia de mecanismos reguladores, sea por la falta de legitimidad de los órganos de seguridad o por la fragmentación de los principios normativos básicos que rigen en la sociedad. Estos elementos configuran un tipo de violencia particular suscrito a la realidad urbana de Caracas y al momento histórico presente, que denomina Hernández "violencia descentrada" que reza:

42 HERNANDEZ, Tulio "La Cultura de la Violencia en Venezuela" en: *La Violencia en Venezuela* p.79

43 Ibid. p. 93- 97

..."el ciclo que nos corresponde vivir, que llamaremos <<violencia descentrada>>, para designar un tipo de violencia social múltiple, caótica, sin formas ni fines ni figuras definidas, que ha comenzado a expandirse a partir de la década de los ochenta"⁴⁴.

Otra perspectiva la ofrecen **Magaly Sanchez e Yves Pedrazzini**⁴⁵, ya citados, quienes caracterizan la violencia como la expresión de la urgencia social que se vive actualmente en la metrópolis Latinoamericanas. Pero la violencia se constituye además, en la expresión cultural de esta urgencia al tener como agentes a figuras que han establecido nuevos códigos y acciones entre los cuales la violencia es un modo de acción.

Según los autores, en medio de un proceso de deterioro y desestructuración urbana se ha generado una "Cultura de la Urgencia" que constituye el conjunto de prácticas cotidianas que prevalecen entre un amplio sector de la población, en respuesta a la necesidad diaria de crear nuevas respuestas y modos para la sobrevivencia y ante la imposibilidad de acceder a los mecanismos tradicionales de integración social: la familia, la escuela y la educación, el trabajo, en medio de la deslegitimación del Estado.

Se trata de un proceso asociado a la informalidad, pero también a la ilegalidad como medio de preservación diaria, que se relaciona desde el punto de vista espacial, a la invasión y conformación de barrios que se fundan sobre la base de carencias; desde el punto de vista económico, a la necesidad de una población que no ha sido incorporada a la fuerza de trabajo y que tiene que crear fuentes que les permitan un nivel de consumo, y desde el punto de vista social, un nuevo modelo de socialización "forzado" (frente a la falta de opciones) constituido por los malandros, bandas y niños de la calle⁴⁶.

La cualidad de la violencia en la urbe caraqueña, se ubica por tanto, en modos de acción particulares a figuras sociales consolidadas y, al ejercicio de la violencia por parte del Estado como mecanismo de legitimación y estrategia de control frente a grupos que representan una amenaza y ponen en evidencia su fracaso.

Para Sánchez y Pedrazzini, los actores de la urgencia, registran diferentes modos de acción y de relación con los otros; el malandro, es una figura que además de comportar un tipo de acción responde y pertenece a un momento histórico; el malandro participó y participa de mecanismos institucionales y su acción se desenvuelve "en el doble registro de lo formal y lo informal"; es una figura que respeta y es respetado en el barrio, que tuvo y tiene familia. Los adolescentes de las bandas de la calle, están en ruptura con el barrio, con la familia, y la escolaridad. La reunión en la banda genera mecanismos de integración e identidad, es esta figura la que ha radicalizado el uso de la violencia. Los niños de la calle, excluidos de la familia, de la escolaridad y emigrantes del barrio, son candidatos potenciales para integrar la banda.

44 Ibid. p.105

45 PEDRAZZINI, Yves y Magaly Sanchez, Malandros, Bandas y Niños de la Calle. Cultura de la Urgencia en la Metrópoli Latinoamericana

46 Ibid. p. 88-114

Para los autores, (diferente que para Hernández y España) como se expuso en el capítulo anterior, la inseguridad como temor fundamental a la violencia y particularmente a estas figuras, es un proceso ideológico generado por Estado con el apoyo de los medios para justificar el uso de la fuerza. La violencia que se vive en Caracas, según los autores, es un "riesgo profesional"...

"Y habrá que decirlo, (...) las víctimas de los hampones son seguramente hampones también en una proporción de 80%. La violencia urbana es generalmente una <<riesgo profesional>> que no alcanza sino a los profesionales de la delincuencia y de la represión a pesar de ciertos <<accidentes>> donde se implican los <<no profesionales>> "47.

Así pues, es posible observar, que si bien los trabajos mencionados *definen la violencia en Caracas como eminentemente delincencial*, presentan diferentes perspectivas. Tanto el trabajo de España como de Hernández, en una línea similar, se orientan por caracterizar la violencia como *loca, descentrada, sin patrón*. Se puede pensar, que estas son precisamente las características por las cuales el temor de la población se incrementa, por la incertidumbre de no saber qué esperar. Por otro lado, hay que tomar en cuenta que este tipo de caracterización es difundida por los medios de comunicación, y se incorpora a lo que la población representa sobre el fenómeno. La posición de Sánchez y Pedrazzini, se orienta a establecer un patrón de ocurrencia para demostrar que la violencia se concentra eminentemente en un sector de la población (el de menores recursos); el sentimiento de inseguridad, señalan, es un asunto fundamentalmente ideológico.

Un trabajo que resulta muy interesante en el marco de este estudio, es el presentado por **Carmen Scotto y Anabel Castillo**⁴⁸, quienes a través de una investigación de tipo cualitativo se dedican a describir y analizar la violencia estructural, institucional y delincencial que se vive cotidianamente en el barrio "desde el punto de vista de los individuos que la viven subjetiva y particularmente". Así, la perspectiva de este estudio conduce inevitablemente a explorar el temor, y el sentido de "vulnerabilidad de la vida" de los pobladores de barrios, quienes constituyen "la mayor parte de la población del país"⁴⁹.

Según las autoras, en el barrio se presenta lo que denominan un "sistema de violencia" que se manifiesta en los diferentes espacios de la vida social: la familia, la escuela, la calle, y se encarna en el permanente sentido de vulnerabilidad reflejado en las cotidianas expresiones y narraciones de su gente. Violencia que se manifiesta en dos niveles: por un lado la existencia de necesidades básicas insatisfechas (alimentación, vivienda, empleo, transporte, salud, educación), y por otro, la permanente amenaza que representa la delincuencia⁵⁰. Delincuencia, que se asocia al robo común y, a la actividad relacionada con

47 Ibid. p.110

48 SCOTTO, Carmen y Anabel Castillo. "La Violencia Cotidiana en Venezuela. El caso de un Barrio" en: *La Violencia en Venezuela* Para este estudio, las investigadoras se introdujeron en un Barrio de Caracas, donde efectuaron observación participante y entrevistas. El punto de encuentro lo constituyó la escuela, pues se consideró "el espacio social identificable, en el que se manifiestan y repiten esquemas y patrones de comportamiento habituales, modos de relación y códigos de comunicación compartidos, en base a los que se interpreta y organiza la realidad cotidiana." (p.23). Las autoras realizaron conversaciones abiertas con diferentes personas de la comunidad, entre los cuales prevalecen los informantes claves, asociados de una u otra manera a la escuela.

49 Ibid. p.21

50 Ibid. p. 29

la droga, que penetra tanto en la escuela como en la calle, y en la cual se ubican familias, donde no se escapan ni los niños⁵¹.

Para Scotto y Castillo, la violencia producto de la delincuencia tiene un "sentido de no piedad", donde el daño o perjuicio que se ejerce parece un fin en sí mismo; la "violencia criminal" ... "aparece indiscriminada y sin objetivo concreto, se descarga contra cualquiera que se cruce en el camino, sin medida de la magnitud, ni de las consecuencias"⁵². Así, el permanente temor que vive la gente se genera frente a la vivencia de agresiones que parecieran no tener límites. Una de las manifestaciones "más evidentes" de este temor es el silencio. Silencio frente al grupo que ostenta el poder de decidir sobre la propia vida, con quienes se mantiene una relación de "respeto" que encarna el miedo frente a la represalia.

De este modo, se identifican los actores del ejercicio de la violencia. Es el grupo de jóvenes, cuya actividad se encuentra asociada a la "organización de mafias alrededor de la droga" que genera la conformación de organizaciones y bandas por sectores que mantienen frecuentes enfrentamientos y "ajustes de cuentas". En este contexto, las autoras señalan la diferencia entre los "malandros de ahora y los malandros de antes" quienes marcan un patrón de ejercicio de la violencia: los malandros de antes mantienen y reclaman un cierto código de ética y respeto por el barrio y ciertas figuras, como los niños, ancianos, docentes y no son "tan inmisericordes con la vida"; los malandros de ahora ejercen una violencia que no tiene límites, ni objeto preciso (en este sentido, se apunta en la misma dirección que Sánchez y Pedrazzini).

Así pues, este estudio destaca orientaciones culturales que comienzan ya a vislumbrarse en sectores de menores recursos, como es la relación con "el malandro". Las autoras reseñan que si bien el miedo frente a la figura del malandro es evidente de parte de algunos, frente a otros representa una opción y una figura de admiración. Entre los niños de la escuela el "liderazgo del malandro" se presenta como opción frente a la falta de opciones y a la falta de credibilidad de figuras institucionales, como la policía⁵³.

Se tiene aquí, uno de los primeros acercamientos a la comprensión de la cotidianidad y de significados que se generan en torno a una forma de vida, donde el miedo es un elemento fundamental en la definición del existir cotidiano. Una perspectiva que a través del presente trabajo se pretende comprender, enriquecer y contrastar a la luz de las vivencias y discursos de personas ubicadas en diferentes realidades, esto es barrios y urbanizaciones, que constituyen el escenario fenomenológico desde donde se vivencia la cotidianidad, y particularmente las diferentes manifestaciones de la violencia urbana.

▪ **Algunos datos sobre la Violencia Delincuencial en Caracas.**

Los hechos que constituyen el registro cuantificado se pueden entender como la base fáctica a partir de la cual se conocen algunas magnitudes que caracterizan al escenario de la criminalidad. Las diferentes categorías en las cuales se cuantifican los eventos asociados a la violencia delictiva, permiten conocer y contextualizar ciertas características de la criminalidad en Caracas y posibilitan el acercamiento a un patrón general de ocurrencia, con el que se pueden relacionar ciertos datos cualitativos.

51 Ibid. p.34

52 Ibid. p.32

53 Ibid. p.39

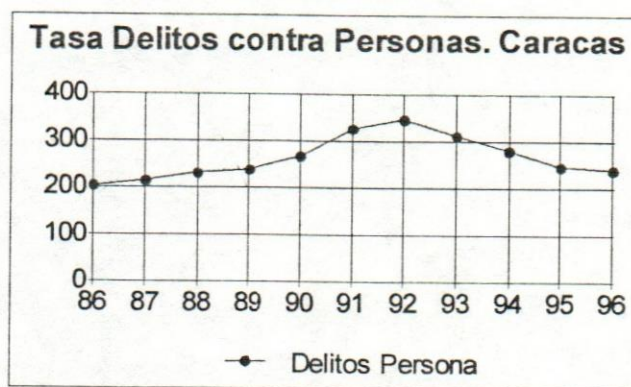
Así pues, la "estadística delictiva" permite una aproximación desde el punto de vista de la ocurrencia conocida de actos delictivos. Son datos que si se quiere, forman parte de la realidad de la criminalidad, no sólo como registro-cuantificado de tales ocurrencias, sino como elementos claves para la interpretación de lo que el fenómeno de la violencia representa para los grupos y clases sociales. Por otro lado, cada evento que constituye un dato en una serie estadística, comporta no sólo la vivencia definida por un grupo particular, sino también un proceso de elaboración y transmisión de narraciones y relatos que construyen realidad, y que pasan a formar parte una memoria colectiva que atañe de manera distinta a los diferentes sectores de una población.

Se puede comenzar observando la tendencia en las tasas de los delitos contra las personas y la propiedad en Caracas, entre los años 1986 y 1996⁵⁴ (ver tabla y gráfico número 1).

Tasa de Delitos contra las Personas en Caracas. (Tasa por cien mil habitantes)
Tabla 1

AÑO	Delito Persona
1986	204
1987	214
1988	231
1989	238
1990	267
1991	326
1992	346
1993	312
1994	280
1995	246
1996	239

Gráfico 1



• FTE: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

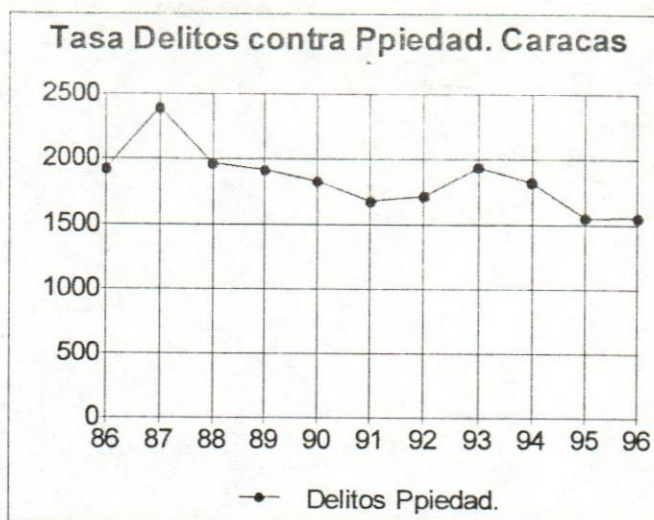
Los delitos contra las personas registrados en Caracas tuvieron un alza sostenida a partir del año 1986 hasta el 1992. Comienza este período con una tasa de 204, hasta llegar a 346 delitos por cien mil habitantes, lo que implica una variación positiva del 69%, sin embargo, a partir de este año (1992), se observa un descenso hasta el año 1996 del 30%.

Los delitos contra la propiedad registran un descenso en su tasa a partir de 1993 (ver tabla y gráfico 2) hasta 1996 para terminar en 1553 delitos por cien mil habitantes. Esto implica una disminución del orden del 19.9% en los últimos tres años.

54 SANJUAN, A. Op. Cit. Los datos estadísticos aquí presentados han sido tomados del documento presentado en el "Seminario sobre Violencia Criminal Urbana", organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, Río de Janeiro, 2-4 de Marzo de 1997.

Tabla 2. Tasa de Delitos contra la Propiedad en Caracas. (Tasa por cienmil habitantes)
Gráfico 2.

AÑO	Delitos Ppiedad.
86	1926
87	2392
88	1965
89	1914
90	1831
91	1678
92	1717
93	1939
94	1825
95	1551
96	1553



• FTE: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

Es posible observar por tanto, que la tendencia en delitos generales contra la propiedad y las personas, es descendente a partir del año 1993. Se puede apreciar que la mayor incidencia de los delitos contra las personas fue en el período entre 1991 y 1993. En cuanto a los delitos contra la propiedad, si bien el nivel de la tasa en 1996 es menor que el de 1987, y la tasa refleja un descenso a partir de 1994; en el año de 1993, presenta un incremento del 13%, con respecto al período anterior. Puede pensarse, entonces que *se viene de un período reciente, en el que aumentaron considerablemente los delitos generales, y que aún cuando, en los últimos dos años los niveles de los delitos han descendido, los eventos están aún presentes en la memoria.*

Un problema señalado por Rogelio Pérez Perdomo que hay que considerar con respecto a la tasa de estos delitos, es que muchas veces la cifra estadística representa, mas que la ocurrencia del hecho, la propensión a la denuncia. Así, señala Pérez Perdomo

.. " es importante distinguir entre los delitos en los cuales la propensión de denuncia puede ser muy baja de aquellos en los cuales puede ser muy alta. Por ejemplo, los delitos como violación, lesiones y robos menores, la propensión a denunciar parece ser muy baja en Venezuela (...) En cambio hay delitos con alta propensión a la denuncia, como el homicidio, el apoderamiento de vehículos automotores, los robos que involucran cantidades y objetos muy importantes para la víctima, las lesiones que requieren hospitalización..."⁵⁵

55 PEREZ PERDOMO, Rogelio. "Magnitud de la Violencia Delictiva en Venezuela ¿Qué sabemos, qué ignoramos, qué deberíamos saber?." p.3 Mimeografiado. IESA. Caracas 1997

Así pues, es necesario tomar en cuenta la composición de estas tasas, en términos de la tendencia particular de los delitos que sí muestran tasas de crecimiento, y su ocurrencia es significativa para la constitución del miedo, tanto por lo espectacular de sus manifestaciones, como por el tipo de difusión que se les otorga; estos son el Robo y Hurto de Vehículos, y el Homicidio. Por otro lado, la observación de la tendencia de estos delitos, permite aprehender un patrón de ocurrencia por clase social, que aportaría luces a comprender qué tipo de violencia viven los diferentes sectores de la población.

El Robo y Hurto de Vehículos⁵⁶

La consideración del rubro de robo y hurto de vehículos, que es un rubro donde se espera que todos los casos tiendan a ser denunciados, sugiere de entrada que se trata fundamentalmente de un estrato particular al cual se hace referencia, aquel que puede acceder a este tipo de bienes.

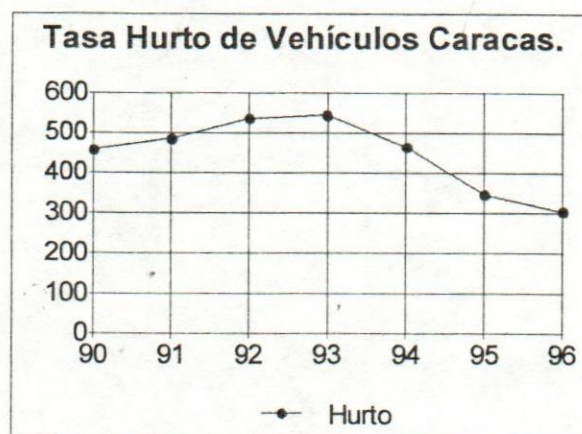
Se tienen las siguientes tasas de delitos en la ciudad de Caracas (ver tabla 3). El hurto de vehículos (ver Gráfico 3) presenta un acentuado incremento en su tasa entre los años 1991 y 1993, para luego verificar un descenso del 44% a partir de este año. Contrariamente, el robo de vehículos ha presentado un aumento del 99%. Se puede observar que en cuanto al robo de vehículos, (Ver Gráfico 4) *existen buenas razones para estar temeroso por su pérdida.*

Tabla 3 y Gráfico 3 y 4. Tasa de Hurtos y Robos de vehículos registrados en Caracas. (Tasa por cien mil habitantes)

Tabla 3

Gráfico 3

AÑO	Hurto	Robo
1990	458	110
1991	485	98
1992	536	115
1993	545	197
1994	465	210
1995	346	196
1996	304	219



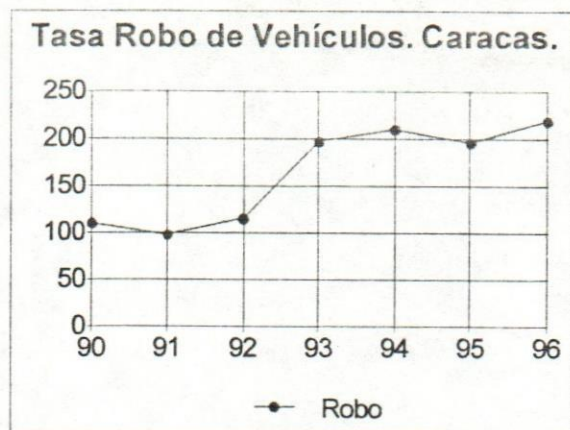
• FTE: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

56 La diferencia entre Robo y Hurto aparece tipificado en el Código Penal Venezolano:

Robo: "El que por medio de violencias o amenazas de graves daños inminentes contra personas o cosas, haya constreñido al detentor o a otra persona presente en el lugar del delito a que le entregue un objeto mueble o a tolerar que se apodere de este." Art. 457, Código Penal Venezolano. 1964.

Hurto: " Todo aquel que se apodere de algún objeto mueble, perteneciente a otro para aprovecharse de él, quitándolo, sin el consentimiento de su dueño del lugar donde se hallaba." Art.453, Código Penal Venezolano. 1964.

Gráfico 4



• FTE: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

Esto quiere decir, que en seis años, tomando como base 1990, se ha duplicado la tasa de robo de vehículos. *Este acentuado aumento resulta muy significativo, tomando en cuenta el temor que este tipo de delito comporta según el modo de perpetrarlo: amenazas de muerte con armas de fuego, lesiones, secuestro.*

El notable aumento del robo de vehículos en comparación con el descenso del hurto, muestra que *el encuentro o interacción con el delincuente, que es uno de los eventos que produce más miedo⁵⁷, (porque también está en juego la vida), está constituyendo una de las modalidades más comunes de perpetrar delitos contra la propiedad. De esto se podría desprender que el extendido uso de sistemas de seguridad por parte de los dueños de vehículos está originando un cambio en el patrón del crimen, generando más bien, la exposición a un mayor riesgo por las implicaciones de un robo. Así pues, se puede inferir que la tenencia misma de un vehículo se constituye en fuente de ansiedad, sobre todo para los sectores medios de la población citadina, quienes efectivamente se han visto acosados por la delincuencia en este aspecto. Se puede pensar que las versiones de casos conocidos por los círculos de personas afectadas se han visto incrementadas, si se toman en cuenta el número de personas afectadas durante los últimos seis años en la ciudad de Caracas.*

Por otro lado, se puede especular que si se suman el número de robos de vehículos perpetrados en Caracas desde 1990 hasta 1996 resulta un total de 37.987 eventos, que *constituyen experiencias de miedo que pasaron igual o mayor número de personas, (entre los cuales puede haber muertes), que muy probablemente se han codificado en relatos que se transmiten por un número de hablantes, multiplicándose entre los oyentes, que luego se colocan como hablantes...*

Se conoce que además del valor instrumental del vehículo, este posee un amplio valor simbólico para la clase media, pues constituye uno de los puntos que le define, le diferencia y le separa de la experiencia de los usuarios del transporte público en Caracas⁵⁸.

57 SOARES, Luiz Eduardo. "O Inominável, Nosso Medo" en: *Violencia e Política no Rio de Janeiro*. p.63

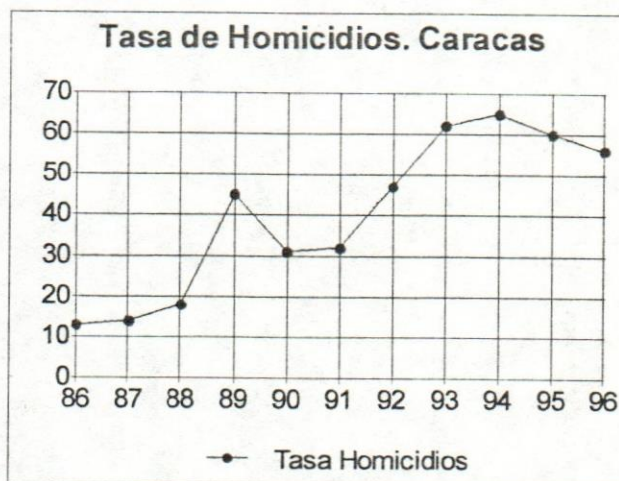
58 Roberto Briceño-León, expresa sobre el carro y la clase media en Caracas: "El carro es la influencia más típica de la clase media norteamericana en la sociedad contemporánea. Si el apartamento es la necesidad, el carro es la aspiración central, por

Los Homicidios en Caracas

Los homicidios en Caracas, (ver tabla y gráfico 5) reflejan un amplio incremento sostenido desde 1986 con una tasa de 13,4 hasta llegar a una tasa de 56 homicidios por cien mil habitantes en 1996. La tasa de homicidios se ha quintuplicado entre los años 1986 y 1994, cuando alcanza el nivel más alto con una tasa de 65.7 homicidios por cien mil habitantes.

Tabla 5 Homicidios registrados y Tasa de Homicidios por cien mil habitantes en Caracas.
Gráfico 5. Tasa de Homicidios en Caracas

AÑO	Nº Homicidios	Tasa
1986	335	13
1987	360	14
1988	479	18
1989	1186	45
1990	1010	31
1991	1036	32
1992	1541	47
1993	2064	62
1994	2188	65
1995	2007	60
1996	1902	56



• FTE: OCEI/CPTJ/ Cálculos del Centro para la Paz y la Integración. UCV

Un incremento de esta magnitud, demuestra que en *Caracas*, en un corto período de tiempo se está *confrontando un proceso real de transformación hacia la implementación de mecanismos violentos como modo de relación y de resolución de conflictos*, tomando en cuenta que entre los años 1993 y 1994, cuando se presentan mayor número de homicidios, no se vivieron eventos que implicaran el despliegue de mecanismos represivos masivos por parte del Estado, como si se vivieron en el año 1989 y 1992.

Sin embargo, para comprender el tipo de violencia que se vive en Caracas, es relevante contextualizar y considerar otros aspectos. En un estudio realizado por la Cátedra de Medicina Legal, la División de Medicina Legal y Centro para la Paz y la Integración⁵⁹ se señala que la mayoría de las víctimas de este tipo de violencia, en el 95% de los casos en promedio para los años 1992 al 1996, lo constituyen los hombres. (Ver tabla 6.)

su comodidad y por su status (...)La clase media venezolana ha podido tener buenos y varios carros, pero ahora no puede actualizarlos y algunas veces ni repararlos. El seguro se le ha puesto muy costoso, muchos no pueden pagarlo y cuando intentan robárselo están dispuestos a jugarse la vida. Por eso el incremento notable de robo de vehículos en Caracas es un drama agigantado de la clase media; las otras clases no tienen problemas: o no tiene vehículo o pueden comprarse uno nuevo." "Realidades y Nostalgias de la Clase Media" en: El Otro Cuerpo. Publicación mensual del Ateneo de Caracas. Caracas, 1 de Marzo de 1997".

59 SANJUAN, Ana Ma. Ob.Cit. El estudio al que hace mención, es una investigación actualmente en curso, realizada por Hely Durán, Jack Castro, Ana Ma. Sanjuán y María A. Morales, de título: "Caracterización de las lesiones de causa externa fatales y no fatales del Área Metropolitana de Caracas. 1986-1996" realizada conjuntamente por la Cátedra de Medicina Legal, División de Medicina Legal y Centro para la Paz y la Integración. En el marco de dicha investigación se revisaron 22.000 protocolos de autopsia de los años 1992-1996

Tabla 6. Sexo de las víctimas de homicidios registrados en Caracas

SEXO	1992	1993	1994	1995	1996
Masculino	94	96	96	95	95
Femenino	6	4	4	5	5

• FTE: Ana Ma. San Juan. Proyecto CONICIT N° 95000720

Entre 1992 y 1996, la mayoría de las víctimas están repartidas entre los 15 y 24 años, en aproximadamente el 51% de los casos. Se ha verificado un incremento en el uso de armas de fuego, de donde se infiere que este incremento está asociado a la mortalidad por causa de la violencia (ver tabla 7).

Tabla 7. Tipo de Arma utilizada en la comisión de homicidios en Caracas

Tipo de Arma	1992	1993	1994	1995	1996
Arma Fuego	830	910	880	900	906
Arma Blanca	10	75	81	78	69

• FTE: Ana Ma. San Juan. Proyecto CONICIT N° 95000720

Respecto a los días de la semana, el 30% de los homicidios ocurre entre el viernes y el domingo cifra que es consistente desde el año 1994; la hora de ocurrencia se encuentra entre las seis de la tarde y las seis de la mañana en el 61.9% de los casos totales desde 1992 hasta 1996.

Adicionalmente reporta San Juan, que en una muestra de familiares de un 20% de las Víctimas de homicidio en la división de medicina legal⁶⁰, indican que en el 37% de los casos la causa fue el atraco/robo; el ajuste de cuentas fue la causa en el 33.4%, la riña en 12.7%. Otros casos fueron 16.5%.

En el marco de otra investigación que lleva a cabo el Centro para la Paz y la Integración⁶¹, los resultados muestran que las lesiones intencionales atendidas en emergencia en el Hospital Pérez Carreño⁶² en 1995 constituyen 3.279 lesiones, y en 1996, 4.058 lesiones. Entre las causas de las lesiones destacan las riñas en un 26,5%, los atracos en un 23%, los ajustes de cuentas en un 16% y, otras formas de la violencia social como las golpizas 16% (golpiza familiar 5,3%; golpiza conyugal 10,7%), ataque sexual 2,8%. Las causas que implican la violencia delincriminal, (es decir, lesiones intencionales) están por el orden del 39% de las atenciones de emergencia durante ese año.

Otro dato que reporta Sanjuán, es que el 83% de las víctimas de esta muestra murió cerca de la zona en donde vivía. Dato que se puede asociar a la distribución de homicidios por municipios y parroquias: el 40% de los homicidios tuvieron lugar en el municipio Sucre, y el 52% ocurrió en el municipio Libertador; las parroquias que presentaron mayor número de homicidios en orden decreciente

60 Según Sanjuán, se aplicó una entrevista semiestructurada de 15 preguntas, a los familiares y amistades de las víctimas que acudieron a la sede de Medicina Legal a retirar los cadáveres. SANJUAN, Ana M. Ob.Cit. p.23

61 SANJUAN, Ana M. Ob.Cit. Sanjuán hace referencia a la Investigación de título: "Sistema de Vigilancia Epidemiológica de Lesiones Intencionales No Fatales". La investigación se lleva a cabo, en el Hospital Miguel Pérez Carreño" del Instituto Venezolano del Seguro Social.

62 Este es un hospital público, situado en la parroquia la Vega destinado a atender personas de escasos recursos.

fueron: Parroquia Sucre, Antímano, Macarao, la Vega y el Valle⁶³, todos sectores con los mayores índices de hogares pobres.

Hay que considerar, que según datos del Ministerio de la Familia, los municipios que tienen mayor número de hogares en términos absolutos son el Municipio Sucre y el Municipio Libertador. Son igualmente los municipios que tienen mayor cantidad de hogares pobres, y hogares en pobreza extrema.

Municipio	HOGARES		Pobreza	Pobreza extrema	
	Total	Total		Total	Total
Sucre	132582	40145	30,27%	11836	8,93%
Libertador	453765	125338	27,62%	30687	6,76%
Hatillo	12024	2066	17,18%	501	4,16
Baruta	70786	11872	16,77%	1883	2,66
Chacao	22193	2737	12,33%	203	0,915

• Fte: Ministerio de la Familia. 1994

Estos datos revelan una *tendencia de concentración de la violencia por estrato en Caracas*, si asumimos los datos sobre lesiones intencionales por Atraco/robo, y el ajuste de cuentas, dados más arriba. Así pues, existe un panorama bastante claro, para asumir *la hipótesis de que en zonas de escasos recursos se vive una violencia delincriminal con acento en el homicidio; que esta violencia se concentra en los jóvenes, y que en alto porcentaje el ajuste de cuentas - un delito típico de la delincuencia de bandas en los barrios -, aporta un peso considerable a la tasa de homicidios.*

De acuerdo a las anteriores cifras, se puede construir un escenario de ocurrencia de actos criminales y características de víctimas y victimarios que se encuentran en la base del sentimiento de victimización y vulnerabilidad de los diferentes sectores de la ciudad de Caracas.

Se considera aquí, que tal como lo pueden sugerir las estadísticas estudiadas, *existen razones para temer en Caracas. Sin embargo el modo en que se padece la violencia es diferente en razón de la pertenencia a estratos sociales. Se puede pensar que la violencia por la cual se ve acosada la clase media, es delincuencia en la que predomina el robo.* En este sentido, se pudo observar un incremento en la tasa de robo de vehículos en contraste con la de hurto, de lo que se deduce que *los encuentros entre asaltante y víctima son cada vez mayores*, exponiéndose la víctima a un mayor peligro. Además, se mencionó que el apoderamiento de vehículos, es uno de los crímenes que más angustia a los sectores medios, por la valoración del automóvil como objeto y porque, en medio de la crisis, se hace cada vez un bien más apreciable.

La violencia que se vive en el barrio, es una violencia en la que predomina el homicidio y el atentado contra las personas, por la presencia de grupos que ejercen una violencia homicida directamente. Es fundamentalmente padecida por hombres jóvenes, y, pareciera que la droga, es la actividad que esta generando y consolidando modos de relación y una dinámica que favorece el "intercambio homicida" entre los grupos.

De modo que retomando los aportes de los autores considerados atrás, se considera que en Caracas se verifica una violencia fundamentalmente delincuencial. Nos distanciamos de España y Hernández, cuando afirman que la violencia que se vive en Caracas "no posee patrón, es loca o descentrada". La observación de las estadísticas presentadas demuestra que la violencia delincuencial posee un patrón de ocurrencia y figuras definidas: es una violencia que se distribuye por estratos, por zonas de manera diferente: En los estratos de menores recursos, se registra un importante número de homicidios que afectan fundamentalmente a hombres jóvenes, sin embargo, (retomando a Scotto y Castillo) la presencia de estos actores en la vida en el barrio, genera una dinámica que contribuye a que sus habitantes mantengan un permanente sentido de vulnerabilidad de su vida.

Es posible especular que la delincuencia que afecta a los estratos medios y altos, es fundamentalmente una delincuencia que se concentra en el Robo. El robo como se dijo, es uno de los incidentes que genera más miedo por el encuentro e interacción entre víctima y delincuente⁶⁴, y que ataca directamente a la propiedad, entre los cuales se encuentran preciados objetos como el vehículo. Por esto se considera que existen razones para que la población de estratos medios y altos teman, sobre todo por sus propiedades. Sin embargo, se reconoce que la población mayormente amenazada de muerte es aquella que vive en los barrios.

64 SOARES, Luiz Eduardo. Ob.Cit. p.63

CAP.2 FUNDAMENTOS TEÓRICOS

La Violencia desde la Perspectiva de la Víctima: La Construcción Social del Miedo

La reflexión en torno a la violencia delincinencial desde la perspectiva del ciudadano común, que se concibe como víctima real o potencial de hechos violentos, se traduce en la exploración de estados que anticipan encuentros con un *Otro Amenazante* que pueda ejercer una acción violenta directamente sobre la persona.

La anticipación o expectativa del encuentro y el encuentro mismo, es lo que origina una *gama de estados anímicos que van desde la ansiedad, la aprensión, hasta el miedo*; una *serie de acciones* dirigidas a resguardar las personas y sus bienes y un *discurso* que ayuda a identificar aquellos que están amenazados, y las situaciones y figuras que representan la amenaza en el contexto de la situación económica y social actual.

En este orden de ideas, hacemos explícito que el principio teórico que subyace en este estudio se inserta dentro de la corriente del Interaccionismo Simbólico, que pertenece a la tradición fenomenológica de las ciencias sociales⁶⁵. *Es decir, partimos de la premisa que sostiene que la conducta humana -lo que dice y hace la gente-, es producto del modo en que define su realidad⁶⁶. En este sentido, la definición de la realidad, se fundamenta en la interpretación actual de las interacciones sociales que se apoya en el uso de símbolos en general, y en el lenguaje en particular⁶⁷.*

Así pues, en términos teóricos, en el contexto de este estudio se aborda el problema del miedo desde dos perspectivas:

- a) *la vivencial*: en la cual se exploran las situaciones vividas y los significados experimentados por los sujetos, que se asocian al miedo a un encuentro de asalto. Perspectiva que comprende un acercamiento fenomenológico a las vivencias de miedo, esto quiere decir un acercamiento tanto a la perspectiva del actor y al modo en que experimenta el miedo, como los permanentes planes y acciones de prevención, evitación y enfrentamiento, desplegados en el mundo de la vida cotidiana, donde la anticipación del encuentro está siempre presente.
- b) *la discursiva* en la cual se explora el conocimiento de sentido común elaborado en torno a la posibilidad del encuentro con un Otro Amenazante, y se expresa en un discurso que contiene

⁶⁵TAYLOR, S.J y R BODGAN. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados*. p.25

⁶⁶ Ibid. p.23

⁶⁷ SCHWARTS, Howard y Jerry Jacobs. *Sociología Cualitativa "Método para la reconstrucción de la realidad"*. p.26

los relatos y explicaciones que codifican el evento (el encuentro) permitiendo así a los sujetos la definición y aprehensión del fenómeno.

Estas perspectivas han sido abordadas desde diferentes teorías sociológicas que se ocupan de la vida cotidiana, del sentido común y de la actividad lingüística de los sujetos.

Concretamente, hemos tenido como referencia, *el concepto de Mundo de la Vida Cotidiana de Alfred Schutz*. Se entiende así que los sujetos se desenvuelven "naturalmente" en una realidad significativa que cuenta con la presencia de Otros con diferente significación, quienes intervienen en la planificación y en la acción cotidiana de los sujetos. Además, *el Interaccionismo Simbólico de Herbert Blumer*, recalca la noción de que es en virtud de la interpretación e interacción de los sujetos en situación, que se desencadenan acciones significativas que a su vez se interpretan constituyendo el proceso continuo de interpretación y acción.

La consideración particular del lenguaje nos ha remitido a una *teoría lingüística del Relato y el Discurso*, tal como es planteada por *Roland Barthes, Claude Bremond, y Teun van Dijk*. Esta perspectiva permite entender que en las conversaciones de la vida cotidiana de los diferentes grupos, la narración de sus experiencias a través de una estructura narrativa en la que se codifican los acontecimientos, les permite familiarizarse con el mundo, ponerle orden y predecir los eventos con los cuales se enfrentan en el acontecer diario. Así, el narrar es entendido aquí como un modo de construir realidad.

También es necesario advertir, que todo esto se inscribe en el contexto de la *sociología del conocimiento*. Se considera por un lado, la relación entre las condiciones sociales y existenciales de los sujetos y el modo en que organizan e interpretan su realidad⁶⁸, y por otro, la existencia de una relación dialéctica entre la facticidad objetiva de los hechos sociales y la actividad de construcción del sentido subjetivo: el proceso dialéctico en el que el sentido objetivo se vuelve facticidad objetiva y la facticidad objetiva se vuelve sentido subjetivo⁶⁹.

⁶⁸ BERGER, Peter. "La Identidad como Problema en la Sociología del Conocimiento" en: Hacia la Sociología del Conocimiento p. 359

⁶⁹ ABERCROMBIE, Nicholas. Clase, Estructura y Conocimiento. p.230

I. Las fuentes de la Construcción del Temor

En los relatos e historias de la vida diaria; sea en las conversaciones o a través de los medios de difusión de información, se advierte la recurrencia de narraciones de asaltos, robos o atracos, donde quedan definidos los indicios que manifiestan la peligrosidad de una situación. Esto quiere decir, que en estas historias, siempre hay una víctima y un victimario en un escenario, su encuentro, la interacción, y el resultado del encuentro.

De esta manera, se genera todo un conocimiento que comprende el proceso de reconocimiento e identificación de los actores y de los resultados de sus acciones, pues los relatos revelan la identidad, el deseo, y la lógica de la actuación del Asaltante y le permite al lector o al oyente, proyectarse o anticipar la posibilidad de constituirse en víctima potencial y planificar acciones preventivas. Por tanto, se aprende cuándo, dónde y frente a quién tener temor. Se teme pues, porque hay sujetos y situaciones definidas socialmente como amenazantes. Se comparte también toda una serie de medidas, un "conocimiento de receta", y se despliegan una serie de acciones planificadas para proteger los bienes y personas, hacer más difícil su acceso, o menos atractiva su tentación.

En la conformación del temor intervienen pues, la *confrontación de hechos y procesos simbólicos y comunicacionales tales como: la experiencia misma de asalto y el acceso a los diferentes relatos de asalto, que se obtienen de: la comunicación de las experiencias a través de la conversación cotidiana en las relaciones cara a cara; la recepción de mensajes provenientes de los diferentes medios de difusión masiva de información.*

Esto no quiere decir que se entienden como procesos de diferente naturaleza. En efecto, en la experiencia del asalto, el sujeto se presenta ya con imágenes y categorías preconcebidas obtenidas de narraciones anteriores, que le orientan sobre el posible curso de la interacción. Pero así mismo la vivencia del asalto introduce elementos que enriquecen las diferentes versiones.

Ambos procesos comprenden la construcción de tipificaciones, en el primero de la experiencia directa y vívida (posterior a la vivencia), en el segundo de la narración de otros con los cuales existe una identificación. Tanto el uno como el otro se introducen en un proceso continuo de representación y acumulación de conocimiento asociado al evento del encuentro.

d) La experiencia de asalto

La experiencia de asalto, es la vivencia que confronta al sujeto (a pesar de su resistencia) con el hecho de relacionarse con un Otro que resulta ser "predador" de la propia integridad, y a sí mismo como "presa"⁷⁰. La experiencia del asalto es una experiencia definitiva en el sentido de instaurar la permanente desconfianza y certeza de la factibilidad del acto⁷¹. La vivencia de asalto se convierte en un testimonio indudable asentado en la legitimidad del interlocutor. Es fuente directa de la construcción de versiones

⁷⁰ FISCHER, Constance y Frederick Wertz. "Empirical Phenomenological Analyses of Being Criminally Victimized" en: *Duquesne Studies in Phenomenological Psychology* Vol. III. pp.135-158

⁷¹ *Ibid.* p. 149

que se transmitirán y se tipificarán constituyendo ellas mismas fuentes "verdaderas" para el continuo proceso de categorización y tipificación, aseverando la positividad del hecho.

e) Los relatos de asalto en la conversación cotidiana:

Una de las principales fuentes de la conformación del temor a la violencia delincuencia, es la presencia y recurrencia del tema de la inseguridad en las conversaciones de la vida cotidiana. A través de la conversación, se narran y comunican los relatos, se fijan los lineamientos y características posibles de los actores y contextos en los cuales suceden asaltos.

Consideramos aquí, que la conversación de la vida cotidiana, es una de las fuentes principales en la conformación del temor⁷². Hablar, dice Schutz⁷³, es construir tipificaciones en las cuales se fijan y postulan como invariantes, las impresiones y modo de aprehender personajes y sucesos del hablante, quien estructura su discurso en función de selecciones que se fundamentan en su acervo de conocimiento de sentido común, intereses y planes. El oyente, igualmente explica estas descripciones con ayuda de sus esquemas lingüísticos de interpretación, acervo de conocimiento, intereses y planes.

Por otro lado, el hecho de participar en narraciones que presentan situaciones de asalto en las cuales la víctima resulta un sujeto virtualmente conocido, constituye la contundente prueba de la factibilidad del hecho. *Se puede decir que existe un principio de identificación entre aquellos que participan en el relato, que les permite asumir que lo que le pasó a otro con el que se comparte ciertas condiciones de vida, le puede suceder verosímilmente al sujeto. Es decir, el sujeto se plantea: "yo pude estar en su lugar porque igualmente me traslado en un vehículo similar (en camioneta, o vehículo particular) y por lugares parecidos", como lo dice Schutz.*

"Todo tipo de conocimiento se basa en una idealización implícita que puede ser formulada de la siguiente manera: "Creo en la experiencia de mi semejante porque si yo estuviera (o hubiera estado) en su lugar, tendría (o habría tenido) las mismas experiencias que él tiene (o tuvo), podría hacer lo mismo que él hace (o hizo) y tendría las mismas probabilidades o riesgos en la misma situación. Así, lo que para él es (o fue) un objeto realmente existente de su experiencia actual, es para mí un objeto especiosamente existente de una experiencia posible"⁷⁴

Queremos destacar que este principio es aplicable cuando los sujetos comparten condiciones que les permiten transferir y tomar el conocimiento del otro como verosímil. En esta misma dirección, implica

⁷² El reconocimiento y la preocupación por el estudio de la conversación como fuente de difusión de conocimiento e influencia, es de antigua data, ya Gabriel Tarde en su obra *L'Opinion et la foule*, comentaba: "...Es, (...) el agente más poderoso de la imitación, de la propagación de los sentimientos, de las ideas, de los modos de acción. Los interlocutores actúan los unos sobre los otros, de muy cerca por el timbre de la voz, la mirada, la fisonomía, los pases magnéticos, los gestos y no sólo por el lenguaje." (Citado por Serge Moscovici, en su libro, *La Era de las Multitudes*.) Según Moscovici, Tarde imaginaba una ciencia que estaría enteramente dedicada al estudio de la Conversación. *La Era de las Multitudes*. p.232

⁷³ SCHUTZ, Alfred y Thomas Luckmann *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. p.94

⁷⁴ SCHUTZ, Alfred. "El Ciudadano bien informado. Ensayo sobre la distribución social del conocimiento" p. 32.

también asumir que el contexto social de la conversación está formado por semejantes que encuentran elementos comunes entre sí.

De este modo, consideramos que la conversación de la vida cotidiana es una fuente donde privilegiadamente se reúnen sujetos semejantes a compartir experiencias similares, *pues los grupos a los cuales pertenece la persona le predisponen a introducirse en ciertos contextos conversacionales, así como a determinados contenidos conversacionales en lugar de otros*⁷⁵. Tomar en cuenta el contexto conversacional, es un elemento fundamental en esta investigación, pues esta noción nos permite comprender que los diferentes grupos construyen versiones que les atañen, es decir relacionadas muchas veces con las situaciones y las condiciones particulares que les afectan directamente.⁷⁶

Otro elemento que resulta interesante de la conversación como medio de transmisión de relatos y conocimiento, es que aún cuando la conversación no posee un plan preestablecido, los actos del habla respetan ciertas estrategias y reglas que permiten la comunicación entre los hablantes. Así, la conversación sigue una rutina de turnos, o secuencias conversacionales en la que los hablantes intercambian y respetan tanto la secuencia de las historias, como de la interacción comunicativa. De este modo, se genera el evento de intercambio de relatos e historias donde una historia activa la emergencia de otra, es decir el turno de un hablante y así sucesivamente, formándose un "juego de historias" que organizan los eventos, ilustran los casos y orientan las prácticas de evitación y defensa⁷⁷.

Se puede pensar que en cada conversación se deshilvanan casos y personajes posibles, se incrementan las tramas y las identidades de los actores, y la víctima es alguien virtualmente familiar. La repetición de la información (en sus diferentes versiones) es la prueba que existen casos donde está en peligro la vida y los bienes. Así, es posible suponer que cada narración activa otras narraciones; la persona se entera que la prima de tal, que el padrino de cual, y todos saben que son ellos los que bien pudieran estar en ese papel, pero sobre todo hay un aprendizaje⁷⁸ sobre lo que debe y no debe hacerse, sobre los riesgos posibles y la lógica de la acción del que asalta.

En este sentido, *se va acumulando todo un conocimiento en torno al encuentro. Pero es un conocimiento particular a cada grupo social, ya que el contenido y eficacia de las diferentes historias se fundamenta en la gama posible de vivencias comunes, (en virtud de compartir condiciones sociales y materiales de existencia) que en términos generales delimitarían las circunstancias del evento para cada grupo de víctimas posibles, permitiendo así el compartir y creer la veracidad de las historias.* De este modo, la posesión de recursos y objetos, el tipo de vida que se mantiene desde el punto de vista

⁷⁵ IBAÑEZ GRACIA, Tomás. *Ideologías de la Vida Cotidiana* p.42.

⁷⁶ Esta premisa (la comunicación, y particularmente la conversación y los particulares contextos conversacionales) se encuentra en el principio de la formación de la Representación Social. Según Ibañez Gracia, es un elemento particularmente desatendido dentro de la corriente de estudio de la Representación Social. Es precisamente este aspecto, la principal contribución de la teoría de Representaciones Sociales a nuestro problema.

⁷⁷ VAN DIJK, Teun "Dialogue as Discourse and Interaction". Van Dijk toma su vez los aportes de la etnometodología de Garfinkel; la Sociología Fenomenológica de Schutz; el Interaccionismo Simbólico de Mead y Blumer, y la Sociología Cognitiva de Cicourel.

⁷⁸ Blumer dice "el significado de los objetos, se forma, se aprende y se trasmite a través de un proceso de reconocimiento o indicación; un proceso que es necesariamente un proceso social (BLUMER, Herbert *Symbolic Interactionism* "Perspective and Method" p.12)

económico-social y la red de proyectos y valores del grupo, es esencial como escenario y como elemento estructurador de los relatos posibles.

f) Los relatos en los medios de difusión masiva de información

En el primer capítulo se expuso brevemente la existencia de una preocupación sociológica en torno al estudio de los medios como fuente de particulares construcciones de la realidad⁷⁹. Esto supone explorar las actitudes y sentimientos de ansiedad, terror, intolerancia, odio, que los medios pueden engendrar en los espectadores o lectores, por el hecho de reforzar estereotipos particulares sobre determinados sectores de la población. En este sentido, se reconoce a los medios como suplidores de perspectivas parciales de la realidad, en lugar de reportes objetivos⁸⁰.

En Venezuela, Aniyar de Castro, y posteriormente Sánchez y Pedrazzini, exponen también la idea que los medios constituyen un espacio que contribuye al "imaginario de la inseguridad". *Los medios generan estereotipos de delincuentes, que luego se generalizan hacia todo un sector de la sociedad, (el de menores recursos), contribuyendo a la conformación del temor entre los sectores menos amenazados (los sectores medios), logrando así el apoyo de estos a favor de las medidas represivas que despliega el Estado para el control de aquellos que constituyen una amenaza (de nuevo, los de menores recursos).*

Se coincide aquí en que *los medios constituyen una fuente prolífica y la vez parcial para la construcción y definición de realidad*. Los medios contribuyen a la formación de imágenes colectivas entre sectores de la población, y constituyen un espacio de amplio alcance e influencia en la conformación de la visión de la realidad que tienen los grupos expuestos a su influencia⁸¹. Los medios además contribuyen a reforzar y retroalimentar los estereotipos y relatos que nutren las conversaciones de la vida cotidiana.

Los medios han ocupado un lugar de amplia influencia en la definición sobre la situación de inseguridad que se vive en la ciudad de Caracas. Los reportes semanales de los lunes en los que se exponen las muertes ocurridas los fines de semana, han contribuido a dibujar una situación de amenaza permanente. A esto debe agregarse los reportes y artículos de opinión sobre la violencia delincencial que contribuyen a crear una definición generalizada y sólida sobre la peligrosidad de la urbe caraqueña⁸².

⁷⁹KIDD-HEWITT, David "Crime and the Media: A Criminological Perspective" en: Crime and the Media. Kidd-Hewitt, en este artículo expone el significativo aporte de Stanley Cohen, Jock Young y Stuart Hall en la reflexión sociológica que se inserta en el marco de la criminología. p.11

⁸⁰ Ibid. p. 13

⁸¹ IBÁÑEZ GRACIA, Tomás. Ideologías de la Vida Cotidiana p.41.

⁸² "Sangriento fin de semana" es un titular cuasi obligado en la prensa de los lunes. A modo de ejemplo, se agrega que solamente en el diario El Nacional, periódico de alta circulación, en el mes de octubre aparecen los siguientes titulares:

Los Lunes:

* "La violencia sumó 21 víctimas. Delincuente asesinó a niño de 11 años" (Cuerpo D, última página. Lunes 7 de Octubre de 1996)

* "La violencia dejó 26 víctimas. Buscan a mujer que mató a tiros a una menor de trece años" Un poco más abajo, los titulares de segundo orden dice: "Antonio José Díaz García, padre de cuatro hijos, es otra de las personas asesinadas durante el **sangriento fin de semana**". (Cuerpo D, última página. Lunes 21 de Octubre de 1996)

Reportajes:

Resulta interesante considerar que en un estudio realizado por el Centro para la Paz y la Integración de la Universidad Central de Venezuela, sobre el reporte de la violencia en medios impresos, señalan que el 97% de la información sobre sucesos que aparece en estos medios, proviene de la Policía Técnica Judicial. Según este estudio, en el área de la violencia, las noticias se distribuyen de la siguiente manera: Cárceles, 41,75%, Reportes de fallecidos por causas violentas, 31,86%, información sobre menores involucrados en hechos de violencia, 8,79% y violencia en general 17,58%⁸³.

Los medios ofrecen también los relatos que otorgan los indicios de peligrosidad, definen sobre todo quiénes deben temer y a quiénes.

La información transmitida por los medios contribuye de manera significativa a la definición de los actores y sus cursos de acción, en este sentido, *los medios operan en la construcción y acumulación del conocimiento de sentido común*⁸⁴ *a través de la selección de las historias, la determinada categorización y descripción de los actores, la imputación de realidad. En especial los medios contribuyen al otorgamiento de realidad a los relatos expuestos por la fuente de autoridad que constituyen, por la repetición de las versiones, que aún cuando hay variaciones, los relatos de asaltos constituyen todos "el discurso de la violencia delincinencial generalizada" en Caracas.*

Efectivamente, se considera aquí que junto a los relatos transmitidos en las conversaciones cotidianas, los medios de difusión de información definen la realidad de Caracas como inquietante y construyen las diferentes tramas para la situación de asalto, contribuyendo de esta manera a la elaboración del temor que mantienen los diferentes grupos sociales.

La construcción de historias, se introduce dentro de una lógica del relatar, constituyéndose así, las versiones verdaderas sobre la realidad en la que están inmersos los sujetos; es un saber que luego se vivencia en virtud de su verosimilitud. La realidad coincide y se hace coincidir con la representación que de ella se tiene.

* "Encuesta nacional de opinión Gallup: 70,9 % de la población no sale de noche porque le tiene miedo a la inseguridad" En dicho titular se afirma que en una muestra de 1000 personas, el "58% afirma haber sido víctima del hampa alguna vez" (Primera página del cuerpo A, Domingo, 20 de Octubre de 1996). En el interior, en el cuerpo D, página 2, aparece el titular: "Inseguridad personal ha aumentado en los tres últimos meses"

Opinión:

* "La Planta Insolente del Sicariato" de Luis Britto García (Cuerpo D, Domingo 27 de octubre de 1996)

* Un enfoque económico: La Seguridad como mal público" de Francisco Vivancos (Cuerpo E, Domingo 27 de octubre de 1996)

* "Caracas Violenta" de Massimo Desiato (Cuerpo A, Lunes 28 de octubre de 1996)

⁸³ SANJUAN, Ana Ma. Ob.Cit. p.5. Sanjuán hace referencia a: Caracas, entre el apocalipsis y el farwest. Un estudio sobre la violencia en dos medios impresos de comunicación, 1995-1996. Caracas, 1996 (mimo).

⁸⁴ MOSCOVICI, Serge "De la Ciencia al Sentido Común" en: Psicología Social, II (Pensamiento y vida social)

II La dimensión de la vivencia

Hay una relación entre el discurso que una sociedad hace sobre los problemas que le atañen, como es el de la violencia en la ciudad, y la verificación de estas nociones en la vida cotidiana a través de la experimentación de sentimientos como ansiedad o miedo por parte de sus individuos. Así, la posesión de un saber compartido: *la realidad de Caracas se ha tornado inquietante por la presencia de Otros (el Otro Amenazante), que pueden atentar contra la persona o los bienes*, es suficiente para producir una gama de *estados anímicos* que van desde la ansiedad hasta el miedo y una serie de *acciones* dirigidas a resguardar las personas y los bienes, y a minimizar el daño posible involucrado en un encuentro.

▪ Una definición del temor

Para efectos de esta investigación, el *campo del temor a la violencia delincuencia*, es definido como *un continuum de vivencias conscientes asociadas al sentimiento de vulnerabilidad frente a un peligro real o imaginario representado por la voluntad de acción de un Otro Amenazante, que provocaría ciertas acciones por parte de un sujeto o grupo de sujetos que se consideran a sí mismos como víctimas potenciales o reales de un delito.*

Estas vivencias se caracterizan por la experimentación de significados y la actualización de un conocimiento en situación, en un continuum que parte de la ansiedad frente a claves que revelan la posibilidad de un encuentro; la aprensión frente a la presencia real de un Otro que se identifica como amenazante, hasta un sentimiento de miedo o pavor en el extremo máximo, frente a la presencia de un delincuente que efectivamente amenaza.

Para la comprensión de la vivencia de una realidad que se presenta como inquietante, es menester realizar un acercamiento a los sujetos y a su mundo de planes, proyectos y objetivos, en el marco de un modo de vida que se asocia a determinadas condiciones económico-sociales que determinan un modo de vivir la cotidianidad y relacionarse con otros, pero que, sobre todo en lo referente a este estudio, contextualizan una manera de temer, objetos por los cuales se teme, y un modo de relación con Otros que amenazan real o imaginariamente.

▪ El Mundo de la Vida: El escenario significativo de la construcción social del miedo al encuentro

El concepto **mundo de la vida cotidiana** ofrece un marco analítico para comprender el escenario que constituye la realidad fundamental del sujeto; escenario intersubjetivo, de significados y prácticas, donde irrumpirá sin embargo el miedo.

Tomamos de **Schutz**, el concepto de **mundo de la vida cotidiana** pues define el trasfondo de sentido en medio del cual se desenvuelve la práctica cotidiana de los sujetos. El mundo de la vida cotidiana, es el "ámbito de la realidad eminente y directa, y la actitud natural es la actitud fundamental del adulto normal"⁸⁵. Así pues, el sujeto en su mundo de la vida cotidiana, mantiene una

85 SCHUTZ, Alfred y Luckmann Thomas, Las Estructuras del Mundo de la Vida. p.41

actitud natural, y se orienta por intereses eminentemente prácticos (no teóricos), dirigidos hacia la consecución de fines para la realización de proyectos

Cuando Schutz habla de "actitud natural de la cotidianidad" se refiere a la consideración del mundo y la realidad como presupuestos por el sujeto; hay una suspensión de la duda y por tanto una confianza en lo "real" y en lo evidente de la realidad y en la garantía de validez del mundo en el cual actúa. Es este el ámbito de la realidad eminente o suprema⁸⁶.

El mundo de la vida cotidiana es entonces el escenario de la significación y de la acción⁸⁷. Es un ámbito de cosas, planes y prácticas familiares en el cual los sujetos se encuentran, y realizan interpretaciones por el conocimiento transmitido por otros y el adquirido a través de sus vivencias. Este conocimiento conforma así el denominado "acervo de conocimiento de sentido común" que sirve como esquema de referencia⁸⁸ permitiendo la relación cotidiana con el mundo⁸⁹.

Este es el punto de articulación entre una teoría del relato, entendido como codificación de los eventos, y el cuerpo de conocimiento de sentido común, que permite el actuar cotidiano y "natural" del mundo de la vida cotidiana. *El relato se introduce dentro del sentido común como un género discursivo que, en forma de historia, codifica la experiencia de los otros y la propia.*

En el contexto de esta investigación entendemos el mundo de la vida cotidiana como el trasfondo de significación, en el que se reúnen sujetos y comparten, tanto un conocimiento no cuestionado del mundo, como narraciones que les posibilita conocer mundos posibles, es entonces en esta instancia donde se comparten los relatos de encuentros con Otros amenazantes y un conocimiento de sentido común sobre la violencia en Caracas.

Las acciones y narraciones de la vida cotidiana permiten la construcción de identidades tanto personales como sociales, es decir contribuye a la conformación de un "Nosotros" y un "Ellos"; un "Yo" y un "Otro Amenazante".

La estratificación social del mundo de la vida cotidiana

La presencia del "Otro" en el mundo de la vida cotidiana, se manifiesta a través de cierta gradación en términos tanto subjetivos, como espacio-temporales. Se parte de la **orientación Nosotros**, como la relación más cercana y palpable hasta la **orientación Ellos**, que comprende la anticipación de la interacción eventual con un actor anónimo del cual se conoce un curso de acción típico. Así, el sujeto

86 SCHUTZ, Alfred. El Problema de la Realidad Social . p. 215

87 SCHUTZ, Alfred y Luckmann Thomas, Las Estructuras del Mundo de la Vida. p.25

88 SCHUTZ, Alfred. El Problema de la Realidad Social p.39

89 Hay que mencionar que el acervo de conocimiento de sentido común, mencionado por Schutz, no es otra cosa que el "conocimiento de sentido común" de Moscovici que... es un cuerpo de conocimientos basados en tradiciones compartidas, enriquecido por miles de observaciones, de experiencias, sancionadas por la práctica" (MOSCOVICI, Serge. "De la ciencia al sentido común" en Psicología y Social. p.682) Varía ciertamente la perspectiva y el acento sobre el objeto; la fenomenología de Shutz se concentra en el sujeto y en su actividad subjetiva, en un escenario intersubjetivo, y la teoría de Moscovici, se concentra en el conocimiento popular constituido socialmente por diferentes grupos, en oposición al conocimiento producido a través de métodos científicos.

se enfrenta con una gama de presencias de diferente significación frente a los cuales tiene que planificar su acción⁹⁰.

El término **orientación Nosotros** se refiere al modo de relación que comprende el reconocimiento de todos aquellos que comparten un mismo sistema de significación. En este sentido, el Yo sabe que existen otros Yo similares a él con quienes puede compartir perspectivas que van más allá de las opiniones personales (reciprocidad de perspectivas), es decir, existe una comunidad de conocimiento tipificado, un "mundo supuesto" compartido con otros, en mutuo reconocimiento. En esta investigación, *la noción de la "relación Nosotros", contribuye a comprender que es en términos de este reconocimiento mutuo que existen otros semejantes; semejantes con quienes se comparte un sistema de significación, un mundo que comprende, tanto proyectos, planes, y acciones, como similares condiciones desde el punto de vista biográfico y económico social; de aquí que se da la posibilidad de construir y compartir un conocimiento y un modo de enfrentamiento particular hacia aquellos otros definidos como amenazantes. Y como se dijo anteriormente, este reconocimiento de semejanzas, genera la eficacia de las historias, pues la experiencia del otro semejante es potencialmente la propia*⁹¹

A medida que se aminoran los niveles de familiaridad (se aumentan los *grados de anonimato*) y la probabilidad de inmediatez en la interacción con el Otro, se genera un tipo de orientación, esto es el modo de **orientación Ellos**⁹². Así pues, en contraste con la relación que se genera por la captación e interacción fáctica del otro que se experimenta con inmediatez (relación Nosotros), la vivencia del *Ellos* se experimenta a través de un estereotipo o "tipo"⁹³. Desde el punto de vista fenomenológico de Schutz, la construcción del tipo comprende el proceso en el cual, se abandona el *contexto subjetivo de significado* como instrumento de interpretación (como en el caso del Nosotros, que se aprehenden como vivencias únicas de personas en particular) y se le reemplaza por una serie de *contextos objetivos de significados* complejos y sistemáticamente interrelacionados. El resultado por tanto, es que a los Otros hacia los cuales existe una orientación Ellos, se les anonimiza, y se les desprende de las particularidades inherentes a las individualidades, concentrándose en modos de acción tipificados. *De modo que la orientación Ellos, se sustenta en una expectativa dada por la probabilidad de un encuentro y por la anticipación de que el Otro actúa de una manera predefinida*⁹⁴.

De este modo, el mundo de lo social construido por Schutz, es un *mundo estratificado (desde la perspectiva del sujeto) que parte de aquellos Otros semejantes familiares (Nosotros), es decir conocidos y accesibles por el sujeto, hasta aquellos Otros con los cuales se mantiene eventualmente interacciones en función de tipos de cursos de acción presupuestos, (Ellos) y frente a los cuales se anticipan modos de interacción.*

La importancia de estos conceptos radica en *mostrar que, en el modo de construir identidades sociales, intervienen probabilidades de interacción, donde se ven implicadas tanto la intensidad y*

90 SCHUTZ, Alfred y Thomas Luckmann. Las Estructuras del Mundo de la Vida p96. La noción del sujeto que planifica su acción al advertir la presencia de Otros, se toma también de Herbert Blumer.

91 SCHUTZ, Alfred. "El Ciudadano bien informado. Ensayo sobre la distribución social del conocimiento" (ver atrás p....)

92 Ibid. p.89

93 SCHUTZ, Alfred. La Construcción Significativa del Mundo Social. p.213.

94 SCHUTZ, Alfred y Thomas Luckmann. Las Estructuras del Mundo de la Vida p.96

profundidad de la relación, como la biografía del sujeto y su acervo de conocimiento de sentido común, en función de lo cual se efectúa una determinada comprensión y vivencia del mundo social.

Las nociones del Nosotros y el Ellos, son fundamentales para comprender cómo un grupo se define a sí mismo como víctima real o potencial; grupo en el que se comparten vivencias codificadas en historias, (relatos) transmitidas en las conversaciones cotidianas. Este grupo que es un Nosotros, se opone a un grupo de Ellos "Amenazantes", frente a los cuales hay una expectativa de encuentro. Se planifican entonces acciones que se fundamentan en cursos de acción presupuestos: El Otro Amenazante actúa de un modo tipificado.

La cualidad de la relación con el Otro Amenazante depende de las probabilidades de un encuentro determinado por la ubicación económico-social del sujeto; se materializa social y ecológicamente en espacios diferentes, dotados de una particular dinámica, que configura las instancias de interacción simbólica.

▪ El entorno del mundo de la vida cotidiana

Así pues, en términos de esta investigación, es menester comprender que el "mundo de la vida cotidiana" se operacionaliza en un entorno signado por condiciones y relaciones sociales en el cual se desenvuelve la vida cotidiana y doméstica de los sujetos; espacio desde el cual el sujeto tiene una perspectiva de lo social.

De este modo, y en correspondencia con las premisas de este estudio, privilegiamos los espacios en los que transcurre la vida doméstica de los grupos sociales, esto es, los lugares en los cuales se ubica la vivienda como centro de la existencia, y en los que se producen dinámicas particulares que se asocian tanto a las condiciones materiales como a las redes y formas de interacción social que configuran el ritmo de la vida cotidiana de los diferentes grupos.

*Para contrastar los ámbitos domésticos, cotidianos, llevaremos el estudio hacia el **barrio** y la **urbanización**, que evidencian la desigualdad que existe entre los diferentes estratos que constituyen nuestra colectividad.*

▪ Los Protocolos de acción dramática en una realidad Amenazante.

La interpretación que los individuos hacen del significado de una situación, y el hecho de tomar en cuenta a otros subjetivamente, se traduce, tanto en sus acciones individuales⁹⁵, como en la planificación anticipada de estas acciones.

Dice **Herbert Blumer** en su obra "Symbolic Interactionism" que el individuo confronta un mundo en el que está llamado a actuar, por lo que tiene que construir su acción en virtud de una interpretación del significado de la situación y de la conducta de los otros. Por tanto, tiene que tomar en cuenta las

95 SCHWARTS, Howard y Jerry Jacobs. Sociología Cualitativa "Método para la reconstrucción de la realidad. p.53

acciones de los otros en lo que planifica hacer; guiarse, hacer un mapa (mapping), en el que sus interpretaciones son los reales factores que se despliegan en la acción.⁹⁶

Como se ha dicho, el campo del temor está asociado a estados permanentes de atención de los sujetos que definirían y experimentarían la situación de peligrosidad dentro del continuum, que va desde la ansiedad y la aprensión hasta el miedo. Así las *vivencias de ansiedad y aprensión serían en gran parte producto de la actualización en situación de un saber discursivo sobre la posibilidad de irrupción del Otro Amenazante*, cuyas acciones se infieren desde un curso predefinido de acción, y cuya presencia, cercana o lejana, se relaciona a un espacio específico en el que se desenvuelve el mundo de vida, en este caso: el barrio o la urbanización.

La *vivencia de ansiedad* viene dada por el sentimiento permanente de *vulnerabilidad del mundo de vida cotidiana* que se traduciría en un conjunto de acciones prácticas orientadas a defender la integridad de la identidad de un sujeto o grupo de sujetos *cercanos*, que a su vez están previamente definidos por el sentido común como víctimas potenciales generalizadas, por lo que recurren a rutinas de actuación desplegadas a modo preventivo cotidianamente, y que están sancionadas y legitimadas por el discurso predominante sobre la violencia delincencial.

Otros estados intermedios del continuum del temor se verían definidos por una serie de *indicios situacionales* que activarían cuerpos de saber predefinidos por el discurso sobre la violencia. Dichos *indicios* conformarían, a juicio de los sujetos, acumulaciones de señales de peligro que se acercarían a una situación de real amenaza de un delincuente tipificada en el relato. La *advertencia de dichos indicios impondría otro ámbito de significación, diferente al del mundo de la vida cotidiana: es la vivencia significativa de lo que se presenta como real momentáneamente: es la vivencia de aprensión*.

Estos estados intermedios estarían enfocados sobre la capacidad interpretativa de los sujetos. El conjunto de interpretaciones actuarían como puente entre el saber discursivo sobre el encuentro, y los elementos que constituirían las situaciones vivenciales de la vida urbana. En estas situaciones interpretadas como peligrosas los sujetos actuarían desplegando un conjunto de acciones, de acuerdo al sentido común, orientadas a salvaguardar la persona, la familia, otros cercanos o la propiedad, aplicando estrategias disuasivas, dilatorias, y de prevención-evitación o escape según el actor construya la situación que siempre tendrá valor de verdad vivencial.

Este despliegue de acciones es lo que aquí se ha denominado como los *protocolos de acción dramática*, que son actuaciones que se hacen en función de la interpretación que un actor hace de su situación de peligro; implica un conjunto de acciones significativas que responden al sentido construido en la relación Nosotros-Ellos, Yo-Otro Amenazante. Así, constituyen respuestas no meramente automáticas, sino que dependen de lo que el actor interprete en ese momento⁹⁷ (en función de un conocimiento previamente acumulado), y en vista de los indicios que interpreta, las acciones propias, y la de los otros amenazantes imaginarios o reales.

96 BLUMER, Herbert. Symbolic Interactionism University of California Press, Berkeley. U.S.A., 1969. P. 8 y ss.

97 Ibid. p 24

Se define aquí al *protocolo de acción* como una *categoría del sentido común aplicado, que tiene que ver con la realización práctica de un conjunto de orientaciones específicas, dirigidas a manejar situaciones definidas como peligrosas*. Así, el sujeto en situación, atendiendo al reconocimiento de la acumulación de un conjunto de indicios que sirven de evidencias, sobre la posible presencia y acción del otro amenazante, (a los que se atribuye diferentes niveles de amenaza), estructura una serie acciones acordes al nivel de amenaza percibido.

De lo anterior, se pueden distinguir *protocolos desplegados rutinariamente*, es decir aquellos que se realizan cotidianamente en virtud de reconocer la vulnerabilidad del mundo de la vida cotidiana, esto es que se vive en una realidad inquietante, y aquellos *protocolos desplegados en situación*, por la vivencia de aprensión. Pero ambos se estructuran en función de un saber sobre la situación del encuentro y del Otro Amenazante, es decir, se anticipa que el Otro puede irrumpir y que tiene una línea de acción y una cadena de motivos frente a los cuales se adapta la propia acción.

▪ **La irrupción del miedo: El enfrentamiento con el Otro Amenazante**

El extremo del continuum del temor estaría representado por todas aquellas vivencias que corroboran una real experiencia de encuentro con el Otro Amenazante, en la que están amenazados de modo violento, la vida, la seguridad del entorno de la víctima, o la propiedad, y en la que la situación es de enfrentamiento o negociación con un delincuente que patentiza la violencia en la voluntad de someter, infligir daños o causar la muerte.

Cuando se habla de *irrupción*, se quiere decir que el miedo, invade el mundo de la vida cotidiana desplazándolo. En estas vivencias, el agresor cobra una identidad particular, esto quiere decir, que su sola presencia y voluntad, demostrada por sus actos, hace vulnerable toda la construcción de seguridad y estabilidad y confianza de la víctima. La interacción queda confinada a un conjunto reducido de posibilidades de entendimiento, cuyo resultado no es garantizado, y que parte de las condiciones comunicadas o impuestas de hecho por el/los victimarios, y para lo cual la víctima debe plegarse lo más posible a un *protocolo de acción* que responda a lo que el saber popular dice sobre cómo comportarse frente a estas situaciones interpretando los indicios y evidencias que se presentan a su vivencia en relación a las demandas de el/los victimarios.

Así, el miedo, es el sentimiento de vital amenaza que surge con la presencia inevitable de un Otro que en el ejercicio de una voluntad particularista pretende el despojo de los bienes asociados a la persona, o el atentado contra la propia vida. Es la evidencia de la peligrosidad irreversible; el sentimiento de estar fuera del orden cotidiano y frente al cual, sólo queda el despliegue de acciones que apunten a la conservación de los objetos o de la vida.

El despliegue del *protocolo de acción en situación de asalto* varía según el escenario, el saber acumulado, la reacción emocional de la víctima o por la cualidad de la interacción; sin embargo, es el punto máximo de la vulnerabilidad, en el que la acción no puede ser totalmente prevista.

III. La dimensión discursiva

- El discurso, las explicaciones y el sentido común

Se entiende el *discurso* como toda la actividad verbal, narrativa y textual, incluso visual, que una sociedad produce en relación a un referente contextual indispensable para comprender el sentido de tales enunciados. En palabras de T. Todorov, el discurso es:

“una manifestación concreta de la lengua, y se produce necesariamente en un contexto particular, en el cual intervienen no solamente elementos lingüísticos, sino también las circunstancias de su producción: Interlocutores, tiempo y lugar, y las relaciones existentes entre estos elementos extra lingüísticos”⁹⁸

Todo enunciado del discurso presupone un contexto lingüístico en el que el sentido pierde ambigüedad y se particulariza. Dicho contexto implica entre otros factores, una *serie de construcciones típicas que están en la base de la elaboración de conocimientos y objetos en la sociedad*, y que Schutz ha llamado *sentido común*. Schutz dice:

“el medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social, es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano. La jerga de la vida cotidiana es principalmente un lenguaje de cosas y sucesos nombrados, y cualquier nombre incluye una tipificación y generalización que se refiere al sistema de significatividades predominante en el endogrupo lingüístico que atribuyó a la cosa nombrada importancia suficiente como para establecer un término específico para aquella.”⁹⁹

De manera que el sentido común constituye un conocimiento implicado en el entendimiento entre aquellos que forman un mundo de vida. Pero no solamente entre los que conforman el entorno inmediato, los otros cercanos, sino que es el sistema de significación de referencia para diferenciar a los otros lejanos, *Ellos*, los que conforman otro mundo distinto, por lo que se puede decir que no comparten el modo natural y correcto de vivir¹⁰⁰.

Las explicaciones sobre los fenómenos sociales de interés que se hacen significativos para los grupos, están relacionados a esta estructura de sentido común que ofrece tipificaciones sobre los cursos de acción, motivos e interpretación de los acontecimientos en función a los intereses particulares, es decir, a los propósitos de cada grupo, sin los cuales el sentido no puede ser develado.

98 TODOROV, Teodor. Simbolismo e Interpretación p 9.

99 SCHUTZ, Alfred. El Problema de la Realidad Social p 44.

100 Ibid. p. 43.

Las explicaciones sobre la violencia, o de las buenas razones para estar temeroso, se asocian a procesos de cotidianización y rutinización del saber, es decir, el sentido común se reconoce en la no existencia de la vigilancia epistemológica. De esta manera las cosas se creen como ciertas, no se duda de las informaciones obtenidas en las conversaciones o medios de comunicación, no se va a probar cada evidencia, y por la necesidad de incorporar las muchas informaciones en relación a los propósitos, estas explicaciones se sujetan a la suspensión de la duda, y por lo tanto son constitutivas de nuestro universo significativo¹⁰¹.

El discurso de la sociedad está impregnado de estos acuerdos tácitos o constitutivos, sobre la realidad de los fenómenos o la incidencia de estos en nuestras vidas, sobre su evolución y significación, y a partir de los cuales los sujetos hacen las inferencias desde sus propios contextos. Esta es la relación que se encuentra dentro de lo que se ha dado en llamar dimensión discursiva: entre el sentido común, el relato, y las explicaciones sobre el delincuente. A estos modelos desarrollados sobre la base del sentido común y que utilizan los sujetos para explicar el fenómeno de la delincuencia, se los puede entender como un conjunto de procedimientos, que sirven para producir historias y explicaciones acerca de los fenómenos sociales.

El relato: el portador de las historias

El *relato* será el portador de los elementos discursivos que contribuyen al reconocimiento de la amenaza en situación. Su invención y repetición estará en el lugar de proporcionar la seguridad perdida, pues el peligro puede ser evadido porque el relato revela la identidad y la lógica de la actuación del Otro. De tal manera los sujetos conocen el fenómeno a través de una estructura narrativa que codifica en un orden secuencial los acontecimientos, y las relaciones que estos acontecimientos tienen con respecto a los personajes y sus motivaciones.

Claude Bremond afirma, que un relato consiste en "un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción"¹⁰²; y tiene como condición necesaria y suficiente que se relate una historia. Según Bremond, donde no hay sucesión, no hay relato, sino por ejemplo descripción; donde no hay integración en la unidad de una acción no hay relato, sino una enunciación de hechos no coordinados. Y donde no hay interés humano, es decir, donde los acontecimientos no son producidos ni sufridos por un sujeto de carácter antropomórfico, no puede haber relato, pues sólo en relación a un proyecto humano, es que los acontecimientos adquieren su sentido y se organizan en una serie temporal estructurada.

En este sentido, el relato constituye una fuente fundamental para el conocimiento acerca de los motivos para tener temor de los otros y el significado que este temor juega en la vida cotidiana de los sujetos. El relato es un *discurso de acción*, en el que las acciones son descritas, y que por el hecho de decirlas se está haciendo algo más que hablarlas, son desde luego, un recurso importantísimo de la interacción social, al contribuir como dice **Roland Barthes** a la predicción y ordenamiento de la acción de los sujetos en la realidad:

101 En este sentido Schutz hace un esfuerzo por fundamentar la actividad cognoscitiva de los sujetos en esta roca que ha llamado el sentido común.

102 BREMOND, Claude "La lógica de los Posibles Narrativos" en: Comunicaciones 8. "Análisis Estructural del Relato" p.88

“La estructura general del relato, aparece como esencialmente predictiva; esquematizando al extremo(...) Se puede decir que a cada articulación del sintagma narrativo, alguien dice al héroe (o al lector) 'si usted obra de tal manera, si Ud. elige tal alternativa, esto es lo que va a obtener' ”¹⁰³

El relato que nutre las conversaciones de la vida cotidiana, es una manera de codificar los eventos de la realidad; una manera de develar el modo de acción de los diferentes actores para prever así, las posibilidades que resultan de los acontecimientos. Así, se puede pensar que *los relatos que se articulan en un discurso en forma de trama, revelan los diferentes escenarios y cursos de acción de los diferentes actores.*

Bremond sostiene, que el relato provee al narrador (y en consecuencia al lector u oyente) el modelo y la materia de un devenir organizado que le es indispensable y que sería incapaz de encontrar en otro lado. Así, cuando el hombre en la experiencia real combina un plan, explora imaginativamente los desarrollos posibles de una situación, reflexiona sobre la marcha iniciada, rememora las fases del acontecimiento pasado, se cuenta a sí mismo los relatos que puede concebir¹⁰⁴.

En los relatos, se pueden distinguir a su vez dos planos¹⁰⁵, el **interno** y el **externo** al relato.

En el plano **interno**, de las funciones y las acciones, se descubre un orden sucesional que articula cursos de acción y actores; constituye la secuencia unitaria de los acontecimientos coordinados en los que se ven involucrados la acción de los personajes; los indicios de la atmósfera o el escenario, y la cualidad de los actores (actantes en términos de Algirdas Greimas) que se desprende de su modo de actuar.

En este contexto, el relato sobre el encuentro de asalto, introduce el escenario, la acción del sujeto en el momento de la irrupción y el Otro que representa la amenaza. Codifica una serie de acciones virtuales que van desde el actuar cotidiano, el presentimiento, el encuentro, la activación de protocolos de acción en reacción, la interacción, y los resultados del encuentro. A su vez constituye la trama que reúne la serie de indicios que, acumulándose, revelan que la situación se ha tornado amenazante, y devela la lógica de los actores y los riesgos implicados en las acciones.

Bremond, citado anteriormente, aclara que existen tres tipos de funciones o momentos, que agrupados darían origen al relato:

- A- Una función que abre la posibilidad del proceso, en forma de conducta a observar o de acontecimientos a prever, por ejemplo: caminar en una calle solitaria = asalto previsible.

103 BARTHES, Roland, "El efecto Realidad", en Comunicación N° 11, p 90.

104 BREMOND, Claude "La Lógica de los Posibles Narrativos" en: Comunicaciones 8. "Análisis Estructural del Relato" p.109

105 VAN DIJK, Teun Estructuras y Funciones del Discurso p.97.

- B- Una función que realiza esta virtualidad en forma de conducta o de acontecimiento en acto, por ejemplo: proceso de asalto = la agresión sufrida
- C- Una función que cierra el proceso en forma de resultado alcanzado, por ejemplo: asalto producido = el bien o la vida sustraídos.

Así pues, se exponen una cadena de condiciones que se hilvanan en el relato respetando una secuencia de acciones e interacciones que identifican los actores, el contexto en el cual actúan, los cursos de acción. Pero el relato en cuanto código a descifrar, supone no sólo el conjunto de acciones secuenciales, sino un metalenguaje al interior del oyente o el lector, que le permite captar la sucesión lógica como un *todo nominal*¹⁰⁶. Es decir, la serie de acciones articuladas e involucradas en un relato de encuentro de asalto, sugiere desde su mismo principio que es un asalto: el bien o la vida es lo que está en juego.

El plano **externo** del relato, el de la narración, resulta de comprender el relatar como acción, esto es la relación entre el relator y el receptor como acción permanente de construcción; como propósito orientado por un interés cognoscitivo¹⁰⁷ de identificar, comprender y entonces proteger.

En el hecho de narrar, se pone en juego una serie de acciones que construyen realidad; es decir se *describe*, se *define* y *clasifica* quien es la víctima; quien el victimario; se *atribuyen* significados e intenciones a los actores, se *advierte* los momentos y lugares de peligro; se *expone* una manera recomendable o también proscrita de actuar.

Los relatos que se construyen, constituyen un sistema de referencia en el que se articulan y organizan las imágenes, la secuencia de acciones que define la situación, y son la base para la generación de un cuerpo de explicaciones que le dan sentido a los sucesos. En este sentido, el relato debe entenderse como estructura narrativa que codificando unitariamente las acciones de los actores, da lugar a un juego de historias que organizan el actuar humano, y a su vez dice algo del orden social vigente.

El estudio del relato en cuanto a producción discursiva se remite entonces no sólo a la lógica de los acontecimientos ordenados en su estructura, sino también a las convenciones de su universo particular, esto es de la cultura, la época, el género¹⁰⁸ y los grupos particulares dentro de los cuales se trasmite.

Sería teóricamente infértil en este estudio, buscar la significación del relato sin referirlo al contexto discursivo de los diferentes grupos, esto es, el saber acumulado sobre un fenómeno que les afecta particularmente, en este caso, el de la violencia delincencial en Caracas.

Así, el relato, entendido como la codificación de un evento, se introduce dentro del cuerpo de conocimiento de sentido común compartido por los diferentes grupos, que comprende a su vez, la codificación de un conocimiento que reúne la experiencia histórica de Otros en el pasado y en el presente.

106 BARTHES, Roland. "Introducción al Análisis Estructural del Relato" en: Comunicaciones 8. "Análisis Estructural del Relato" p.26

107 VAN DIJK, Teun Estructuras y Funciones del Discurso

108 BREMOND, Claude "La Lógica de los Posibles Narrativos" en: Comunicaciones 8. "Análisis Estructural del Relato" p.87

CAP. 3. MÉTODO DEL PRESENTE ESTUDIO

Este estudio se inserta dentro la orientación fenomenológica que se ha expuesto en el capítulo anterior. *Se busca entender el fenómeno de la construcción social del temor al asalto, desde la perspectiva de actores que viven su cotidianidad en lugares signados por condiciones sociales y económicas características de diferentes estratos sociales: el Barrio Popular y la Urbanización.*

En términos específicos, cuando se habla de construcción social del temor, se quiere explorar tanto la *dimensión vivencial*, como la *dimensión discursiva*. Estas dos dimensiones se examinan cada una, en dos aspectos:

- g) La dimensión vivencial en:
 - g.1) la gama de *vivencias* y *significados experimentados* en su entorno por los diferentes grupos que se asocian al temor por el encuentro de un asaltante.
 - g.2) los *planes de acción* y *acciones cotidianas* para evitar el encuentro y los *protocolos de acción en situación*.
- h) La dimensión *discursiva* comprende:
 - h.1) los *relatos* de los diferentes grupos en los cuales se codifican las historias que les atañen
 - h.2) las *explicaciones de sentido común* sobre el Otro Amenazante y su modo de acción.

La **metodología cualitativa** se asocia al estudio fenomenológico de la vida social¹⁰⁹. Constituye el modo de investigación que permite la producción de datos descriptivos, que constituyen ellos mismos la perspectiva de los actores investigados: sus palabras, sus acciones. De acuerdo a esta idea, se ha implementado una metodología cualitativa como modo de investigar el discurso, la experiencia y los protocolos de acción asociados al campo del temor a un encuentro de asalto, de sujetos que habitan en urbanizaciones y barrios populares de Caracas.

Técnica de recolección de información: La entrevista en profundidad

Se ha implementado la entrevista en profundidad como estrategia metodológica, pues permite acceder a los significados y a los relatos estructurados verbalmente, que se asocian al temor a un encuentro de asalto. La entrevista es un método que se adapta a los propósitos de este estudio, pues permite explorar y registrar lo que es importante para los sujetos; sus perspectivas y definiciones; el modo en que ven, clasifican y experimentan ellos mismos su realidad¹¹⁰.

La entrevista en profundidad es un "encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan sus propias palabras"¹¹¹.

En términos prácticos, la entrevista da acceso a informantes y a escenarios, en los cuales el investigador no puede introducirse directamente. En este caso, la gama de sentimientos y vivencias

¹⁰⁹ TAYLOR, S.J y R BODGAN. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados*. p.16

¹¹⁰ Ibid. p.114

¹¹¹ Ibid. p.101

asociadas al campo del temor se estructuran en las acciones y movimientos que realizan cotidianamente los sujetos. Así no era posible para los investigadores convivir con sus informantes, ni introducirse en sus espacios de vida. Tomando en cuenta estas circunstancias, la entrevista ofrece la posibilidad de que los diferentes informantes narren sus experiencias tales como las han vivido y le otorguen significado a sus acciones.

La muestra

Dadas las premisas de este estudio, se consideró desde el principio entrevistar a personas de diferentes estratos sociales que viviesen en barrios y urbanizaciones. Se quiso además tomar en cuenta diferentes aspectos que podían intervenir en la configuración de los significados y vivencias de los sujetos, estos son: la edad, el sexo y la experiencia de asalto.

En este sentido, se ha implementado lo que se denomina el **muestreo teórico**, que constituye una guía en la selección de los informantes¹¹². Bajo esta perspectiva cada informante conforma aquí un caso que contribuye de manera importante a la comprensión del problema en estudio. De este modo, se decidió entrevistar a personas asaltadas y no asaltadas; de ambos sexos y diferentes estratos sociales y grupos de edad.

Los **asaltos** que se han tomado en cuenta, son aquellos en que el asaltante ha utilizado un arma hiriente o de fuego y donde la víctima ha vivido la amenaza de muerte, pero no ha sufrido agresiones físicas directas. Las personas seleccionadas bajo este criterio, debieron sufrir el asalto durante los últimos cuatro años. Se entrevistaron igualmente a personas que no han sufrido asalto.

La pertenencia a un **clase social** ha quedado definido por los siguientes aspectos: zona de residencia, tipo de vivienda, tipo de ocupación, medio de transporte.

Para la clase con niveles de mayores recursos, que hemos denominado como clase A, seleccionamos personas que viven en urbanizaciones con todos los servicios y áreas verdes. Los sujetos seleccionados habitan en quintas o en apartamentos en las siguientes urbanizaciones: Santa Paula, San Román, La Florida, La Trinidad, Prados del Este, El Limón (El Cafetal), Caurimare, Los Chorros, Colinas de Bello Monte, Los Dos Caminos, Los Naranjos.

Los sujetos de esta categoría que pertenecen a grupos de edades superiores, son profesionales, los de edades menores son estudiantes. Todos los sujetos entrevistados poseen automóvil.

La clase con niveles de menores recursos, denominada Clase Baja (B), está constituida por personas que viven en un barrio popular, que puede ubicarse o no en un cerro, carecen de servicios públicos, tales como agua, teléfono y áreas verdes. Los sujetos seleccionados habitan en una casa o rancho en los siguiente barrios populares: El Cementerio, Pinto Salinas, Gramoven, Catia, Petare, Sarría, Caucagüita.

¹¹² Ibid. p.155 Los autores hacen referencia al tipo de muestreo justificado por Glaser y Strauss, en su obra *The Discovery of Grounded Theory*.

Los sujetos seleccionados en esta categoría, tienen empleo, es decir, perciben una remuneración estable, y se desempeñan en diferentes oficios. Todos los sujetos entrevistados utilizan el transporte público, como "camionetica".

Los sujetos entrevistados poseen un lugar de residencia fijo, y duermen diariamente en sus hogares.

Se ha considerado tres **grupos de edad**:

- Hombres y mujeres entre 45 y 60 años padres con hijos en edades comprendidas entre los 17 y 22 años.
- Hombres y mujeres entre 26 y 35 años de edad, casados o unidos sin hijos, o divorciados o solteros con hijos pequeños
- Hombres y mujeres entre 18 y 24 años de edad que vivan con sus padres o familiares.

Sin embargo, más que grupos de edad rígidamente establecidos, se quiere considerar el momento del ciclo vital en el cual se encuentra la persona en relación a: modos de acumulación; tipos de relación y responsabilidad con "otros" cercanos: familia o personas con las cuales se convive; sus vivencias y recuerdos de inseguridad y seguridad, en el contexto de la historia de violencia delincuenciales generada en Caracas. Así, es posible asumir que los mayores son personas que han conocido la época en que no era necesario rodear las viviendas con rejas, ni "recogerse temprano"; los menores no han conocido otra época sino la actual, peligrosa.

Se han entrevistado 24 personas, es decir cada persona constituye un caso que reúne las condiciones establecidas. Se estableció desde un principio este número de casos por motivos de tiempo; además se consideró que veinticuatro casos podían ofrecer información relevante y suficiente para el problema de estudio.

De aquí se tiene:

		CLASE A		CLASE B	
SEXO	EDAD	ASALTO	NO ASALTO	ASALTO	NO ASALTO
	1.- 45-60	H1AS	H1AN	H1BS	H1BN
Hombres	2.- 26-35	H2AS	H2AN	H2BS	H2BN
	3.- 18-25	H3AS	H3AN	H3BS	H3BN
	1.- 45-60	M1AS	M1AN	M1BS	M1BN
Mujeres	2.- 26-35	M2AS	M2AN	M2BS	M2BN
	3.- 18-25	M3AS	M3AN	M3BS	M3BN

Como es posible observar, se abrevian los valores de las variables de la manera siguiente:

Se denominan H y M a los valores posibles de la variable sexo; 1, 2, 3 a las edades contempladas; A y B a los valores de la variable clase social, y, S y N para discriminar S, en el caso de asalto y N en el caso de no asalto.

Entonces, se tiene por ejemplo:

H1AS= Hombre (H) de la primera edad, (1, entre 45 y 60 años) clase A (A) Si asaltado (S)

H2BS= Hombre (H) de la segunda edad (2, entre 26 y 35 años) clase B (B) Si asaltado (S)

M3AN= Mujer (M) de la tercera edad (3 entre 18 y 25 años) clase A (A) No Asaltada (N)

Esta denominación se realiza para poder identificar el caso que se está aludiendo en el momento de exponer los resultados.

Proceso de Recolección de Información

El proceso de entrevistas se realizó en dos etapas: una primera exploratoria y una segunda donde se realizaron las entrevistas. Este proceso se llevó a cabo entre los meses de noviembre de 1996 y abril de 1997.

La primera etapa consistió en mantener conversaciones abiertas con 7 personas: tres mujeres y dos hombre que viven en un barrio, y una mujer y un hombre que viven en una urbanización. Esto responde a considerar, que aún cuando reconocemos que la presencia del investigador interviene directamente en la información que se obtiene, se quería reunir, antes de realizar las entrevistas, una guía de tópicos y contrastes posibles a profundizar, de modo de no imponer de manera arbitraria nuestra perspectiva. Posteriormente, en virtud de la guía de tópicos reunidos, y las premisas teóricas establecidas, se redactó una guía semiestructurada de entrevista de preguntas abiertas.

La guía de entrevista se concentró en las siguientes dimensiones:

a) Dimensión fenomenológica asociada a la vivencia y a las acciones

entorno social y ecológico

objetos o personas por las cuales se teme

situación de inseguridad percibida en las actividades de la vida cotidiana y en lugares de residencia y trabajo

vivencias de inseguridad, (situaciones reales o aparentes de asalto, dependiendo sí la persona ha sido asaltada)

relación y vivencias con asaltantes o malandros

medidas de protección frente a atracos desplegadas en la vida cotidiana

- acciones que se realizan

- acciones que han dejado de realizarse por temor

medidas de protección y acciones colectivas o vecinales

relación y vivencias con policías

b) Procesos comunicacionales

procesos y fuentes de información sobre los casos de asaltos

c) Dimensión Discursiva

relatos de asalto (historias de asalto que se conocen de otras personas)
 grupo social que se percibe como el que está más expuesto a la violencia
 en torno al delincuente:

- identidad y proveniencia del delincuente
- modo de acción

cuerpos de seguridad

confianza y evaluación de su desempeño

medios de comunicación

Las entrevistas se realizaron en un encuentro cara a cara con el entrevistado, con el cual se mantuvo una conversación en unos momentos libre, y en otros momentos se realizaban preguntas particulares. Se utilizó la guía de entrevista como referencia, pero también surgieron preguntas en el momento de la entrevista que exploraban aspectos que emergían en el mismo proceso.

A todos los entrevistados se les participó que la entrevista se insertaba en el marco de una investigación sobre "vivencias asociadas a la inseguridad en Caracas". El modo de iniciar la conversación consistía en preguntar cómo se sentía en la ciudad. En general, los entrevistados se mostraron abiertos y explícitos, ya que para todos el problema de la seguridad, el reverso del temor, constituye efectivamente una preocupación.

Las entrevistas, se efectuaron en un tiempo promedio de una hora y media, sin embargo, hubo casos, que se realizaron en varias sesiones que reúnen dos horas de entrevistas. Las entrevistas fueron grabadas, con la autorización del entrevistado, explicándole que se grababa para poder conversar con libertad y se aclaraba que ni su nombre o identidad serían revelados, posteriormente fueron transcritas.

Para la ubicación y selección de personas a entrevistar, en un primer momento se acudió a conocidos que sirvieron de intermediarios para el contacto de sujetos que reunían los criterios establecidos. En este momento, se establecieron citas y posteriormente, las entrevistas se llevaban a cabo en el día y hora fijado por los sujetos. En un segundo momento, y en particular para el contacto de personas que habitan en barrios, el Laboratorio de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela, prestó su colaboración al poner a disposición una persona que trabaja en el apoyo logístico en investigaciones de campo en barrios populares, quien nos introdujo y puso en contacto con varias de las personas a entrevistar. El hecho de ir identificados como investigadores, miembros de un instituto de la Universidad Central de Venezuela, facilitó la introducción a los barrios, el acceso a los entrevistados, y la seguridad de los investigadores al presentar un motivo verosímil y asociado a una institución que goza del respeto de las personas que viven en el barrio.

En general, hubo entrevistas que se realizaron en los lugares de trabajo de los sujetos. A estas personas se les aclaró que la entrevista podía ser interrumpida si era necesario, como en efecto sucedió en algunos casos, al contrario en otros, los entrevistados en oficinas demandaron a un tercero no ser interrumpidos. Otras entrevistas se realizaron en la residencia de los entrevistados, donde también en

algunos momentos fue necesario realizar interrupciones por llamadas telefónicas o demandas de personas de la vivienda. En dos casos, en el proceso de entrevista se hallaba presente una tercera persona que estaba de espectador, en el resto de los casos, el entrevistador se reunía solo con el entrevistado

Hubo entrevistas realizadas a personas de barrio que se efectuaron en la calle, cerca de la vivienda o lugar de trabajo de la persona entrevistada. Una entrevista en un barrio tuvo que ser suspendida pues la entrevistada, joven de dieciocho años, afirmó que los "malandros" de su sector la estaban viendo y que tenía muchos "nervios", pues podían decir que era "sapo".

Así pues, salvo a las diferencias mencionadas, las entrevistas en general, se llevaron a cabo en una situación cara a cara, a modo de conversación; procurando los investigadores explorar los mismos tópicos en todas las entrevistas y profundizar en aquellos elementos particulares que surgían durante el proceso.

Procedimiento analítico

Las entrevistas fueron transcritas. El análisis de resultados comprendió fundamentalmente *tres estrategias* que se desplegaron en varias etapas: una primera estrategia consistió en la *codificación del contenido de las entrevistas*; la segunda estrategia comprendió el *análisis global descriptivo realizado a través de un "análisis factorial de correspondencias"* que permite la interpretación y muestra correlaciones en los datos y por último, una tercera estrategia comprendió la *organización e interpretación de la información para dar cuenta del fenómeno*.

Una primera estrategia constituyó la codificación de las entrevistas

En una primera etapa, se realizó una lectura de las entrevistas, en la cual se escribieron anotaciones sobre los tópicos que eran sugeridos y eran reconocidos acorde a la teoría. Producto de una segunda lectura se construyó una lista de categorías y subcategorías, que de acuerdo a las categorías analíticas expuestas en los fundamentos teóricos, servirían para el análisis y la interpretación del texto.

Cada entrevista fue codificada, se escribió la categoría correspondiente al margen de cada texto. A partir del texto, se construyeron las siguientes categorías temáticas:

- a) El entorno y su dinámica (el barrio, la urbanización)
- b) Las vivencias (de ansiedad, de aprensión, de miedo)
- c) Objetos por los cuales se teme
- d) Protocolos de evitación del encuentro
- e) Protocolos en situación amenazante
- f) Procesos comunicacionales o fuentes de la construcción;
- g) Los medios
- h) Los relatos

- i) Los modos de acción del Otro Amenazante
- j) Los cuerpos de seguridad

Cada categoría comprende subcategorías particulares para los grupos de los barrios y los grupos de las urbanizaciones.

Posteriormente, para la reunión y extracción de textos en las categorías establecida se utilizó un programa de computación denominado Textbase Alpha. Este programa permite la extracción del texto codificado por categoría y caso demandado. Dicho procedimiento permitió la realización del análisis por caso y por categoría temática.

Así cada categoría comprende la orientación relativa de cada entrevistado, permitiéndose la realización de contrastes.

Se quiso también conocer los **relatos por caso**, de aquí que se extrajeron los relatos de cada entrevista y posteriormente fueron categorizados. Se tomaron por relatos las historias que narran un acontecimiento, vivido por el sujeto entrevistado o que le fue narrado por un tercero, donde se presenta de modo secuencial, la apertura de una acción posible, el curso de la acción, y el resultado o cierre de la acción.

Los relatos fueron leídos y se clasificados por temas. Para cada tema se hizo una síntesis donde se expone el contenido del relato. Posteriormente, se realizó un análisis de relatos que codifican una experiencia vivida por los sujetos entrevistados. Estos análisis son al mismo tiempo *discursivos*, pues se analiza el relato como estructura lingüística que narra cursos de acción desplegados, y *fenomenológicos*, pues exponen y descifran los significados expuestos por los entrevistados. Se escogieron relatos que narran experiencias de miedo, de aprensión y de ansiedad, tal como han sido definidos en los fundamentos teóricos.

Para efectos del análisis factorial de correspondencias, se construyeron 79 variables nominales que surgen teniendo como base el discurso de los entrevistados. Igualmente comprenden la codificación de la información en categorías temáticas que agrupan las variables. La construcción de las variables en este nivel intentó describir el fenómeno con amplio nivel de detalle, (privilegiando la dimensión fenomenológica sobre la discursiva) es por esto que se concibió un número elevado de variables. (Ver en el anexo 1, el diccionario de variables con sus modalidades de respuesta)

Estas categorías temáticas y sus variables son:

En la dimensión de la vivencia:

a) El entorno y su dinámica:

- a.1) 3 variables que registran y describen los sucesos en el entorno, estos son: la presencia de tiroteos y la ocurrencia de muertes por conflicto y muertes azarosas en la zona de residencia.
- a.2) 3 variables que registran el nivel de peligrosidad definida subjetivamente por tipo de entorno.

Los tipos de entorno constituyen:

- el entorno inmediato o calle de residencia

- el entorno aledaño o áreas circundantes al entorno inmediato, calles cercanas o barrios vecinos
- el entorno ciudad, la ciudad considerada en conjunto

a.3) *9 variables para el entorno barrio, en las que se describe el comportamiento del Otro Amenazante.* Estas variables exploran fundamentalmente el tipo de interacción que se verifica entre el Otro Amenazante del barrio y la gente de la comunidad. En este sentido se explora si el Otro Amenazante agrede a la gente de la comunidad; si exhibe su poder a través de símbolos tales como el arma, la indumentaria o el modo de hablar; si somete a otros en el barrio; si les protege de la presencia de Otros Amenazantes de barrios aledaños; si toma represalias en el caso de que se le denuncie o se le hagan reclamos; si constituye una perturbación cotidiana por realizar actividades como el consumo de drogas en espacios públicos; si mantiene conflictos con grupos de otros barrios en los cuales se producen tiroteos.

b) **Objetos por los cuales se teme**

b.1) *4 variables que exploran los objetos y personas por los cuales se teme.* Se registra si el entrevistado menciona su preocupación por la pérdida de objetos tales como el automóvil, el zapato (los objetos más mencionados por los entrevistados que viven en la urbanización y en el barrio respectivamente); si sienten que su integridad física está amenazada; si manifiestan preocupación por la integridad de un otro cercano, por ejemplo el hijo, el cónyuge; el nivel manifestado de esta preocupación o temor

c) **La Vulnerabilidad**

c.1) *2 variables que registran el género y la clase social que se percibe como mayormente amenazado.* Se registra si se afirma que la mujer está más expuesta o es menos capaz de defenderse frente a una amenaza potencial o real. También se recoge la identificación realizada por el entrevistado sobre el grupo o clase social expuesto mayormente a la violencia: la propia, todas las clases en conjunto o las otras.

c.2) *2 variables que registran la expectativa de asalto de la persona entrevistada:* Si el entrevistado manifiesta una amplia y permanente preocupación por la posibilidad de ser asaltado, y si se considera que es ineludible ser asaltado en Caracas.

d) **Vivencias**

d.1) *3 variables que describen el tipo de vivencia.* En virtud de la categorización realizada en la dimensión fenomenológica sobre el campo del temor, se registra si la persona ha tenido *experiencias de ansiedad:* ha vivido situaciones de mucha tensión por la interpretación en situación de claves que señalan que puede ser asaltado en ese momento, sin embargo, en esta situación, el Otro Amenazante potencial o real no está presente. Las *experiencias de aprensión* registran el temor manifiesto de la persona en una situación en la que está presente un Otro definido como potencialmente amenazante, en esta situación no se verifica la amenaza directa. Y la *experiencia de miedo,* en la que se vive una situación en la que el Otro Amenazante se identifica y efectivamente realiza la amenaza, es la vivencia del asalto.

d.2) *3 variables que registran el lugar de la vivencia.* Se identifica el lugar en que se experimentan estas vivencias; caminando en la calle, en la zona de residencia, manejando el automóvil en la calle, en transporte público.

d.3) *2 variables que registran las consecuencias, en el caso particular de la vivencia de asalto.* Se recoge si las personas entrevistadas que han sido asaltadas afirman que luego del asalto su temor y desconfianza se ha incrementado; y si afirman que la experiencia de asalto fue para ellos una vejación y humillación.

e) Procesos y fuentes comunicacionales

e.1) *6 variables que describen los procesos comunicacionales en los cuales participa la persona:* si la persona participa en conversaciones donde se narran asaltos, si ha "escuchado muchos cuentos"; si se entera de casos a través de los medios de difusión de información: prensa, televisión, radio; si señala que se ha enterado versiones de asalto de otros semejantes a través de los medios

f) Protocolos de acción

f.1) *13 variables que registran los protocolos de acción individuales implementados por la persona para evitar los encuentros con un Otro Amenazante.* De estas trece variables, ocho registran acciones realizadas por igual por las personas entrevistadas de la urbanización y del barrio: estas son: si manifiesta estar alerta o pendiente cuando está en la calle; si restringe salidas cotidianas y de disfrute; si evita lugares y momentos considerados como peligrosos; si evita usar artículos que lo hacen susceptible de ser asaltado (joyas, zapatos); si se encomienda a Dios y reza con recurrencia; si ha colocado dispositivos de seguridad en su vivienda; si se ha desviado del camino por avizorar a un Otro Amenazante potencial.

Tres variables registran acciones de evitación desplegadas por los entrevistados que viven en urbanización: implementar medidas cuando maneja el auto en la ciudad: por ejemplo, verificar los seguros, subir los vidrios, irrespetar señales de tránsito; restringir salidas si no hay un lugar seguro donde estacionar el vehículo, y por último el establecimiento de vigilancia privada. *Dos variables que constituyen más bien protocolos de protección y convivencia desplegados por personas que habitan en el barrio:* estas son tolerar las actividades del Otro Amenazante en el entorno y no denunciar, guardar silencio.

f.2) *3 variables que registran los protocolos de acción colectivos desplegados por la persona en compañía de vecinos, amigos o familiares:* si busca andar en grupo; si se realizan avisos orales o comunicados escritos entre los vecinos para anunciar y advertir sobre el peligro percibido; si la comunidad en la que vive se ha organizado para enfrentar el problema de la inseguridad; si se ha establecido vigilancia privada.

En la dimensión Discursiva

g) Los relatos

g.1) *3 variables que registran los tipos de relato que conoce la persona:* si la persona conoce y narra durante la entrevista relatos de asalto; relatos de muerte en su entorno, transmitidos en conversaciones; relatos de muerte en entornos lejanos de los cuales se entera por medios de difusión de información.

h) Momento y lugar típico de asalto

h.1) *5 variables que registran lugares y momentos, en los cuales se pueden suceder los encuentros de asalto:* la noche; los lugares solitarios, los barrios, o cualquier lugar o momento.

i) Tipificaciones sobre Otro Amenazante

i.1) *2 variables que describen el modo de actuación del Otro Amenazante en el entorno:* si roba sistemáticamente; si mata sistemáticamente.

i.2) *5 variables que registran la clasificación en virtud de un modo de actuación del Otro Amenazante.* Si se discrimina entre un Otro Amenazante Profesional que actúa con seguridad, con el cual se negocia y un Otro Amenazante Novato que manifiesta nerviosismo y es aquel que agrede e inflige muerte; si se señala que existe un Otro Amenazante que trafica con drogas

y consume, diferente al que agrede y roba; si se diferencia entre un Otro Amenazante mayor de edad y el Menor de edad, quien resulta el más peligroso.

- i.3) 2 variables que describen el aspecto del Otro Amenazante. Se registra la calificación sobre el modo de vestir del Otro Amenazante: viste cuidadosamente y ostentando; viste sucia o desaliñadamente; se identifica que tiene "cara o expresiones" que denotan sus malas intenciones o naturaleza.

j) Cuerpos de seguridad

- j.1) 3 variables que registran juicios sobre la policía: Si se iguala la policía a la delincuencia; si se considera que es una institución "buena o mala"; si la Policía Municipal se considera "buena o mala".
- j.2) 1 variable que registra si se ha vivido abusos y agresiones directas por parte de la policía
- j.3) 2 variables que registran los relatos asociados a la policía: si se conocen relatos de otros cercanos que vivieron abusos policiales; si se conocen relatos de abusos policiales a través de los medios de comunicación.
- j.4) 3 variables que registran el juicio sobre el desempeño de la policía: si se considera la policía ineficiente por no tener presencia en la zona de residencia; si la policía libera a los delincuentes que apresa; si la policía comete actividades delictivas.

k) Oposición de cualidades del Yo y el Otro amenazante

- k.1) 2 variables que registran oposiciones entre el Otro Amenazante y la persona, estas son: orientación hacia el trabajo y hacia el consumo de drogas.

Como se dijo, las categorías fueron construidas sobre el discurso de los entrevistados. Comprendió registrar los enunciados de los hablantes en las variables. Se discriminaron los casos en los cuales los entrevistados no aludían al contenido de las variables (No alude), de los casos en los que la variable recogía una situación que no se adaptaba a la condición del entrevistado (No aplica).

Luego de ser efectuada esta codificación, se realizó el análisis factorial de correspondencias.

La segunda estrategia entonces, consistió en implementar el programa *Systeme Portable pour l'analyse des donnees*, (SPAD-N) que permitió realizar como ejercicio exploratorio un *análisis factorial de correspondencias*.

El análisis factorial es una herramienta que permite la interpretación global de un conjunto de datos. Trata de "reducir la multiplicidad de los datos a la combinación de unos pocos factores que den cuenta de la de la variación total del conjunto en estudio"¹¹³.

Los factores constituyen ejes que reúnen en un plano, las variables que tienen un comportamiento similar dentro del conjunto analizado; "los factores representan así, como las dimensiones del espacio dentro del cual se inscribe el fenómeno bajo examen"¹¹⁴. El eje factorial contempla en sus extremos las oposiciones que referidas al mismo conjunto de variables, definen la variación de la dimensión en cuestión.

¹¹³ GRUSON, Alberto. "El Manejo Heurístico del Análisis Factorial de Correspondencias". Mimeo. ...1994

¹¹⁴ Ibid.

Otra de las posibilidades de este modo de análisis, es la elaboración de una taxonomía de los sujetos estudiados, que son reunidos en clases en virtud de sus semejanzas con respecto al plano de los factores¹¹⁵ o grupo de variables reunidas. Este tipo de aproximación resulta muy útil cuando se trata de observar la existencia de un patrón fundamentado en ciertos atributos de los casos estudiados.

Este programa fue utilizado como recurso de apoyo para facilitar la reflexión sobre la relación entre los criterios de estudio de la muestra (edad, sexo, experiencia de asalto y clase y entorno de vida), y la configuración de la información obtenida. Es también un medio, que permite la relación integral y simultánea de la información previamente categorizada en códigos nominales, a los cuales se les denomina variables.

Finalmente, la tercera estrategia de análisis, *la organización e interpretación de la información para dar cuenta del fenómeno*, la presentaremos en los siguientes capítulos. Consiste fundamentalmente en la interpretación de las dimensiones y la clasificación de los sujetos en atención a la cualidad de sus vivencias y su significado. Se realiza un análisis de las fuentes de la construcción de temor, y por último se presentan un análisis de los relatos. En todos estos análisis se regresan a las palabras de los entrevistados.

¹¹⁵ Ibid.

PARTE B: EL TEMOR A LA VIOLENCIA EN CARACAS

Los siguientes capítulos comprenden la exposición de los resultados obtenidos. Estos resultados se originan de la organización e interpretación de las vivencias, significados, acciones y relatos de los sujetos entrevistados acorde a las categorías analíticas expuestas. Este proceso tiene como fundamento, por un lado, el análisis factorial de correspondencias y comprende la interpretación de las dimensiones del fenómeno mediante la a las palabras de los entrevistados y, la clasificación de los sujetos. Luego presentamos el análisis de las fuentes de la construcción del miedo y de los relatos, donde nos remitimos igualmente al texto de las entrevistas.

CAP. 4 CONVIVIR CON LA AMENAZA: EN EL BARRIO Y EN LA URBANIZACIÓN

A partir del análisis factorial, podemos dar cuenta de las dimensiones principales que destacan en la constitución del campo del temor. Son cuatro dimensiones. La primera está constituida por aquellos elementos relacionados con el *entorno en que se vive: el barrio y la urbanización, y la dinámica particular que se produce en estos espacios*. La segunda dimensión registra la *variación o distinción dentro del barrio* y por último, una tercera dimensión se relaciona con *las fuentes de información y comunicación* a las cuales está expuesta y participa la persona.

Los factores vienen dados entonces, por la reunión de variables que contribuyen a la explicación del fenómeno. El análisis comprende la interpretación de estas variables reunidas que constituyen dimensiones significativas, mostrando dentro de sí, las oposiciones que representan la variación de los diferentes datos.

Ahora, veamos en detalle estos factores:

La primera dimensión: las vivencias en el entorno

Efectivamente, una lectura atenta de las variables que constituyen este factor advierte que el eje de oposiciones en virtud del cual se forma, está conformado por elementos que dentro de la *dimensión fenomenológica, discriminan claramente las vivencias cotidianas de personas que habitan en el barrio y en la urbanización*. (Ver anexo 2 para las variables que se reúnen en este factor)

Así se obtiene, que la dinámica del entorno en el barrio, está intervenida por la presencia del intercambio de *tiros frecuentes*, y el conocimiento de sucesos de muertes *azarosas* o por *conflicto*. El

entorno aledaño, que es el espacio que queda dos o tres calles más allá de la propia vivienda, por donde se pasa cotidianamente, se percibe como muy inquietante, a diferencia del espacio que rodea a la vivienda, el *entorno inmediato*. La vida cotidiana en el Barrio Popular está signada por la presencia de un *Otro Amenazante* con el cual se convive, este es el que hemos llamado el *Otro Amenazante Cercano*. Cuando es del propio barrio, es un *Otro inofensivo*, que *exhibe su arma, vengativo* y en algunos casos *protector*, sin embargo cuando es de afuera es *antagonista*. Los *protocolos de acción rutinaria* están orientados hacia la *aceptación silenciosa* del Otro Amenazante. La policía, *no tiene presencia* en el sector, y cuando apresa al Otro Amenazante, lo libera luego de varios días. Existen casos cercanos de abuso policial. El *zapato*, es un objeto señalado como elemento buscado y perseguido por el Otro Amenazante.

La vida cotidiana en la urbanización, no se ve intervenida por la presencia cercana de un Otro Amenazante, igualmente, no se produce el intercambio de tiros en el entorno; en consecuencia no se presentan protocolos rutinarios de aceptación como en el barrio. Los protocolos implementados, se asocian más a *protocolos colectivos de repliegue local*, es decir la *organización y reunión vecinal* para el cuidado y mantenimiento de sistemas de *vigilancia privada*, que restringen y separan a la urbanización del resto del área citadina. El *vehículo*, es un bien que genera ansiedad por la permanente posibilidad de un hurto y robo. En este factor, se señala también medidas rutinarias de *alerta* durante el manejo como modo de evitación y prevención de un encuentro.

La segunda dimensión: la variación en el barrio

El segundo factor destaca otra dimensión del problema, se concentra en la variación que se verifica entre los entrevistados del barrio. Reúne variables de tipo fenomenológico y de tipo discursivo. Por un lado tenemos, el *entorno aledaño* definido como muy inquietante, por el otro aunque si bien contempla inquietud, la cualidad de la amenaza no es tan acentuada. Por tanto, la oposición en el eje viene dada por la presencia de elementos que contribuyen a la experimentación de vivencias asociadas a la aprensión y al miedo, teniendo en cuenta que estas experiencias se relacionan con niveles mayores de amenaza experimentados. En la dimensión discursiva, en este mismo eje, encontramos que se conocen *relatos de muertes lejanas*, es decir, en otros barrios; y se conocen con profusión *relatos de asalto* (los que fueron narrados durante la entrevista), y se considera que los *medios de difusión de información* no reflejan la situación que se vive.

En este sentido, en este extremo del eje donde concentran los elementos que representan mayor amenaza, tenemos: la presencia de un Otro Amenazante, del que se destaca acciones de tipo retaliativas, es decir, se conoce que ejerce *venganza* si se le denuncia. Se registran protocolos de acción rutinarios de *silencio*; de *avisos*, que comprende el hecho del establecimiento informal de un sistema de avisos, o "*correr la voz*". Se registraron también las *vivencias de aprensión*, que comprenden las vivencias de temor donde está presente un Otro amenazante real o potencial y no hay amenaza explícita, sin embargo, en estas vivencias se tiene presente el riesgo de que el Otro atente contra la persona.

En el otro lado del eje, encontramos una amenaza menor. El entorno aledaño es definido como inquietante. No se tiene que guardar silencio como unos de sus protocolos rutinarios de protección. No se reúnen en este lado, alusiones particulares sobre el Otro Amenazante. Se refieren con menor profusión relatos de asalto; se considera que los medios representan la situación de peligrosidad en la que se viven.

La tercera dimensión: las fuentes de información

Otro factor, se asocia a las fuentes de información de la situación. Se establece la oposición entre la exposición a información proveniente de los medios y el mantenimiento de conversaciones donde afloran relatos y discusiones sobre el tema de la inseguridad, y la no exposición a medios, ni el mantenimiento recurrente de conversaciones asociadas al problema. También, en el lado del eje en el que se agrupa la exposición amplia a fuentes de información, se coincide en que ser asaltado en Caracas es ineludible.

A continuación, exploraremos con detalle y en palabras de los entrevistados, el primer factor: *el contraste en las vivencias cotidianas de personas que habitan en el barrio popular y la urbanización*. Posteriormente, y a partir del producto del análisis factorial de correspondencias, se ofrece una propuesta taxonómica de los sujetos, en virtud de su similitud con respecto a sus atributos y sus vivencias.

• La Dimensión Fenomenológica: Las vivencias cotidianas en el barrio popular y la urbanización

En el Barrio Popular

El entorno: se escuchan tiros como arroz

La vida cotidiana en el barrio está signada por la presencia de una amenaza permanente, representada por el intercambio de tiros que frecuentemente sucede entre grupos de hombres jóvenes en el barrio.

R/. *Yo creo, a veces pienso que estamos en el Oeste, porque ese plomo es toda la noche, a veces en el día también. A veces es la una del día, que por lo menos he llegado temprano a mi casa de mi trabajo, (...) un día yo presencié eso a la 1 del día que había una plomazón.*

P/. *¿Cómo fue, qué pasó?*

R/. *No sé, porque se veía lejos, o sea, el uno estaba abajo y el otro estaba montado en una platabanda, echándose tiros a lo loco,..." (Luicira M1BS¹¹⁶).*

¹¹⁶ El código que aparece al lado de cada nombre, identifica los atributos de cada caso: sexo, edad, clase social, asaltado y no asaltado: Se denominan H y M a los valores posibles de la variable sexo; 1, 2, 3 a las edades contempladas; A (Media) y B (Baja) a los valores de la variable clase social, y, S y N para discriminar S, en el caso de asalto y N en el caso de no asalto.

Sin embargo, en algunos casos, se diferencia el hecho de que el entorno inmediato, es tranquilo, en oposición a aquellos espacios, que quedando unas calles más allá de la propia vivienda, es frecuentemente donde existe una peligrosidad mayor, esto es lo que hemos denominado el "entorno aledaño". Es el caso de 7 de nuestros entrevistados que viven en barrios.

"Prácticamente donde vivo no hay peligro, no son peligrosos los que viven ahí en esa calle, en esa cuadra, ni bajando la escalera ni nada de eso. Tiene el otro barrio que está al lado, los Hornos de Cal, ese sí es peligroso, y los que viven allí se vienen para acá a molestar."(Gerónimo H1BN)

" Por lo menos la cuadra, digamos que una manzana completa es bastante seguro, pero lo que es inseguro es hacia la parte del barrio, el Medina Angarita, es peligrosísimo porque se la pasan echando plomo, tiroteos y a más de uno han matado por quitarle un par de zapatos. (Froilán H2BS)

La banda: una banda contra otra, culebra con culebra

Así, en las expresiones de los entrevistados, hemos encontrado recurrentemente, la presencia de una dinámica configurada por la presencia de las denominadas "bandas", que producen un permanente sentimiento de aprensión:

..."hay ese poco de malandros todo el tiempo, incluso, los he visto con su pistola y he pasado por allí y uno se pone nervioso, pero el problema no es con uno, porque ellos casi siempre andan bandas contra bandas." (Gracia M1BN)

..."se caen a tiros entre ellos, las bandas que se persiguen, pero puede ocurrir que una persona cualquiera pueda ser atacada por una bala, *afortunadamente nosotros estamos prevenidos y nos escondemos rápidamente...*" (Peter H1BS)

La presencia de la banda en el barrio constituye un foco de violencia permanente. Las bandas están constituidas por muchachos jóvenes que mantienen conflictos o "culebras" con bandas de barrios aledaños.

..." pero no son las bandas de aquí, si no de los otros sectores que vienen por aquí a echar broma (...) porque ese rencor entre ellos mismos, porque son *una banda contra otra*, como dicen *culebra con culebra*" (Olga M3BS)

Sin embargo, el Otro Amenazante de la Banda no ataca u ofende directamente a la gente de su sector,

..."En Marín no hay mucha delincuencia para robar a los ciudadanos, porque como dicen ellos, es una guerra de unos con otros. Por lo menos, el de Marín se mete para El

Manguito, el del Manguito se mete para La Ceiba, es un despelote, cayéndose a plomo, para la robadera hay unos cuantos, pero para ser San Agustín del Sur, no hay mucha delincuencia de ese tipo. Lo que hay en sí es enfrentamientos, unos contra otros. (Gerónimo H1BN)

La muerte en el entorno: *ahí mismito mataron a uno, cerquititica*

La presencia cercana del Otro Amenazante, produce sucesos en los cuales la muerte alcanza al *inocente*, constituyen las *muertes azarosas del entorno*,

"Bueno, ahí mismito mataron a uno, cerquititica y yo lo fui a ver, yo fui a ver el niño, todavía cuando yo fui, todavía la sangre estaba vivita, el niño estaba asomado por la ventana. (Rosa M2BS)

Otros sucesos de muerte se enmarcan dentro del enfrentamiento. La muerte, es precisamente un modo de resolver el conflicto entre los jóvenes de las bandas:

"Estaba sentado en la sala, pero como la sala está casi en la puerta, yo escuché, una conversación como si estuvieran discutiendo, (...) se pusieron a discutir y el muchacho sacó una pistola, y le dio en las piernas y en los brazos, si no hubiera tenido pantalón, le hubieran desprendido las piernas, eso fue feo. Yo vi y abrí la puerta y el muchacho estaba pidiendo ayuda. Luego me metí y me quedé tranquilo, mi mamá tiene problemas de nervios y no puede escuchar un tiro porque le da miedo y en ese momento estaba muy nerviosa. Salieron otros tipos que también son malandros y lo llevaron al Seguro, él iba consciente, en el momento de los disparos iba consciente. Luego se murió." (Wilson H3BS)

El Otro Amenazante Cercano: *sé que son malandros*

La presencia del Otro Amenazante en el barrio, tiene que ser entendida desde varias perspectivas, una es su relación directa con la gente del barrio, otra es la dinámica que su presencia produce y por último, la identidad del que efectivamente inflige la amenaza.

El Otro Amenazante *convive* con la gente de su sector, no le agrade directamente,

..."eso es lo bueno que hay, que ellos no se meten con uno, con el del barrio, sino con el malandro del otro barrio, no se meten con la gente honesta, trabajadora, tampoco roba." (Wilson H3BS)

... "bueno a mí nunca me han fastidiado, bueno que te puedo decir, *ellos respetan*, (...) O sea, tratan como buenos días, buenas tardes, teniendo un *trato así como cordial, pero no una intimidación*" (Coromoto M2BN).

Sin embargo, la relación con el Malandro se basa en una aceptación que tiene a la tolerancia obligatoria y al silencio como fundamento de una "*pacífica convivencia*"

... "bueno pero *por la casa nadie se mete con uno, bueno, conmigo no se han metido*. Fíjate que yo vivo en el callejón, entonces desde que yo empiezo que me bajo del Jeep y agarro para el callejón para mi casa, eso ahí bueno, bazuqueo, de toda vaina, entonces yo llego y tengo que pedirle permiso,

P/¿Cómo que les pides permiso?

R/Ellos como siempre buscan armar su broma en la escalera, porque eso como es un callejón y por la escalera pueden salir corriendo para allá, y se pierden de los pantaneros, *entonces muchas veces yo tengo que llegar: mira dame un permiso ahí, pero no, que yo sepa ellos no se meten ahí con nadie*. (Juan H2BN)

"Uno conoce un malandro y uno no puede reclamarle que zumbó una piedra para el techo de uno, o que se sentaron en la entrada y a uno no le gusta, entonces, más bien tiene que dejarlos allí tranquilos porque si uno les dice algo, le salen con una de las de ellos que si "que pasó", "¿cuál es?", "te doy tu tiro", entonces quien les va a decir nada, uno se mete calladito. (...) en la entrada sí se me han sentado y no les digo nada porque les tengo cosa. A veces que están sentados allí fumando su broma, paso por el lado de ellos, me saludan, les contesto, paso para adentro y nada, qué les voy a estar diciendo, ya sé que son malandros. (...) Ellos como entre que uno les tiene miedo, les tiene respeto a la vez, porque esos bichos enmarhuanados, (...) los veo y me hago la loca, paso derechito..." (Gracia M1BN)

Actividades como consumir drogas en espacios públicos y propiedad de otros, el intercambio de disparos donde amenazan la vida de personas ajenas a sus conflictos, representan actividades perturbadoras en la cotidianidad de la gente del barrio, sin embargo, prevalece la aceptación silenciosa por el miedo a la represalia.

... "yo no sería capaz de delatarlos, porque de repente un día me ve y *me puede dar un tiro...*" (Wilson H3BS)

... "uno siente miedo de repente que ellos cometan un error, uno irlos a denunciar, porque *toman represalias contra uno...*" (Olga M3BS)

Así pues, la presencia del Otro amenazante en el propio barrio introduce una violencia manifiesta, donde la comunidad es espectadora y víctima por cohabitar el espacio. Sin embargo, hay que advertir que aunque el Otro Amenazante Cercano, no ejerce intencionalmente daños directos sobre las personas de su barrio, la convivencia se fundamenta en una tensa tolerancia y un silencio que garantiza una vulnerable tranquilidad.

En algunos casos la existencia del Malandro en el propio barrio, garantiza la seguridad frente al Otro Amenazante Externo, el malandro del otro barrio, quien es finalmente el que representa y ejerce una amenaza directa para la gente de la comunidad.

"Aquí hay como tres, cuatro, que por eso son los enfrentamientos porque los otros malandros vienen hacia acá, y ellos no los dejan, los tratan de sacar pero a tiros. *Ellos si no dejan que les echen broma por aquí a nadie...*" (Olga M3BS)

Algunos tienen su pistolita, no para atracar sino para cuidar el cerro y no estén fregando los del otro barrio. (...) anteriormente eran jodedores también, ellos se han ido regenerando. Ellos tienen sus cosas, pero no para fregar a nadie. (Gerónimo H1BN)

La agresión directa, es perpetuada por los malandros de otro barrio que invaden la propia comunidad, agresión que se materializa en robos, en sometimiento,

"Por el pedacito donde vivo muy pocos, porque hay otro problema. Usted sabe que *ellos vienen de otro barrio, vienen a molestar de un cerro para otro...* Ellos vienen de otro sitio a ver cómo está el negocio, como dicen ellos; a robar, principalmente a los que tienen sus bodequitas (...) Se la pasan por ahí atracando a los otros muchachos, como la mayoría de los muchachos les gusta usar *zapatos de marca* y eso, se los quitan. Si la camisa es de marca también se la quitan. (Lucira M1BS)

La policía: un hampa con uniforme

Un elemento que contribuye al sentimiento de vulnerabilidad y desprotección de los habitantes del barrio, es la actuación de la policía en el barrio. La policía no aprisiona al Otro Amenazante, y en el caso que lo hace lo libera a los pocos días,

"Se siente libre (el malandro) porque la policía no hace nada, lo agarran y enseguida está suelto, le dan unos golpes y ya. Si tiene real, se los da al policía y no se lo llevan. Esa es la razón por la que se sienten libres, a menos que maten a una persona. Hay unos que consiguen con droga y nada" (Gerónimo H1BN)

... "porque por lo menos ellos dicen: qué vamos hacer con decirle a la policía que no lo iban a agarrar, porque *sabes como esta la broma de la policía ahorita que si mira si te doy tanta cosa y me sueltas...*" (Olga M3BS)

La policía, no tiene presencia en el barrio,

... "Otra cosa, por allí *policía no se ve nunca, nadie, nada, porque es que los policías no se meten para los barrios*, porque ellos le tienen miedo a los malandros, porque casi siempre, cuando la policía se mete en los Barrios, los malandros matan a los policías, realmente por ese barrio no se mete policía." (Gracia M1BN)

A este sentido de desprotección, se le une el hecho de que la policía misma representa una amenaza para los hombres que viven en el barrio

P/. ¿Tu confías en la policía?

R/. No.

P/. ¿Por qué?

R/. Porque *es como un hampa con uniforme*, porque la policía por ensañarse contigo, y sabes que puedes tener dinero, te paran y te meten ellos la droga." (Wilson H3BS)

La mayoría de los entrevistados (nueve de doce) conocen abusos policiales infligidos sobre Otros Cercanos

"R/. No confío en la policía, desconfío más que de los malandros.

P/. ¿Por qué?

R/. Porque la policía para escoñetarlo a uno, te van a hacer un cacheo rápido, y le meten un pitillo de bazuco o de marihuana, cocaína y te caen a golpes y te baten en contra si no les das lo que piden.

P/. ¿Cómo te has enterado de esas cosas?

R/. Porque a un primo mío le pasó, pero él es funcionario del Ministerio de Justicia, tiene una camioneta, pasó por una alcabala móvil y lo pararon, le pidieron los papeles, le hicieron un cacheo, le metieron las manos en el bolsillo y le sacaron una bolsita de marihuana y le preguntaron: "¿y esta vaina?", y le metieron un golpe en las costillas, eso fue hace como tres meses." (Froilán H2BS)

Así, para los entrevistados que viven en el barrio, la amenaza proviene tanto del Otro Amenazante, como de un Policía que se constituye igualmente en un Otro Amenazante,

... "hay dos cosas: no estoy seguro por la policía, por una parte y por la otra, por los malandros, los ladrones. Policía porque te dispara sin necesidad y te friega o te quita los reales o te da unos golpes y te lleva preso nada más que martillarte y después te suelta. Y los ladrones porque ellos si te van a fregar de verdad. Sin embargo, a un ladrón tú le

puedes dar un golpe, pero a un policía no y sin embargo te va a hacer lo mismo, te va a robar igualito." (Gerónimo H1BN)

Los Protocolos rutinarios de protección: *ellos se sienten encorralados*

El sentimiento de vulnerabilidad se asocia a la impotencia de la actuación conjunta planificada. En este sentido, el silencio y la aceptación tolerante se constituyen en uno de los medios de protección rutinarios.

"A veces pienso que *ellos se sienten encorralados*, que no se atreven a ir a una prefectura a denunciar eso, porque hay muchas cosas que a veces van a denunciar y venden al que denuncia, entonces y van a cobrarle al que hizo esa denuncia. Muchos, me imagino, que no van a hacerlo por ese mismo problema, por miedo. Como dice el dicho que "mientras no hay unión, no hay fuerza". Ya le digo, yo lo único que hago es puro observar, yo no digo nada, puro observar. Muchos dicen que para qué va a denunciar a fulano si ahorita se lo llevan y dentro de 8 días está afuera? Y es la realidad. Como dicen, lo que se van a ganar son enemigos" (Luicira M1BS)

Estos protocolos, se relacionan con el aspecto más temido del Otro Amenazante Cercano, es el temor a la represalia. (Elemento particular que se destaca en la constitución del segundo factor producto del análisis factorial de correspondencias.).

Los segmentos anteriores revelan la significación del sentimiento de vulnerabilidad asociado a la necesidad de cohabitar en el propio entorno con la violencia cotidianamente. Se puede advertir que el temor a ser víctima está referido a la presencia y acción constante de sujetos que se apropian del entorno cercano imponiendo un estilo de vida cotidiano, y a la desprotección por un lado, pero también la amenaza que proviene de los cuerpos de seguridad oficiales.

En la Urbanización

El entorno: una ciudad en la que permanentemente vas a estar al acecho

Para los entrevistados que viven en urbanizaciones, la posibilidad de constituirse en víctima en un encuentro de asalto, se transforma en un permanente sentimiento de vulnerabilidad que *se proyecta sobre todo en una ciudad considerada como peligrosa por la presencia de un victimario que se supone acechando,*

..."siento que *permanentemente vas a estar al acecho*, que no eres una persona libre de usar lo que quieras, ni tener el vehículo que quieras, ni de ir al sitio que quieras, pues existe un alto riesgo en todas partes donde tu te vas a deslizar, por donde te vas a caminar, por donde vas a estacionar tu carro, *por todas partes.*" (Ileana M2AN)

En este sentido, existe una clara diferencia entre la seguridad del entorno inmediato de la urbanización, protegido por la decisión y acción común, y el entorno constituido por la ciudad, espacio abierto para un encuentro,

" *Por la inseguridad de la casa no tanto*, tenemos dos vigilantes aquí y ahorita porque tenemos vecinos nuevos y como que hay más seguridad, nos sentimos más seguros en cuanto a la casa, *pero a la hora de salir a la calle yo creo que todo el mundo está pendiente.*" (Diego H3AS)

Hay zonas de la ciudad que activan un sentimiento de ansiedad. La ciudad se divide simbólicamente en sitios altamente amenazantes y sitios de refugio entre iguales.

Los sitios amenazantes se asocian a la pobreza y al barrio como sede principal del Otro Amenazante. Los sitios de refugio, los constituyen las urbanizaciones de la clase media o alta, protegidas del amenazante:

"En una oportunidad estaba buscando una dirección y me perdí. Vi un elevado, cerca de la Urbina y me metí mal y vi *ranchos por todos lados* y no sabía en donde iba a caer, porque era la punta del elevado, y *me di cuenta que estaba en pleno barrio y deduje que me podían asaltar, pero afortunadamente bajé y vi edificios.*"(Diego H3AS)

..."me siento muy insegura, sumamente insegura, y *siempre voy a los sitios donde yo conozco, me muevo en mi área* de los Palos Grandes, Sebucán, Los Chorros, de ahí no salgo. *Hacia el oeste procuro no moverme* y después de las 6:30 no salgo sola." (Cristina MIAN)

Sin embargo, en el entorno se tienen casos conocidos de asalto, que representan la evidencia de que el Otro Amenazante puede invadir el propio espacio,

"Aquí en las residencias hasta *hace alrededor de unos tres meses que hubo un robo*. Aparentemente entraron por la parte de abajo, por los sótanos y robaron tres reproductores. Pero inmediatamente como tenemos vigilancia, pues eso lo tuvo que pagar la compañía de vigilancia". (Alejandro H2AN)

..."vivo en una calle ciega, en la cual hay tres embajadas, que tienen gente de seguridad. Debería ser un sitio con relativa seguridad, y *allí han asaltado no sé cuántas casas, incluyendo la mía*; no estaba presente, ha habido varias violaciones, se decidió instalar la garita por lo de las violaciones. Con la garita y todo, secuestraron a una persona, se la llevaron, un vecino. Ahora acaba de instalarse una reja electrónica, ya no solamente una barrera, y lo que uno oye todos los días, realmente es demostrativo, no es una paranoia,

(...) lo que uno nota que se ha gastado aquí en construcciones de seguridad únicamente, demuestra que la cosa no es cuento..." (Luis H1AN)

Los Protocolos de Protección: Se puso un vigilante con una garita y una barrera

Así pues, la amenaza sentida y percibida ha llevado a los entrevistados, que viven en urbanizaciones a tomar precauciones constantes. La oposición entre tranquilidad y ansiedad en la vida cotidiana, se asocia a la presencia o ausencia de sistemas de alta tecnología y rutinas de control, que fiscalicen la entrada de extraños.

"Donde actualmente vivo me siento muy segura, pues hay muchas básculas y talanqueras para yo llegar a mi apartamento, pues yo vivo en apartamento. Bueno es una calle que es privada, con una caseta de vigilancia, con muchísima vigilancia, además tengo que pasar por un control, debo pasar por otra reja, una cantidad de mecanismos de seguridad, como que son bien cuesta arriba para vencerlos, ¿no?." (Ileana M2AN)

"Se puso primero un vigilante con una garita y una barrera y ahora se acaba de instalar una reja electrónica, todavía creo que no se ha terminado la instalación, de manera que sólo pueden ingresar los que tienen una señal y se piensa establecer un sistema de comunicación de radio, con todas las casas, para que el vigilante pregunte, si se está esperando a alguien. No estoy seguro que esas cosas funcionen, la verdad es que nos ha costado mucho dinero, somos pocos, y no estoy seguro que sea útil, porque el ladrón siempre encuentra la manera de meterse." (Luis H1AN)

La Organización Vecinal: Nosotros tenemos vigilancia permanente las 24 horas

De este modo, la tranquilidad viene por la constatación cotidiana de los mecanismos de seguridad y vigilancia, por la creencia en su confiabilidad, (la confianza en el vigilante es un elemento esencial) y hasta cierta admiración por la tecnología (sobre todo en edificios). Comprende finalmente *el arreglo frente al desorden externo logrado por la voluntad comunitaria de otros iguales.*

Entre los entrevistados que viven en urbanizaciones, se expresa un importante sentimiento de confianza en el poder de la acción privada, tanto individual como vecinal; (relacionada al poder adquisitivo), que se despliega en la implementación de servicios de vigilancia privada, y la colocación de dispositivos de seguridad. Acciones todas que apuntan a la evitación del crimen o a la invasión indeseable.

"Creo que *aquí se han hecho grandes esfuerzos* en las juntas de condominio por hacer mucho hincapié con la seguridad. *Nosotros tenemos vigilancia permanente las 24 horas.* Tenemos dos vigilantes en la mañana y dos en la noche y los de la noche están armados y aquí se paga en vigilancia un millón y medio de Bolívares." (Alejandro H2AN)

"pero este parque que está aquí, (en Caurimare) no se si eran 35 ranchos que estaban contruidos por la parte tapada, se sacaron miles de excrementos y ese campo que era para Los Criollitos, lo administraba un colombiano que se autonombró administrador. Vendía refrescos, cerveza, ron y drogas abiertamente. *Los carros de todos los cerros, y no por ser cerros, sino porque carecen de educación, por supuesto que había gente de otro nivel, pero ellos más todavía.* Se paraban tapando los carros, robaban tazas. En esa época se puso la vigilancia, la gobernación hizo esa buena labor, recuperó esa área verde grande, se hizo un parque bonito y lo administramos *nosotros.* (...) ha funcionado y *el resto de Caurimare viene a jugar tenis,* pero tienen que inscribirse en la caseta, pedir hora, está prohibido pasear perros, puedes caminar..." (Amelia M1AS)

Se trata entonces de restringir el espacio para la cohabitación de un *Nosotros* que comparte un proyecto de convivencia y que se sustenta en una identificación por clase social y estilo de vida.

El Vehículo: Ellos no duermen en la calle

Una de los objetos que causa un acentuado sentimiento de ansiedad entre los sujetos entrevistados que viven en una urbanización, se relaciona con la posesión del vehículo.

"Es una desgracia tener que estar tan pendiente de tu carro siempre, que fastidio!. (...) Es que si te lo quitan es tan difícil conseguir otro. Comprarse un carro ahorita hay que pensarlo. Si me quitan el carro tengo que olvidarme por completo del carro, por eso lo aprecio tanto. Es una pérdida que no podría reponer nunca." (Nicolás H3AN)

"Lo que yo cuido más son mis dos carros. Ellos no duermen en la calle, no los paro en la calle en ningún lado, si no hay estacionamiento sencillamente no voy. El hecho de que la ciudad no te brinde seguridad te obliga a dejar de asistir a eventos y compromisos. Pero uno lo acepta y vive así; es un hábito, automáticamente manejo con los vidrios arriba y el aire acondicionado, eso te da un poco más de seguridad. Cuando paro en semáforos estoy pendiente de la gente que tengo al lado y detrás. Manejar con seguros abajo. Creo que las campañas para que se respeten las señales son imposibles de respetar aquí. Al menos de noche no se pueden respetar. Después de las 8 p.m. quien se pare en un semáforo está propenso a que lo atraquen." (Alejandro H2AN)

Manejar en algunos casos, produce a la persona un sentimiento de vulnerabilidad, al pensar y sentir que la propia persona se encuentra accesible a la irrupción de un Otro Amenazante. Debido a esto, se implementan medidas rutinarias de diferente naturaleza durante el manejo y en correspondencia con el poder adquisitivo. Entre estas medidas se tienen:

* Hacer la persona inaccesible:

... "yo tengo una medida que es bien importante, es un chofer, puedo usar donde quiera, porque es muy fácil, a uno lo dejan, uno tiene que caminar a ningún lado." (JorgR H1AS)

* Hacer más difícil el acceso del vehículo:

"ya había puesto el trancapalanca y el trancapedales (...) la camioneta también tenía un sistema automático, y uno antiatraco, se apaga sola después de varios minutos, si el sistema se activa la camioneta emitía un ruido y los seguros se bajaban, y se trancaba la camioneta." (Manuel H2AS)

* Ocultamiento estratégico del status

"Para estacionarme uso el carro viejo, un Nova, sencillo, que no es ostentoso, (...) Si voy a casa de una persona conocida y tengo donde estacionarme salgo con un carro normal (su carro de lujo). (...) Todo el mundo puede ser víctima, pero llama más la atención una persona que esta bien vestida, que tiene un carro lujoso. En este país uno no se puede dar ese lujo, sino más que todo para que la gente vea que uno es normal, como ellos." (Cristina M1AN)

Independientemente del poder adquisitivo, se tiene:

* Restringir la exposición o disminuir la probabilidad de un encuentro

"Lo que me limita es el carro. No lo puedo dejar parado donde sea, tengo que estar pendiente." (Diego H2IAS)

"Si no hay estacionamiento, sencillamente no voy" (Alejandro H2AN)

La policía:

De modo similar que los entrevistados que viven en barrios populares, los entrevistados que viven en urbanizaciones, no confían en la policía; su presencia es tan amenazante como la del delincuente,

"Tu no sabes si el policía te va a ayudar o te va a atracar, por lo menos yo no lo sé. Yo voy a la calle y veo una patrulla de la PTJ, si la puedo evitar, la evito igual que evitaría

un carro que me persigue, igualito, porque no confio en ellos igual que no confio en gente que te va a atracar." (Manuel H2AS)

En contraste a los entrevistados del barrio, los entrevistados de este grupo no han vivido abusos provenientes de la policía, ni conocen casos de otros cercanos. La fuente de información son los medios de difusión masiva,

..."son los mismos malandros, de hecho *tu abres las páginas de los crímenes en los periódicos*, entonces están capturados dos guardias nacionales por no se que broma, dos disips involucrados por no se que broma, eso es en todos los niveles..." (Ileana M2AN)

A diferencia del temor que se tiene frente a policías tradicionales como la Policía Técnica Judicial (PTJ); la Policía Metropolitana (PM), la División de Inteligencia** DISIP, y la Guardia Nacional, la Policía Municipal representa una alternativa que brinda seguridad al entorno,

"Todos estos edificios tienen vigilancia y la patrulla pasa, yo a veces la veo, en la noche pasa por aquí, los días de fiesta, se paran en el parque, aquí hay una calle ciega y pasa una patrulla, da vueltas, hay como cierto respeto." (Cristina M1AN)

..."la poca incidencia de violencia al menos en estos tres edificios se debe a que todos tienen vigilancia, *hay conexiones directas con la policía de Baruta y del Hatillo*, ellos se comunican por radio a la hora de cualquier problema que tengan. *Constantemente hay rondas de patrullas.*" (Alejandro H2AN)

Sin embargo, hay entrevistados que manifestaron que esta policía no es suficiente para controlar el problema de la delincuencia en Caracas,

"Es que *ellos no tienen ningún tipo de poder, al contrario los veo más decorativos* que cualquier otra cosa, me parece bien pues como una buena iniciativa, pero yo no me siento segura con ninguna de ellas. Las policías que más me han, digamos que tengo un mínimo de confianza, son estas policías, la policía de Chacao, porque tienen mejor entrenamiento, por ellos se están iniciando. Se siente mucho la presencia de la policía de Baruta, yo vivo, y estoy bajo la jurisdicción de la policía de Baruta, pero en todo caso me parece que son insuficientes, por un lado y no sé si realmente tengan el entrenamiento adecuado y la preselección adecuada." (Ileana M2AN)

"Como yo la veo tan poco, la de Baruta, muy rara vez la veo, no me da seguridad, parece que las policías municipales, todas, estuvieran menos corrompidas, mejor educadas,

más sanas, la verdad, esa impresión da, pero *me parece que son como insuficientes, no se dan abasto. Nada es suficiente. (...) me parecen casi de adorno.*" (Luis H1AN)

El contraste: la ansiedad y la aprensión

En todas estas expresiones es posible advertir en los entrevistados que viven en urbanizaciones, expresiones asociadas a *sentimientos de ansiedad* frente a un entorno que se presenta como amenazante. La ciudad representa sobre todo el espacio en el que azarosamente puede irrumpir el Otro que amenaza. Pero éste (el Otro Amenazante) no cohabita en el entorno, constituye un amago virtual que en cualquier momento aparece, *está al acecho*: existen casos conocidos de Otros Semejantes o acaso la propia experiencia que así lo confirman. Por esto, los entrevistados que viven en urbanización, un *Nosotros geográfico*, ha erigido sofisticados sistemas de protección para resguardar sus personas y sus preciados bienes.

En este sentido, en el Mundo de la Vida Cotidiana de los sujetos que viven en una Urbanización, está presente la posibilidad de una amenaza representada por un *Ellos lejano tipificado*, frente al cual se despliegan medidas y acciones rutinarias de evitación orientadas a tornar inaccesible la propia persona.

En contraste, las vivencias de entrevistados que viven en barrio, se asocian a *sentimientos de aprensión* por la presencia inminente de un Otro Amenazante que cohabita el espacio, e impone una dinámica frente a la cual sólo queda resguardarse en el refugio que constituye la vivienda. El entorno que constituye el peligro fundamental es aquel por donde los Otros Amenazantes no son familiares, es el *entorno aledaño*, en el cual se desplaza un Otro que resulta desconocido y antagónico. Uno de los protocolos rutinarios de protección constituye el sistema de alianza informal representado por el intercambio del *silencio* de la víctima y el *respeto* del amenazante, llegando incluso en casos a constituirse en un *Otro Protector* frente al antagonismo del *Otro Externo*.

De este modo, El Mundo de la Vida Cotidiana de personas que habitan en barrio, transcurre entre sucesos impuestos por un *Otro diferente pero cercano*. Las acciones rutinarias se fundamentan en *ignorar estratégicamente* aquel *cercano* y *evadir* sistemáticamente aquel *externo y antagónico*.

Los cuerpos de seguridad oficiales representan una amenaza para los dos grupos de entrevistados. Sin embargo, para los entrevistados que viven en urbanizaciones, la Policía Municipal, es considerada como una alternativa (insuficiente) capaz de brindar seguridad al entorno.

Uno de los contrastes más interesantes y peculiares entre las expresiones de los entrevistados que viven en barrios y aquellos que viven en urbanizaciones, es el que se refiere a la apariencia externa del Otro Amenazante.

Los entrevistados que viven en barrios, en general aluden que el Otro Amenazante tiene una apariencia rigurosamente mantenida y característica de su identidad.

"Así, por lo menos, guarda camisa, bastantes cadenas de oro, zapatos de marca, los Nike y los pantalones rotos y gorra, *tu sabes que así es que se visten ahora los malandros...*" (Olga M3BS)

..."Un *delincuente se viste de marca con sus zapatos de cuarenta, cincuenta mil bolos, pantalones también buenos*, mas que todo usan guarda camisa con prendas, usan relojes caros, anillos, gorra y hablan, tienen un mal vocabulario, por lo menos que si: bueno lacra, que pasa chiguire, así como hablan ellos" (José H3BN)"

Dos de los entrevistados de mayor edad, establecen el contraste entre el estereotipo tradicional del malandro, y la figura del malandro de ahora,

"Porque ahorita no es como antes que los malandros de antes salían mal vestidos y tu te dabas cuenta enseguida, este es malandro porque anda mal vestido, ahorita tu ves que los muchachos que echan broma andan con pantalones de 14-15 mil bolos con camisas caras, con zapatos carísimos, tu lo ves por ahí, y con reloj carísimos" (Juan H2BN)

El "vestir malandro", es un código que expresa el poder del malandro joven en su barrio, por un lado se exhibe la facultad de alcanzar a símbolos de muy difícil acceso (por el elevado precio) y altamente apreciados por los jóvenes, y por otro lado se demuestra el privilegio de exponer sin temor el símbolo, monopolizando a su vez la facultad de exhibir objetos y símbolos de status y poder, tales como el zapato de marca, el arma.

Los entrevistados que viven en urbanización señalan:

..."la mayoría de los malandros son zarrapastrosos, como sucios. los zapatos de goma....como monitos..." (Cristina M1AN)

..."muchos de ellos, son de piel oscura, apartando lo racista, mal aspecto, sucios." (Nicolás H3AN)

De aquí fácilmente se observa la distancia en la construcción de la imagen del malandro. Aspecto este que es demostrativo de cómo los diferentes grupos construyen sus imágenes en virtud de una determinada tipificación del otro que es fundamenta en las vivencias y en las categorizaciones construidas a través del Lenguaje. El Otro Amenazaste en el barrio, es un Ellos diferente actualizado en la vivencia y en al interacción factual; la presencia del Otro Amenazante para los entrevistados de la urbanización se verifica como un Ellos anónimo y tipificado.

Podemos comprender entonces que para los sujetos entrevistados que viven en Caracas, *forma parte de la actitud natural de la cotidianidad implementar protocolos rutinarios de prevención de un encuentro con un Otro Amenazaste*. En este sentido, forma parte del acervo de conocimiento de sentido común, el reconocimiento de que existen Otros que tienen intenciones explícitas de atentar contra la vida o los bienes de la propia persona; de aquí que se prevea un posible encuentro: la presencia anticipada de un Otro Amenazante se introduce en los cálculos y planes de acción de la vida cotidiana interviniendo en los movimientos desplegados rutinariamente.

La presencia actual del Otro Amenazante en el barrio, registra las vivencias de temor en otro nivel que en los de la urbanización. El Otro Amenazante en el barrio ostenta un poder real, simbólico; a través del despliegue de símbolos y acciones que demuestran su supremacía sobre el territorio, mantiene a sus habitantes en un permanente estado de aprensión que se rutiniza finalmente y se traduce en acciones de aceptación y tensa tolerancia en unos casos, en otros de alianza, y en otros en un pacto implícito de protección frente al Otro Amenazante externo.

Para los entrevistados que habitan en una urbanización, la ciudad representa el territorio donde un Otro Amenazante puede irrumpir. La ciudad se divide en zonas proscritas y zonas transitables, sin embargo el Otro siempre en acecho, invade e irrumpe burlando todos los mecanismos que buscan evadir su presencia.

Una propuesta de clasificación

El examen del primer factor del análisis factorial ha otorgado relevantes elementos para conocer el contraste de las vivencias de personas que viven en diferentes entornos. Sin embargo, a diferencia del grupo de la urbanización, dentro del grupo del barrio se presentan diferencias y similitudes particulares, que permiten proponer un tipo de clasificación para los casos de este grupo.

La construcción de clases se fundamenta en la asociación de los casos con cada uno de los factores en estudio. Esta asociación permite evidenciar las similitudes de los casos con respecto a los factores y posibilita la formación de grupos, que constituyen una clase de sujetos o casos. El proceso de constitución de grupos es progresivo, y pueden formarse de dos maneras, ascendente, comenzando por la clasificación mínima o más detallada, esto es todos los casos, o descendente, comenzando por la más elemental: primeramente dos grupos, luego tres, cuatro¹¹⁷. La taxonomía concluida se ilustra en un diagrama que se ramifica en forma de árbol (dendograma). Sobre este diagrama se realiza el corte que permite seleccionar el número de clases o grupos.

En este espacio, hemos formado los grupos de manera descendente. Tenemos primeramente dos grupos: los entrevistados que viven en el barrio, y los entrevistados que viven en la urbanización. A través del examen del primer factor que resume las vivencias, nos hemos acercado un poco a las experiencias vividas en ambos entornos, este es el fundamento que contribuye a la primera y más básica división. Ahora bien, si revisamos la constitución interna de estos dos grupos, se observan relevantes diferencias. El grupo del barrio, presenta mayor heterogeneidad que el grupo de la urbanización. Hemos realizado el

¹¹⁷ GRUSON, Alberto. "El Manejo Heurístico del Análisis Factorial de Correspondencias". Mimeo. 1994.

corte de modo tal que se obtienen cinco clases: cuatro clases en el barrio y una clase en la urbanización. (Ver anexo 3. Dendograma de las Clases)

En el Barrio

Clase 1: Los embromados por los de afuera

Esta clase está formada por un hombre que pertenece al primer grupo de edad, (entre 45 y 60) y una mujer joven de 19 años.

Estas personas tienen en común una particular dinámica en su entorno, un tipo de convivencia con el Otro Amenazante interno, así como la identificación común de la amenaza: el Otro Amenazante Externo.

Los entrevistados de este grupo, *no sienten ansiedad regularmente en su entorno, conocen a los "malandros" de su área, quienes mantienen conflictos y enfrentamientos con las bandas de otros sectores. Las muertes que conocen son producto del conflicto entre las bandas*, en este sentido, la dinámica de la violencia es un asunto de los malandros, "que no afecta al vecino tanto". El *Otro Amenazante exhibe su arma*, y es muchas veces *protector*, es decir defiende a los vecinos de su sector de aquellos que invaden su terreno. La amenaza la inflige el *Otro Amenazante Externo, quien es desconocido y ejerce la agresión.*

Los protocolos de protección rutinarios, consisten en la tolerancia del Otro Amenazante Cercano, e igualmente que la clase anterior, mantienen un sistema de avisos, en alerta de los vecinos cuando se presentan situaciones de peligro como el enfrentamiento con arma de las bandas.

Clase 2: Los habitantes de un entorno muy inquietante

Esta clase está constituida en su mayoría por mujeres (tres mujeres no atracadas y un hombre joven atracado) de diferentes edades; sin embargo todos tienen como denominador común, entornos con dinámicas semejantes y protocolos de protección similares.

En los barrios donde estas personas viven, existen enfrentamientos con armas muy frecuentes entre las bandas de su sector y los de sectores aledaños. Así mismo, se han presentado muertes producto del enfrentamiento entre estos grupos, y muertes azarosas de vecinos en espacios públicos. Muy inquietante es el entorno aledaño, de donde irrumpe el Otro Amenazante Externo Antagónico. El Otro Amenazante Cercano, aunque no agrede directamente a las personas de su sector, ejerce un poder personalista y sometedor, es decir realiza actividades que perturban a los entrevistados y amenaza con infligir daño si se le reclama.

Los entrevistados que constituyen este grupo han experimentado vivencias de aprensión al interactuar con Otros Amenazantes donde está implícita la posibilidad de que la amenaza se vuelque sobre ellos.

El conocimiento y la experiencia sobre el modo en que se comporta tanto el Otro Amenazante Cercano como el Externo, se codifica en un conocimiento de sentido común compartido, que se traduce en

protocolos de protección orientados hacia la aceptación silenciosa, que garantiza una inocua pero tensa convivencia. Un protocolo de protección colectivo, consiste en un sistema de avisos entre las personas de la comunidad, quienes efectúan los llamados para guarecer a los vecinos que se encuentran en la vía pública en momentos de peligro.

Este grupo de personas mantiene recurrentemente conversaciones con sus vecinos sobre los sucesos del entorno. En las entrevistas relataron sucesos de muerte de otros barrios, así como numerosos relatos de atraco (cuatro o cinco). Todos se enteran por la televisión de eventos asociados a la violencia en la urbe.

Es posible pensar que lo que caracteriza a estas personas es habitar en un barrio que perciben como de alta peligrosidad, a diferencia de por ejemplo, los de la clase 1, quienes son perturbados por Otros Amenazantes Externos que invaden su entorno.

Clase 3: Los padres temerosos

En este grupo tenemos un padre y dos madres de niños pequeños, (hasta catorce años), todos han sido atracados. Para estos padres que trabajan, la ansiedad de que a sus hijos puedan alcanzarle una "bala" o los aborde una persona que les quiera hacer daño forma parte de su cotidianidad. El entorno en que viven es muy inquietante; se presentan frecuentes "tiroteos" que se escuchan desde su habitación. El Otro Amenazante Cercano exhibe su arma, y se teme que pueda ejercer venganza si se le denuncia. Estas personas coinciden en que los menores de edad "son los más peligrosos", los han visto con armas y en actos de asalto.

Estas vivencias se traducen en protocolos de protección pautados por el sentido común, consisten en mantener una rigurosa vigilancia de sus niños, no dejarlos salir si ellos no están; "recogerlos" temprano, esto es, los niños deben estar dentro de la casa, luego de cierta hora en la tarde. Igualmente evitan usar artículos que puedan llamar la atención. Un elemento importante señalado por los entrevistados es el hecho de no comprarle a sus niños ropa o zapatos de marca, aun cuando ellos se lo pidan. Estos padres reconocen que la exhibición de estos artículos aumenta la posibilidad de que sus hijos sean víctimas de atraco o enfrentamiento.

El sentimiento de indefensión particularmente en las mujeres es cualitativamente importante; un protocolo particular de protección, es el rezo, o la encomienda a Dios, es decir frente a su sentimiento de vulnerabilidad, se recurre a una voluntad superior para que resguarde por su persona y por los hijos. En uno de los casos, una de las entrevistadas afirmó que colocaba la Biblia en la puerta de su vivienda para que protegiera a la familia.

Estas personas como se dijo, han sido atracadas, una de ellas ha vivido dos experiencias de atraco en un transporte público o "camionética"; dos de ellos en una calle cercana a su vivienda. Los entrevistados desconfían permanentemente de hombres jóvenes. Esta desconfianza se manifiesta en vivencias de aprensión experimentadas en situaciones donde comparten el espacio con este tipo de sujetos, por ejemplo en el transporte público, o en la calle donde se advierte la presencia de sujetos con "actitudes sospechosas" como estar nervioso.

La actividad de construcción se manifiesta particularmente en las mujeres, en una recurrente actividad de comunicación; las entrevistadas reciben relatos de asalto con mucha frecuencia, escuchan radio y leen la prensa, donde se enteran de los sucesos que ocurren en entornos similares al suyo; otros barrios. También se reúnen con sus vecinos y se comunican los sucesos de atraco o muerte del entorno.

Clase 4: Los osados protegidos

En esta clase están reunidos dos hombres jóvenes, padres de niños pequeños y un hombre joven de 18 años. Este grupo se caracteriza, por su particular relación con el Otro Amenazante y por los protocolos de Protección implementados.

Para los entrevistados de este grupo su entorno no es muy inquietante. Este grupo presenta la particularidad de mantener una relación cercana con Otros Amenazantes del sector, es decir, se saludan y conversan. En un caso, el Otro Amenazante que es vecino, garantiza la seguridad de la persona y la propiedad, es un guardián capaz de enfrentar a un Otro Externo que amenace. En otro caso, el Otro Amenazante es pariente, y este lazo garantiza la protección del entrevistado, y en el último caso, la amistad garantiza la tranquilidad de no ser agredido. Este Otro Amenazante es inofensivo y se le tolera sin ansiedad, se aceptan sin perturbación actividades tales como, el consumo público de drogas.

En este sentido, el Otro que constituye la amenaza, es el Menor de edad, generalmente agrupado en una banda, quien introduce en el barrio 'la dinámica constituida por los tiroteos con las bandas de otros sectores, y resulta particularmente la figura que representa la muerte, es decir dispara fácilmente por su nerviosismo. De modo que, en oposición al Otro Amenazante familiar, quien en algunos casos es conocido desde años atrás, (incluso antes de que fuese "malandro"), el menor es desconocido, y es el que perturba con su actividad.

Dos de los entrevistados manifestaron que ellos usan "zapatos buenos". Este aspecto tiene que ser entendido en referencia al valor que tiene el vestido como indicador de status entre los jóvenes del barrio. En el vestir se proyecta la garantía de que se es una persona *fina*; se demuestra también la osadía de exhibir en un área de alta competencia simbólica (entre hombres jóvenes), el objeto del deseo. Se desea el zapato, pues es el código que proyecta la facultad de ser atractivo frente a las mujeres y valiente frente a los hombres.

Así, los entrevistados afirmaron tener unos zapatos "buenos", pero diferentes al "zapato de marca" del malandro. El "zapato de marca", es distintivo del malandro del barrio, los entrevistados aunque no usan este zapato, si exhiben un "zapato bueno", que igualmente los coloca en una situación de riesgo.

Un elemento singular en este grupo permite aprehender una dinámica particular que se presenta en algunos barrios, esto es *la presencia de redes familiares que como medida para su seguridad, privatizan el espacio*. Dos de los entrevistados, manifestaron que por su cuadra todos son parientes; un *protocolo colectivo de protección*, lo constituye cerrar el espacio con una puerta de hierro de la cual sólo tienen llave los emparentados. De este modo, *una familia extendida privatiza el espacio*, impidiendo luego de cierta hora el cruce o paso de cualquier vecino o extraño por el área. En un caso, se cerró un callejón, en otro, un paso de camino que comunica la subida del cerro con el área aledaña.

Como es posible observar, esta clasificación se sustenta fundamentalmente en *las dinámicas de los diferentes barrios, y el modo de relación de los entrevistados con los Otros Amenazantes del sector*. Particularmente, las clases de los *padres temerosos* y, la de los *osados protegidos*, resumen vivencias determinadas por atributos personales tales como condición de paternidad, edad y género.

En efecto, podemos explorar en detalle algunas particularidades que se destacan en función del género y la edad.

Los hombres: víctimas de la Policía Amenazante

Una situación a la cual están particularmente expuestos los hombres, es al abuso policial. Como se mencionó anteriormente, dos de nuestros entrevistados han sido víctimas de abusos policiales, tales como redadas y detenciones autoritarias,

..."había un policía, (...) *empezaba por el barrio a llevarse a la gente sana, a los que viera por ahí* entiendes, entonces un día de esos yo estaba ahí y me llevaron y me montaron en una camioneta tipo cava, entonces nos bajaron en el modulo y nos metieron, éramos como 25 uno no se podía agachar ni nada

P/ ¿Cuál cuerpo de seguridad era?

R/ De la Metropolitana. Entonces el día que yo te digo entramos ahí, primera vez que yo entro en ese modulo, la mayoría eran conocidos, entonces en la mañana uno de los muchachos estaba rascao, y empezó a echarle vaina a los policías como "ese calabozo es oscuro", entonces en la mañana parece que pasaba el policía y lo tenía pillao, entonces en la mañana, llegó lo sacó, y le dijo: *quítate la cartera y bájate los pantalones*, entonces ellos tenían una tabla y le empezaron a caer a tablazo por aquí por los muslos..." (Juan H2BN)

Una práctica delictiva y de abuso realizada por la policía, muy conocida entre todos los entrevistados, es lo que ellos denominan "sembrar droga". La policía, detiene a una persona, y luego de revisarla, (el cacheo) le acusa que tiene droga y se la saca, sea del bolsillo o de la camisa. Es evidente que es la policía quien tiene la droga. La persona queda liberada luego de un maltrato, o después de pagar una cantidad elevada de dinero.

..."un compañero me contó que le pasó a un amigo, me contó que iban en un carro él y su amigo y los pararon, estaban pero fuera del carro y se pararon dos policías y le sembraron la droga.

P/. ¿Cómo la policía siembra la droga?

R/. Él me contó que estaban parados fuera del carro, llegaron, pidieron cédula y preguntaron de quién era ese carro, al decirle que era de él, pidieron el permiso de conducir, etc. y mi primo les preguntó que por qué, que no estaban haciendo nada malo, pero insistieron en el permiso. Después le dijeron que iban a revisar el carro a ver si no tienes nada que esconder, pero el policía revisando, debajo de unos muebles consiguió marihuana y les dijo que eran consumidores y les pidió que lo acompañaran hasta la

Jefatura. Cuando el muchacho le dijo que él no había metido nada ahí, el policía le contestó que si le estaba diciendo que él lo tenía y entonces, le dijo que si le daba real lo dejaba libre. El muchacho le entregó Bs. 20.000 que tenía y el policía lo dejó ir." (Wilson H3BS).

..."llegaron a avisarme que venía la policía y todos salieron corriendo, pero la policía ya los había visto, observaron a los que estaban tomando allí y jugando bolas, pero cuando llegaron todos se habían ido.

Pero estaba alguien demasiado "curdo" orinando, pegado de la pared y *como el policía es malo lo pellizaron, lo pararon, lo registraron, y el policía le metió la mano en el bolsillo y sacó una papeleta de marihuana y grito: -"mira lo que carga éste, sargento", le dijo al otro. Pero yo estoy viendo que no es que la tiene el borracho sino que el policía se la metió y claro, se la volvió a sacar, y éste le dijo que eso no era de él porque no consumía eso. Sólo porque la policía no pudo agarrar a nadie, porque todos se fueron, solamente el más gafo que estaba borracho, le hicieron la maldad, porque el señor siempre insistió que él no cargaba nada. Angel, que así se llama el señor, me lo contó, que le estaban dando palos y "le dije al encargado de la jefatura que yo no cargaba nada que eso se lo habían metido ellos", que si querían lo podían matar a golpes, pero que eso no era de él, le hicieron caso y por eso fue que lo soltaron.*" (Gerónimo H1BN)

Los hombres jóvenes: en el Ojo del huracán

Uno de los grupos más vulnerables a la dinámica de la violencia en el barrio, es el de los hombres jóvenes. Hemos visto, que uno de los principales actores que ejerce la violencia en el barrio, es el joven de la banda. De aquí, que todo joven de sexo masculino, es un opositor potencial al que hay que someter. El hombre joven corre el riesgo permanente de "ser confundido" por enemigo, es decir, perteneciente a otra banda,

"Bueno, un primo mío, él salió, bueno eso fue una noche, mi abuela lo mando a comprar unos refrescos aquí mismo a la licorería. Entonces él salió del callejón y bajo a comprar los refrescos, pero mientras lo atendían se sentó en ese muro, entonces venían unos chamos de allá, ¿entiendes?, y *lo confundieron, porque eso si, uno esta aquí que si lo confunden entonces uno tiene que andar, como quien dice con el ojo pelao*, entonces él estaba ahí sentado y llegaron y lo confundieron y le dieron tres tiros en las piernas..." (José H3BN)

Entonces, el joven entrevistado aclara,

"Bueno *uno el hombre* no se siente así, por compararlo con la mujer, pues, ósea sobre todo mis primas, mi mamá, mis tías, que se sienten con más nervios que uno. *Uno no*, porque uno bueno okey, que va hacer *Uno lo que tiene que hacer es cuidarse porque como somos barones igual, entonces van a querer ensañarse con uno*, me entiendes, porque así sucede, entonces, bueno nos sentimos un poco incómodos porque cónchale, no valla a ser que la quieran agarrar con uno o algo así por el estilo..." (José H3BN)

Así pues, el hombre joven se introduce en una dinámica de lucha permanente frente al sometimiento de un adversario que pretende el dominio del uso del espacio y el monopolio de los símbolos de poder y estatus

Esa vez estuve allí, estábamos en una cancha jugando basket, (...) Bueno, nosotros desde esa vez no hemos ido más, porque en una oportunidad fuimos como 10 muchachos con otros que también *son sanos*, pero por ahí hay *malandros*. (...) fuimos a jugar y nos conocen como jugadores de basket. Vamos, pero no sé que pasó o les cayó mal a los muchachos, o quiso ser más malo que los demás, estábamos jugando y *entró a la cancha y nos dijo que no nos quería ver en la cancha porque nosotros no éramos de allí*, pero un muchacho que lo conoce y que es de esa zona le dijo que nos dejara tranquilos que estábamos jugando basket, pero *él insistió diciendo que no quería que jugáramos basket, agarró el balón y no lo quiso devolver*. Salió un muchacho de los que vive por aquí y le pidió por favor le entregara el balón, el otro le contestó: "*¿por qué?, ¿te lo quieres ganar?, así como para pelear, y le contestó: "no vale, no quiero pelear contigo", entrégamelo, el otro, le respondió que lo que le iba a entregar era una bala. Y le dió un tiro.*"(Wilson H3BS)

"El ganar" las cosas, constituye el enfrentamiento donde se pone en juego la valentía, el honor y la hombría.

. "Muchas veces hay gente que dice que si los van a asaltar, dicen que no, *que se lo gane*, pienso que eso es mentira, porque si a mí me vienen a robar, yo se lo doy, *a mi me importa más mi vida que unos zapatos*, yo se los doy, *hay otros que prefieren dar su vida por unos zapatos, o correr, quedar paralítico, por unos zapatos.*" (Wilson H3BS)

"Un caso voy con mi hermano y mi primo y entonces llevamos sus zapatos y su broma, ósea, por que eso si uno aquí como quien dice, existe mucha envidia en los barrios. porque si aquel se viste mejor, este se viste mal y el que se viste mal quiere robar al que se viste mejor, entonces quiere quitarle los zapatos, pero por qué si uno trabaja para uno darse sus lujos para uno vestirse como uno quiera. Entonces íbamos en la avenida y de repente nos paran tres chamos, (...) pero siempre he dicho que mis cosas no las voy a dar fácil, porque a mí me ha costado tener mis cosas para venir a que vengan a quitar mis cosas así como así, (...) mis cosas fácil no las doy, si veo que tiene una pistola y se me acercan

mucho y tengo posibilidad, no sé, me le voy encima, cualquier cosa, me entiendes, pero mis cosas de darlas fácil no las doy." (José H3BN)

Wilson H3BS y José H3BN, constituyen en la muestra los jóvenes que habitan en el barrio. Wilson H3BS ha sido atracado por unos zapatos de marca; José H3BN ha mantenido enfrentamientos, aunque los atracos no se han consumado. Ambos tienen maneras diferentes de enfrentar el reto. Wilson H3BS pertenece a la clase 2: los *habitantes de un entorno muy inquietante*, y José H3BN, pertenece a la clase de los *osados protegidos*. Sin embargo, ambos experimentan recurrentemente vivencias en las cuales se enfrentan a otros jóvenes por los objetos o por el espacio.

Clase 5: La Urbanización

En la clase de la urbanización, como se mencionó anteriormente, se encuentra una homogeneidad importante en sus vivencias. La mayor ansiedad se vive en la ciudad, considerada como entorno peligroso, y fundamentalmente en aquellos lugares que se asocian a la pobreza, como espacios de donde proviene el Otro Amenazante. Sin embargo, pueden encontrarse algunos elementos que tienen como fundamento el género, la condición de ser o no asaltado, la edad. Estos elementos, permiten particularizar a grupos de personas dentro de esta clase.

Las mujeres

Las mujeres entrevistadas, han expresado un permanente sentido de vulnerabilidad en su vida cotidiana. Este sentido se experimenta en vivencias de ansiedad cuando se transita por la ciudad,

..."es si como te están vigilando. Estoy pendiente cuando llego a un sitio, que carros hay, que carros no hay, si hay gente por ahí, ando pendiente de todo, permanentemente pendiente. (...) yo me he preparado psicológicamente, espero reaccionar así en el momento en que ocurra algo de eso.

P/ ¿Cómo es eso que estás preparada psicológicamente?

R/ Bueno, que yo pueda reaccionar y que no ponga a pelear con el hombre, ni nada en absoluto, que le dé lo que me pidan, pues yo estoy consciente del estado en el cual ellos están

P/ ¿Tú has pensado en eso?

Si, yo lo pienso muchísimo, claro que sí..." (Ileana M2AN)

..."mi mamá trabaja con muchas mujeres, no sé si será un común denominador, pero en mi caso particular, *los hombres son mucho más apáticos a lo que es la delincuencia y esas cosas*. Mi papá ese tema no le gusta, lo evita, simplemente nos da uno que otro consejo, pero *mi mamá es más pendiente informándonos sobre lo que pasa, "cuídate, está pendiente", pero mi papá ni siquiera está pendiente de la cartera, ni de lo*

que pueda llevar puesto, mientras que mi mamá está pendiente de esas cosas." (Karina M3AN).

En contraste, un entrevistado asaltado expresa,

"Normalmente voy tranquilo, pero con cautela, cuando voy por sitios oscuros, procuro no meterme allí, en sitios peligrosos y si tengo que hacerlo por necesidad, voy con los vidrios cerrados, los seguros puestos, *con mucha cautela...*" (Manuel H2AS)

La ansiedad, parece ser mayor en aquellas **mujeres que han sido asaltadas**,

R/. Ando como una loca, veo hacia adelante, hacia atrás, me bajo, brinco, pongo 800.000 seguros; si es un lugar solo, no estaciono, si tuviera kilometraje el Seguro estuviera vencido, a cada instante lo activo. Me siento muy insegura. Todo el tiempo estoy cancelando, aplicando control mental a todo lo malo, y eso que ahora estoy más tranquila.

P/. ¿Por qué estás más tranquila?

R/. No sé si será que como ha pasado tanto tiempo, "déjame tocar madera" (la entrevistada toca la mesa que es de madera), porque espero no pase más nunca. , pero *si se me acerca alguien a pedirme la hora, o una dirección, brinco y pego un grito, nunca tengo los vidrios bajos, cargo la cartera normalmente sin siquiera Bs. 10,00, pero como si fuera un bebé. Mentalmente siempre estoy pensando positivamente. Los cursos de control mental me han servido para observar la cara de gentes con expresión horrible, empiezo a rechazarlo y a pedirle a San Alejo, es paranoia, aunque estoy más tranquila últimamente.* (Amelia M1AS)

..."*nosotros somos como los más paranoicos, (entre su grupo de amigos) los demás no han vivido una situación tan extrema, entonces no son tan, aveces no son ni siquiera tan cuidadosos, eso te dice a ti que si no has vivido la situación, pues no estás al cabo de tenerle miedo a una situación similar, mas que todo es eso ellos no están tan nerviosos o paranoicos como yo, incluso entre mi marido y yo, yo soy mucho más paranoica que él*

P/ ¿Por qué crees que es así?

R/ Bueno yo creo que es que nosotras nos fijamos mas, ósea es una cuestión de sexo mas que de, nos fijamos mas y estamos más pendientes

P/ ¿Y tu marido después del asalto, también se sintió mucho mas amenazado, por ejemplo que antes, crees que él ha cambiado?

R/ Mira no tanto, muchas veces él es mucho más liberal en esas medidas de seguridad que yo." (Patricia M2AS)

Los jóvenes profesionales: los más indefensos

Parece existir un reconocimiento de los entrevistados clase media como víctimas más afectadas por la delincuencia.

"P./ ¿quiénes crees tú que son los que han tenido que cambiar más su estilo de vida por el hecho de que Caracas es una ciudad peligrosa?

R./ *Yo pienso que los profesionales principalmente, para no decir la clase media. Los profesionales porque es la gente que de una u otra forma tiene un ingreso, o dependiendo de una empresa tiene un trabajo estable y ha podido por lo menos comprar un vehículo, un apartamento, es como ir surgiendo poco a poco y eso lo tienes que mantener, tratar de ver como sigues adelante con todo esto.*" (Alejandro H2AN)

"R/. Clase media y baja, porque los considero más vulnerables, o mejor dicho, somos, porque yo me incluyo en clase media.

P/. ¿Por qué los consideras más vulnerables?

R/. *Somos los menos protegidos en el sentido de que vivimos en lugares menos protegidos, vivimos en lugares donde la delincuencia se confunde más fácil.*

P/. ¿Cómo es eso que se confunden más fácil los delincuentes?

R/. Mira, aquí puede estar circulando un *carro viejo*, con cuatro delincuentes. Yo los he visto, me ha pasado" (Manuel H2AS)

Hemos podido observar un sentimiento de vulnerabilidad característico, en el grupo de los entrevistados jóvenes profesionales. Estos consideran que frente al auge de la delincuencia y la desprotección del Estado, ellos no poseen los medios suficientes para resguardarse; a diferencia de la clase alta quienes a través de la implementación de sofisticados sistemas de seguridad garantizan su salvaguarda, y de los sectores de menores ingresos que no se toman en consideración o se generaliza, y todo el que habita en un barrio es un asaltante potencial,

"Nosotros, *la clase media estamos apretados por todos lados*. (...) no hay por donde agarrar. Bueno, porque la marginalidad está creciendo de manera impresionante, eso es incontrolable. (...) *Y los que hicieron riquezas, que sé yo, pues tienen los medios como para garantizar cierta protección a su vida y a su familia. Desde todo punto de vista, tienen con qué poner vigilancia, mecanismos de seguridad en sus casas, de la última tecnología*. A la hora de la chiquita que aquí se arme algo, tiene con qué salir corriendo para donde irse, uno es el que está como preso." (Ileana M2AN)

"No tengo guardaespaldas. Normalmente, la clase alta circula con un guardaespaldas, con alguien que los protege, van armados, y generalmente cuando entran a sus urbanizaciones tienen garitas de entrada. Después que entran, a lo mejor tienen vigilancia interna en las urbanizaciones, bastante buena, entre comillas, y es más difícil que los atraquen. A ellos es más fácil que los asalten en la calle como a uno, pero normalmente se mueven también desde dentro del edificio hasta dentro de casas, desde dentro de oficinas hasta dentro de sus residencias, no se están exponiendo tanto al bajarse en la calle como me sucedió a mí en Valle Abajo. Si nosotros hubiéramos tenido un estacionamiento, yo entro a y normalmente no me hubiera pasado nada." (Manuel H2AS)

A través de la revisión del primer factor, que apunta la distinción de las vivencias de los entrevistados y de la urbanización, ha sido posible advertir el contraste que se presenta en los diferentes entornos; entornos que signan de manera importante una manera de padecer el temor.

Así mismo, es posible observar también que dentro de los entrevistados del barrio popular se observa una heterogeneidad mucho mayor que dentro de los entrevistados de la urbanización. De este modo, la clasificación obtenida destaca que en la constitución de vivencias asociadas al temor intervienen de manera importante, la dinámica del entorno (la clase 1: los embromados por los de afuera y la Clase 2: los habitantes de un entorno muy inquietante, entornos con diferentes dinámicas y niveles de peligrosidad percibida) así como ciertos atributos de los sujetos que los exponen a determinado tipo de experiencias, (Clase 3: los padres temerosos; clase 4: los osados apadrinados) en particular por ejemplo, los padres de hijos pequeños temerosos de que sus hijos se conviertan en víctimas azarosas de un Otro Amenazante que ronda permanentemente en el espacio; los hombres jóvenes inmersos en una dinámica de enfrentamiento permanente, los hombres en general, víctimas recurrentes de una Policía Amenazante.

Dentro del grupo de la urbanización, hemos encontrado una homogeneidad importante; constituyen de hecho una sola clase. Sin embargo dentro de esta clase, se destacan las mujeres como uno de los grupos que siente una acentuada vulnerabilidad, particularmente mayor en las mujeres asaltadas. Por otro lado, los jóvenes profesionales se definen a sí mismos como el grupo o clase social más vulnerable y expuesto a la dinámica de la violencia en la ciudad.

Pasemos ahora a revisar el relato como fuente de construcción del miedo y como historia que codifica los sucesos que acontecen en el entorno.

CAP. 5 LOS RELATOS DE ASALTO

• Las Fuentes de la Construcción

Efectivamente, en las expresiones de todos los entrevistados se observa que *los relatos de la vida cotidiana constituyen una fuente muy importante en la constitución de un saber que define una realidad como inquietante. La constante repetición de estos relatos constituye una prueba veraz para pensar que hay buenas razones para creer que se vive en una ciudad peligrosa,*

Entrevistados que viven en la urbanización comentan:

"P/.¿Por qué creen que los pueden asaltar

R./ *Por tantos cuentos que se escuchan, nadie se ha salvado de esto, muy poca gente .."* (Cristina M1AN)

..."frecuentemente hablamos de eso, siempre comentamos algo de la inseguridad, porque como todos pasamos por eso, han vivido una situación así, alguien comenta, hoy asaltaron a alguien y le quitaron equis cosa." (Diego H3AS)

"Desgraciadamente vivimos en un país donde a todo el mundo lo asaltan a cada rato. Tu escuchas cuento de todo, no hay una familia donde no haya por lo menos un caso de alguien que lo hayan asaltado, que le haya robado el carro o que le hayan robado el reproductor. (Laura M3AS)"

Aquellos que viven en el barrio expresaron,

..."eso es seguro que cuando los muchachos tienen esos zaperocos así, al día siguiente todos se enteran, porque como todos se conocen, todo se riega, me avisan que abajo hubo un tiro, yo les contesto que sí escuché, y me informan cuántos heridos..." (Luisira MIBS)

..."tu sabes que yo me compre estos zapatos y me costaron 18 mil bolos, entonces yo los compre y tu no lo vas a creer yo dije -coño voy a buscarme problema con estos zapatos- bueno pero después salí los primeros días y después se me quito la broma

P/¿Por qué pensaste que te iban a asaltar?

R/ Bueno como son zapatos de marca y como son caros, como en el Jeep un muchacho compró unos zapatos ahí en Catia, unos zapatos como de 40 mil bolos entonces se los puso, *bueno eso es lo que comentan ahí en el Jeep uno se monta en el Jeep, como somos 10 pasajeros, entonces siempre en el Jeep uno se entera de las cosas, entonces el muchacho se monta en el Jeep ...*" (Juan H2BN)

Los medios de difusión de información, constituyen igualmente el espacio donde se ofrecen versiones que definen lo amenazante de la realidad en que se vive

"Uno vive una vida azorada, nervioso, asustado por todo lo que sucede, aunque no sea directamente a uno, pero como uno oye o ve la televisión y sale lo que pasó, ve el periódico, prende el radio y se escuchan las noticias, ya uno piensa, cerca del barrio, cerca de donde uno vive, que no le vaya a suceder a uno lo mismo, siempre teme esa preocupación." (Gracia M1BN)

..."yo supe de un robo de una casa aquí en los Chorros, (..) pero de ese caso y unos apartamentos que han asaltado. Una vez asaltaron uno en frente, en Doralta, y eso que tiene vigilancia, *me entere por el periódico...*" (Cristina M1AN)

El conocimiento de que a otros semejante le suceden cosas constituye una fuente de máxima verosimilitud. En este sentido, la creencia en la veracidad de los relatos se basa en un principio de identificación o transferencia de la experiencia con un otro semejante, donde implícitamente subyace la posibilidad que "pude ser yo el que estuvo en su lugar". Así pues, cada cual selecciona y cree en las historias donde los actores son personajes con los cuales se comparten condiciones

..." por lo que se lee y oye por los medios de comunicación. Antes uno oía cuentos, *ahora, generalmente siempre, un familiar u amigo, uno mismo, es muy cercana la información.* que uno tiene de todo, yo he sido asaltada...(Amelia M1AS)

"Me preocupa que vaya a venir un malandro y me los vaya a venir matando. (...) Ahora porque están chiquitos, que vaya haber una plomazón por ahí, y vayan a estar ellos ahí inocentemente vayan a agarrar esos plomos porque tu sabes cuántos niños no han matado así?" (Coromoto 2BN).

"A mi hermano casi se lo llevan, lo acorralaron, estaban tres amigos y había tipo patota, cinco o seis chamos, lo encañonaron. (...) Mi mamá estaba en parque central y un tipo la encañonó y le robó el anillo de bodas, un reloj y un collar.

P:/ Cómo te sentiste tú cuando te enteraste de todo eso?

R:/ Bastante nervioso *porque le puede pasar a uno también en cualquier momento y cada vez se siente más la inseguridad en Caracas.*" (Nicolás H3AN)

Podemos especular que los entrevistados se encuentran constantemente expuestos a información que describe y repite recurrentemente la situación de peligrosidad en que se vive. Parecer ser que *los*

relatos de asalto se ha instaurado como género de historias que circulan, encarnando tanto el malestar del momento social en que se vive, como el suspenso que puede virtualmente irrumpir en la cotidianidad. En este sentido, en el acto de narrar, los hablantes aportarán cada uno la historia más terrible de su repertorio,

"P/. ¿Cuándo te han asaltado se lo has contado a tus amigos? ¿Que han hecho ellos?

R/. *Comienzan a contar todos los cuentos que conocen, creo que eso va aumentando el terror, porque te cuentan tantas cosas horribles, y todo el mundo le agrega un poquito de pimienta para ponerlo más interesante, es horrible.*" (Amelia M1AS)

..."nosotros conversamos, porque cuando nos reunimos todos, cuando cada quien llega de su trabajo y por ejemplo cada quien por su trabajo, que se yo por donde estaba, ve cualquier cosa, entonces llegamos contando, -no hoy paso esto y paso aquello y la policía no hace nada- y sobre todo nosotros nos contamos mucho sobre todo lo que pasa en este barrio, uno ya se cansa de que todo el tiempo esten robandolo a uno por ejemplo, aunque a todos aquí no nos ha pasado eso, pero hay muchas personas que se cansan..." (Alberto H3BN)

En el narrar, al tiempo que se expone una historia, se describe, se descubre y se tipifica un modo de actuar. Se verifica una acumulación de historias que describen y fijan los cursos de interacción desplegados por los diferentes actores y los resultados posibles. En este sentido, hay sobre todo una enseñanza sobre la lógica de actuación del Amenazante y los protocolos recomendables para su evitación o, enfrentamiento

Entrevistados que viven en barrios expresaron:

"Me asaltaron como a las siete y media, a las nueve mi primo tiene una camioneta de pasajeros. Ellos se encontraron a las nueve de la noche igual y los robaron igualito y eran los mismos hombres. *Yo lo conté* pero claro, cuando él llegó eran las once de la noche y lo dijo. *Yo le contesté que a mí también me robaron todo. Ellos ya tienen como un modus operandi, cierta camioneta, cierta fecha.*" (Froilan H2Bs)

..."y como he oído decir que cuando atracan a uno, dicen que no se vea para ninguna parte, me han dicho, no sé porque no me ha pasado, que dicen que no los vean y le quitan cosas rápido y lo mandan a uno a arrancar y la gente lo que tiene que hacer es irse corriendo y no verlos a ellos para que no se den cuenta quienes son." (Gracia M1BN)

Entrevistados que viven en urbanización contaron:

"Hay muchas personas que cuando uno está en reuniones hace algún tipo de comentario y allí uno comparte y se alimenta con ellos de las acciones que toman

otras personas. De alguna forma, creo que la gente debe alimentarse y tomar lo que realmente puede y no puede hacer... A medida que tu escuchas a la gente te das cuenta de los modos operandi y uno debe tratar de protegerse." (Alejandro H2AN)

P/ En el momento de tu asalto ¿tu sabías o intuías lo que tenías que hacer?

R/ Si, o sea paso también lo siguiente, *que un asalto muy similar le había pasado a una amiga nuestra cinco días antes, aparentemente eran los mismo tipos y había oído el cuento de que ellos se quedaron tranquilos, entonces yo suponía que quedándonos tranquilos pues la situación podía ser mas o menos la misma y sencillamente los tipos lo único que decían era, -no les vamos hacer daño si ustedes colaboran, si se mueven los quiebro, -..."* (Patricia M2AS)

"La página de sucesos es la que más leo, esa, la de los muertos y la deportiva. Me gusta leer para saber cómo robaron a la gente, estar enterada para estar actualizada en ese particular. Tal persona fue asaltada mientras entraba en su oficina y entonces tomo mis precauciones" (Laura M3AS)

Así pues, hay todo una acumulación de un saber que otorga los lineamientos sobre un modo de actuar. Es la constitución de un conocimiento de sentido común que indica cómo comportarse en los casos de asalto. Ir en contra del sentido común es "comportarse mal",

..."peligro en cuanto a robos y algo así, si, pero en cuanto a perder la vida hay que tener muy mala suerte o *comportarse muy mal en el asalto o hacer las cosas incorrectas*, tipo no bajarse del carro, tipo ponerse a discutir con el ladrón o con la policía. Hay que tener mala suerte." (Nicolás H3AN)

" Muchas veces a las personas las asaltan por eso, porque *ellos mismos provocan la situación*. Personas que andan con anillos, esclavas, cadenas, buscando que los asalten. " (Froilan H2BS)

"cuando ellos llegaron que encañonaron a mi hermana yo salí corriendo, que por cierto me dijeron que no lo hiciera la próxima vez, porque a lo mejor ellos podían disparar y esa vaina es peligrosísima, qué más iba hacer yo, " (Rosa M2BS)

Saber, que como vimos en el capítulo anterior, se estructura en protocolos de acción que se ajustan a la situación. En este sentido es un saber eficaz, pues genera acciones consecuentes,

"Yo he oído rumores de que es peligroso, por lo menos, si ya uno sabe que está feo, ya uno tiene que tratar de llegar temprano a su casa, ya uno tiene que entender que hoy en día no se puede estar haciendo fiestas, ni se puede ir a fiestas tampoco. (Luisira M1BS)

"P/ Qué cosas le han llevado a ustedes a tomar esas medidas?

R/ *Una siente miedo, ya de allí a tomar medidas específicas....* estamos tomando ciertas precauciones, en este sentido, como te digo yo, tenemos un carro bien sencillo"

"P./ Por qué creen que los pueden asaltar?"

R./ Por tantos cuentos que se escuchan, nadie se ha salvado de esto, muy poca gente" (Cristina M1AN)

Ahora bien, este conocimiento es particular para los diferentes grupos. Como vimos en el capítulo anterior, se verifica una importante diferencia entre las vivencias de los entrevistados que viven en el barrio y aquellos que viven en la urbanización. Este contraste se manifiesta igualmente en los relatos, y en la definición de un modo de temer.

En las narraciones de los sujetos que viven en barrio, hay relatos de muerte, (todos los entrevistados que viven en barrios relataron suceso de muertes ocurridas en sus barrios, muertes por conflictos o muertes azarosas de inocentes):

..."todo lo que uno oye, lee o veo, porque hasta el momento en mi familia gracias a Dios nunca a pasado nada.

P/ ¿Qué es lo que se oye?

R/ De que *lo mataron para quitarle los zapatos, de que lo mataron por entrar en su casa, de que hubo un tiroteo y mataron a un niño.*" (Coromoto M2BN)

"Por ejemplo, los fines de semana, casi siempre *se oye que se mataron, los de arriba, los de abajo, que asaltaron en los jeeps, que le pegaron un tiro a alguien. Una señora conocida mía tiene bastantes años, ella casi siempre me cuenta que mataron a alguna persona, a alguna amistad, que en la esquina mataron a fulano, a unos los conozco, a lo mejor puede ser que los haya visto*" (Gracia M1BN)

Los relatos de los entrevistados que viven en la urbanización, se concentran fundamentalmente en los atracos y robos de vehículos

"he oído de muchos casos que a la gente le han quitado sus carros así (...) cuando me robaron el carro me enteré de más cuentos todavía. Yo le preguntaba a la gente que había recuperado su carro cómo había hecho para recuperarlo, para intentarlo y me echaban todos los cuentos y me enteré como millones y millones de cuentos." (Diego H3AS)

"Siempre hay cuentos de que si les quitan las prendas, que si les quitan el carro, que los secuestran por unas horas, que si los dejan tirados por la cota mil." (Cristina M1AN)

"Tengo varios compañeros que han sufrido atracos, robo de vehículos. Me lo han contado." (.Alejandro H2AN)

Los entrevistados que viven en urbanizaciones, se enteran de las muertes de Caracas principalmente a través de los medios de difusión de información. Son relatos de Otros Lejanos,

"Casi que hay más muertos que en la guerra de Bosnia, (...) Me impresiona, casi que se ha vuelto una cultura los muertos de los fines de semana. Es casi una costumbre saber que se muere tanta gente los fines de semana, es impresionante." (Nicolás H3AN)

"leo el periódico, leo El Nacional. Ayer por ejemplo, se estaba comentando de cuantos muertos había. Estaba comparando cuantos muertos había en Cuba, que Cuba tenía el índice de muertos más bajos de todo el mundo y Venezuela uno de los más altos, Bueno, Caracas." (Diego H3AS)

De modo que es posible observar en los relatos, lo disímil de los objetos y dinámicas vivenciadas por los dos grupos. En el barrio circulan los relatos de muerte de Otros Cercanos; se define y explicita el peligro de muerte. Para los entrevistados de la urbanización la dinámica de la muerte es tan lejana como Bosnia... Es una relación con una información (estadística) que se conoce de un mundo diferente y distante.

Estos relatos reflejan una vez más el contraste de las vivencias en el barrio y en la urbanización. Si, como hemos definido, los relatos codifican la experiencia, se entiende entonces que los diferentes grupos presenten diferentes historias asociadas a los riesgos a los cuales están expuestos, a las vivencias que pueden experimentar.

En este sentido, es posible hablar de temas de relatos que en acuerdo a las vivencias experimentadas codifican los cursos de acción y en consecuencia exponen los atributos de los personajes. Estos relatos se clasifican con relación a la acción en juego, al resultado de la acción y a la cualidad de los personajes. Describen fundamentalmente la acción impuesta por el Otro Amenazante. Los temas propuestos buscan sintetizar los diferentes tipos de relatos de los distintos grupos.

En el barrio se tienen:

Relatos de muerte por conflicto: ocurre la muerte de un Otro Amenazante por causa del ajuste de cuentas. Aquí, la acción simétrica, se desenvuelve entre sujetos iguales, que en su juego de enfrentamiento, el más hábil implementa la muerte como modo de cerrar el conflicto.

Relatos de muerte azarosa: en donde se expone la secuencia del acontecimiento de muerte de un sujeto que en estado de actitud natural (inocente) es alcanzado por la bala mortal producto de la acción de enfrentamiento de un Otro permanentemente amenazante. Amenazante pues en su juego diario de enfrentamiento mortal, obliga a los inocentes a participar y a perder con su vida.

Los relatos de muerte por conflicto, y los relatos de muerte de inocentes en el camino, como pudo observarse en el análisis de las vivencias de los entrevistados, se asocian a la presencia de las bandas de jóvenes en el barrio.

Relatos de robo mortal: en estos relatos se narra la secuencia de acontecimiento de robo, básicamente: sujeto en actitud natural, encuentro, interacción, resultado=muerte de la víctima. En estos

casos se narra la muerte innecesaria producto de la acción de un Otro Amenazante letal: este es el Menor de edad, definido por los entrevistados como el más peligroso, pues es finalmente quien representa la figura de la muerte. En estos relatos no se cuenta con la acción imprudente de la víctima sino con la acción "inmisericorde" del amenazante, quien en interacción inflige directa e intencionalmente la muerte sobre su víctima.

Relatos de Robo artesanal: aquí se narra la secuencia de acontecimientos de un robo. Sin embargo, la víctima en el encuentro con un Otro Amenazante que resulta inexperto e inofensivo, termina burlando a su agresor, teniendo este que huir despavorido.

Relato de robo sincronizado (La camioneta): este relato describe una secuencia ampliamente típica y muy conocida por los entrevistados del barrio. Describe la acción sincronizada de dos Amenazantes que irrumpen en un vehículo de transporte público, quienes se distribuyen las funciones: uno se mantiene adelante amenazando al conductor, el segundo recorre los puestos amenazando con arma y recogiendo el botín.

Relatos de robo sorpresivo: estos relatos codifican la típica secuencia del robo sorpresivo dado por la irrupción no esperada de un Otro Amenazante desconocido, quien consuma el atraco a través de la amenaza. Estos son eventos que suceden en la calle.

Relato de robo frustrado por la intervención de un aliado: en estos relatos se describe el encuentro de la víctima con un Otro Amenazante. Sin embargo la intervención de un aliado interrumpe la consumación del atraco, obligando al Otro Amenazante a retractarse en su demanda. El aliado puede manifestarse bajo la presencia fáctica de un Otro Amenazante Protector, patentizando la voluntad de ejercer una acción retaliativa sobre el Otro Amenazante externo o desconocido; puede manifestarse también bajo la fórmula de una presencia mentada a través de la explicitación del nexo con un Otro Amenazante Protector que vaticina venganza. Puede también manifestarse a través de un Otro Semejante que evita la consumación del atraco porque entorpece o evita la acción del asaltante.

Relatos de sometimiento: estos relatos codifican la experiencia de enfrentamientos a la cual se ven sometidos los hombres jóvenes en el barrio. Enfrentamientos en los cuales el Otro Amenazante, en este caso el joven de la banda, busca someter a opositores potenciales: el varón joven a través de la apropiación de objetos altamente valorados, como el zapato; o a través de la apropiación monopólica del espacio, como las canchas de deporte. Dentro de este tema se tiene el *sometimiento logrado*: el Otro amenazante impone su voluntad a través de su amenaza, demostrando su poder; y el *sometimiento burlado*, en el cual la víctima potencial hace gala de su astucia, logrando anular la amenaza del Otro Amenazante.

En la urbanización:

Los asaltos de los entrevistados que viven en la urbanización narran fundamentalmente acontecimientos de robo sorpresivo, sin embargo los cursos de acción desplegados por los personajes permiten la siguiente categorización:

Relato de robo sorpresivo de vehículo: estos relatos describen una secuencia ampliamente típica para los entrevistados de la urbanización, comprende la irrupción inesperada de un Otro Amenazante (en el entorno ciudad) que dirige su amenaza hacia el intercambio previsto: la vida por el objeto. Dentro de este tema se tienen: el *asalto secuestro*, donde el Otro Amenazante para asegurarse de no ser burlado por su víctima, (a través de todos los dispositivos de seguridad que previniendo su encuentro la víctima coloca sobre el preciado objeto) obliga a la víctima a un angustioso recorrido.

Relato de irrupción sorpresiva a la vivienda: en este caso, el Otro Amenazante invade el hogar de la víctima obligando la convivencia forzada, a través de la interacción con un intermediario orientador y el sometimiento del resto del grupo. El Otro Amenazante se toma su tiempo para descubrir el botín, que comprende todo tipo de objetos que su voluntad decida apropiarse.

En términos generales estos tipos de asalto son realizados por un *asaltante profesional* demuestra gran seguridad en sus acciones y el atraco se lleva a cabo en forma de negociación: la vida por el bien. Otros lineamientos, que dentro de la secuencia del robo intervienen en el curso del relato, se tienen en los siguientes personajes, el *asaltante resentido*, quien en la consumación del atraco insulta a la víctima; el *asaltante justiciero*, pide disculpas y en el acto del atraco a la vez que emite un discurso sobre la pobreza y la miseria en el barrio.

Relato de Robo artesanal: en estos relatos se codifica la acción de un Otro Amenazante que resulta inexperto. El botín exigido representa un objeto de bajo valor para la víctima. En unos casos el asalto no culmina, pues se invierten los cursos de acción, la víctima ejerce la amenaza y el Otro Amenazante (que pierde su cualidad amenazante) huye atemorizado.

Así pues, es posible observar que los relatos constituyen una fuente de construcción de realidad al otorgar de manera codificada y aprehensible los sucesos que acontecen en el mundo y particularmente en el curso de la vida cotidiana. Es una economía lingüística para la relación con la realidad, sobre todo cuando esta realidad se percibe como inquietante.

Los relatos permitirán la mediación de la angustia, pues revelan y descubren la lógica de la acción del amenazante, facilitando la anticipación y actuación que devienen en prevención del encuentro fatal, o en interacción en el encuentro de amenaza. En este sentido, existen diferentes tipos de relatos que descubren cada uno los particulares modos de acción de los distintos tipos de Otros amenazantes, en virtud de los cuales se puede planificar y ejercer la acción.

De este modo, el relato a través de la codificación del evento se constituye en un saber que se actualiza en situación al experimentar lo que es ya conocido. El relato pues, dice cuándo tener miedo y por la revelación de los resultados posibles permite la actuación que produce el resultado más favorable.

A continuación presentamos el análisis de experiencias relatadas por sujetos. Estas experiencias codificadas a manera de relato permiten entonces un análisis al tiempo *fenomenológico*, pues son vivencias narradas en primera persona donde los sujetos descubren la actividad significativa desplegada

por ellos en situación, y *discursivo* pues se analiza el *relato*, como estructura lingüística que narra cursos de acción desplegados.

• El relato de asalto

Análisis de relatos de encuentro con el Otro Amenazante

Dentro del análisis de los relatos se observó en el *plano interno*, el de la articulación de las secuencias, un patrón similar en las secuencias *principales* que se relacionan a diferentes grados de peligrosidad, (la peligrosidad esta ordenada en un continuum de menor a mayor peligrosidad experimentada: ansiedad, aprensión, miedo) Esto permitió de acuerdo con la definición de *campo del miedo* y la *teoría del relato*, clasificar los relatos de encuentro con el Otro Amenazante en tres subgéneros que codifican las experiencias asociadas al temor: el de la ansiedad, el de la aprensión y el del miedo.

Para cada subgénero se identificó la secuencia de apertura, la secuencia de protocolo, y la secuencia de cierre. Así pues, estos subgéneros responden a:

1) La cualidad del Otro Amenazante: *imaginario, inquietante, amenazante activo*. Se ha diferenciado la cualidad del otro amenazante fenomenológicamente, de acuerdo al grado de peligrosidad real y de materialización de su amenaza. En la *ansiedad* el otro amenazante es *imaginario*, *no está presente ni se lo puede ubicar pero se sabe que existe y que actúa*. En la *aprensión*, *se hace presente el otro amenazante pero este no hace una amenaza expresa, la actividad interpretativa del sujeto le atribuye una identidad inquietante*. En el *miedo*, *el Otro expresa su amenaza y demanda algo del sujeto, es por eso que se le ha llamado Otro Amenazante Activo*. 2) La acción del sujeto: *los protocolos de acción dramática en situación*. 3) Resultado de la acción del personaje de la víctima.

El modo de actuar de los personajes es un curso de acción que los define globalmente dentro del relato. Las secuencias son instancias narrativas que permiten de manera integrativa descubrir, quienes son los actores por lo que hacen.

Se tomaron los relatos que narran temas típicos para cada subgénero. Estos relatos están narrados en primera persona, es decir refieren vivencias experimentadas por los entrevistados.

Luego de determinada la serie secuencial que define el subgénero, se ofrece un análisis *narrativo y fenomenológico de los cursos de acción* de los actores; en estos cursos de acción se establecen los *modelos de acción*. Luego, se hace una interpretación de la vivencia de los sujetos tal como ellos la narran. Se termina en lo que se ha llamado el *plano narrativo*, con una síntesis del mensaje del relato en una moraleja. En este plano externo, lo fenomenológico se vuelve mensaje, por el hecho de ser codificado en lenguaje narrativo. De aquí que el plano interno deviene en externo en virtud de la elaboración narrativa. Las vivencias que implican cursos de acción, son en el acto de habla mensajes y modelos, explicaciones sobre lo que se debe o no se debe hacer, así mismo expresan la vivencia dentro del campo del miedo en relación al mundo de lo amenazante.

Elementos de los subgéneros en los relatos de encuentro con el Otro Amenazante

Como se ha dicho, para cada subgénero se identificó: 1) una secuencia de apertura, 2) una secuencia de protocolo, y 3) una secuencia de cierre. Veamos entonces: Para efectos de la exposición, las letras A, B, y C, se refieren respectivamente a cada subgénero: ansiedad (I), aprensión (II) y miedo (III).

1) *Secuencia que abre el encuentro*: I) Expectación de encuentro con Otro Amenazante imaginario II) El tipo de encuentro: en cuanto presencia del Otro Inquietante (no expresa intención de amenaza), III) Presencia del Otro Amenazante con emboscada y la amenaza expresa.

2) *La secuencia que trata de las acciones y protocolos que el sujeto lleva a cabo en relación al encuentro*: I) Un protocolo rutinario frente a un posible atacante imaginario. II) Un protocolo de anticipación-evitación frente a la amenaza posible de un Otro Inquietante, III) Un protocolo de anticipación-evitación frente a un Otro Amenazante que amenaza activamente.

3) *La secuencia que cierra el proceso que se ha desplegado en función de las anteriores, en términos de*: I). Éxito-fracaso del protocolo de prevención. II) Éxito o fracaso del protocolo de anticipación-evitación III) Éxito o fracaso del protocolo de enfrentamiento.

Para proceder al análisis de los relatos de encuentro con el Otro Amenazante, se diseñó una *secuencia típica ideal* estableciendo un continuum entre las secuencias que parte de un grado menor de peligrosidad, hasta llegar a la secuencia de atraco propiamente dicha, a la que se le añade un protocolo de búsqueda del objeto, la recuperación. Estas últimas dos secuencias cerrarían el ciclo del atraco en el caso ideal aquí planteado, (visto desde la perspectiva del sujeto).

De esta manera la *secuencia típica ideal*, se estructura de esta manera:

A: Actitud natural **B:** Saber-inferencia-interpretación (encuentro Otro Amenazante imaginario)
C: Protocolo prevención **X:** Éxito-fracaso **D:** indicios y evidencias de la presencia de un Otro Inquietante **E:** Actitud Alerta Saber-inferencia-interpretación **F:** Encuentro Otro Inquietante **H:** Protocolo de anticipación-evitación- **Y:** Éxito-fracaso **I:** Emboscada: Encuentro Otro Amenazante Activo **J:** Amenaza-Demanda **K:** Protocolo de enfrentamiento **L:** Transacción: Objeto/vida **LL:** Huida del Otro Amenazante **W:** Éxito-fracaso **M:** Protocolo de Búsqueda del objeto y del Otro Amenazante **Ñ:** Recuperación del objeto. *Fin.*

Las secuencias típicas están identificadas con letras. Son secuencias generales que identifican el subgénero. Así un relato con secuencias, **B, C, X**, es de ansiedad; un relato con secuencias, **F, H, Y**, es de aprensión, y un relato en el que aparecen secuencias **I, K, W**, es de miedo. Cuando la partícula “**neg**” aparece a lado de cualquier letra, significa una secuencia cuya acción principal va en contra de la supervivencia del sujeto, por ejemplo “**Kneg**” significa un protocolo de enfrentamiento que como resultado lógico narrativo dificulta la supervivencia del sujeto. Cuando la letra va acompañada de un número, significa que la acción central de la secuencia se vuelve a repetir, por ejemplo una **J1** significa nueva amenaza-demanda, **J1neg** significaría una acción de retractarse de la amenaza- demanda luego de haberla hecho(“**J**”) etc. Las secuencias **X, Y, W**, son considerados exitosas cuando el objetivo es logrado:

en **X** recuperar la estabilidad de la actitud natural, en **Y**, anticiparse-evitar la acción de un otro inquietante, y en **W** preservar la vida frente a la amenaza de muerte.

Análisis de relatos de ansiedad.

En estos relatos, el narrador propone un modo de relación con el mundo amenazante en que realiza una dramatización de una evitación exitosa, la más exitosa de todos los protocolos de defensa pues no está el Otro amenazante. La rutina implica el despliegue de mecanismos de seguridad preventivos, el sujeto coloca obstáculos a la posible acción del Otro Amenazante, que no está sino en forma de un saber. Todos estas acciones se encaminan a ese único referente, el de la presencia incorpórea del Otro Amenazante; no se ha visto, no se ha manifestado, pero se sabe que podría atacar, es por esto que la secuencia que abre el encuentro es la relación con este Otro Amenazante imaginario

Así el relato de ansiedad se puede distinguir por:

- 1) Secuencia que abre el encuentro: encuentro con el Otro Amenazante imaginario: Expectación de un posible atacante
- 2) Secuencia que trata de los protocolos de acción: Protocolo de prevención rutinario-o extrarutinario
- 3) Secuencia de cierre: Resultado del protocolo . (Exito-fracaso)

Secuencia típica ideal del relato de ansiedad:

B: Saber-inferencia interpretación (Otro Amenazante imaginario) C: Protocolo prevención

X: Éxito-fracaso.

Relato N° 1: Ansiedad

"En el camino a casa". Clase B, edad grupo 3, sexo masculino, sin experiencia de asalto.
(Ver en anexo 4, relato 1)

En el siguiente relato se puede observar una elaboración narrativa de una vivencia de ansiedad construida en referencia al mundo amenazante. Aquí aparece la vivencia de miedo como un riesgo que se corre al llegar de madrugada a la casa, horas en que el barrio pertenece al mundo amenazante, se teme el encuentro con el delincuente. El sentimiento de vulnerabilidad se hace explícito en la vivencia del estar asustado frente a una intención que no puede ser vista ni oída, pero se sabe existente. El lugar y la hora ponen alerta al sujeto que se ve impelido a entrar en el campo del temor, e implementar una vigilancia de

tipo preventiva. El Otro Amenazante no aparece en el relato pero está muy presente en la vivencia que hace continua referencia a su posible irrupción.

Argumento. *Entorno Barrio. Un amigo le da un aventón al sujeto que se dirige a su casa a las tres de la madrugada. Como es tarde y no hay personas, toma la previsión de irse por otra vía que no es la de costumbre atravesando un lugar por el que asciende por una escalera recta que permite ver a lo lejos si hay alguna persona. El sujeto sube, y dice que había ingerido alcohol. (Indicando un estado de conciencia alterado). El amigo le dice que lo va a vigilar observando desde abajo dentro del vehículo, por si pasa algo. El sujeto dice estaba asustado, y sube rápido, cuando llega a su casa, desde la azotea le hace una señal al amigo.*

Secuencia. A: Actitud natural B: Saber-interpretación-inferencia (Otro Amenazante imaginario) C: Protocolo de prevención extrarutinario E: Actitud alerta X: Éxito Fin

Cursos de acción

EL ASUSTADO Victorioso. Los modos de acción que caracterizan la relación del habitante de los barrios caraqueños, con la violencia del entorno se ven ejemplificados en este relato. El sujeto sabe que actúa en contra del sentido común. Ya desde que se sitúa dentro del lugar y la hora, el conocimiento de la dinámica del entorno le hace tomar precauciones que en otra ocasión no tomaría.

Dice el sujeto en relato que venía tomado..."estaba bastante encañado", esto sugiere que este particular estado de conciencia, lo coloca dentro de una situación especial frente al peligro que no es la ordinaria; más adelante aclara que el estar tomado le dificultaba el moverse rápido ..." Yo estaba asustado pero subí, estaba "curdo" pero subí rápido". El sujeto se ingenia un protocolo de prevención: sube por un lugar por el que no sube ordinariamente, lo hace por otro lado, porque el terreno le permite ver si adelante hay peligro y entonces tomar otro protocolo de acción que responde a una opción con sentido dentro del contexto. Esta decisión la basa en el saber que posee dentro de su entorno. La dramatización de la ansiedad ante un peligro altamente probable, radica en la cualidad del curso de acción, el sujeto dice que subió "asustado". El entorno y el saber permiten la clave de este "estar asustado". Al final del relato el sujeto llega a su casa y desde la azotea, como si hubiese conquistado su propio entorno hace una señal de victoria a su amigo, ... "Cuando llegué a la casa me monté en la azotea y le hice una señal.", señal que significa el éxito de un héroe cotidiano, que ha corrido con ingenio y suerte un peligro seguro, pero que ha superado satisfactoriamente.

EL AYUDANTE. En este caso un amigo espera vigilante, y es testigo de la aventura del sujeto. Su presencia es el de una actitud en espera, o del éxito o de la escena del atraco. La posibilidad de la escena del atraco está presente durante toda la subida y es por eso que el ayudante espera hasta el final, cuando el sujeto da la señal de haber burlado a los seres amenazantes que pueblan como fantasmas su entorno. El amigo está para dar testimonio de la hazaña, pero también para ofrecer un anclaje al relato, ocupa de alguna manera el lugar del oyente, es una presencia sémica que dota de credibilidad al relato, y certifica la hazaña. El ayudante también se enfrenta al mundo inquietante, está ahí para colaborar sorpresivamente si fuese necesario, podría pedir ayuda, o gritar para hacer una jugada inesperada a los delincuentes. Pero también puede ser una víctima, su heroísmo consiste en exponerse para ayudar si fuese

necesario; están juntos a la hora de enfrentarse al mundo amenazante. Este protocolo involucra a dos personas que definen una pertenencia a unos valores de un mundo concertado, ambos se diferencian de la delincuencia. La gran batalla es no caer presa de los delincuentes que merodean el barrio.

Nivel narrativo. El relato transmite el mensaje sobre el ambiente hostil que se apodera en las noches en los barrios. De nuevo la previsión puede ser la diferencia entre ser una víctima o no serlo. Pero la dramatización de esta forma del temor hace referencia al mundo amenazante con el que se cohabita, el delincuente es la figura probable de un encuentro que a esa hora tiene un solo narrativo lógico posible: el atraco.

Moraleja. La actitud alerta puede ayudar a prevenirnos de un encuentro inesperado, pero mejor que eso es llegar temprano a la casa.

Relato N° 2: Ansiedad:

"En peligro en un barrio". Clase A, edad grupo 3, sexo femenino, sin experiencia de asalto.
(Ver en anexo 4, relato 2)

El siguiente relato muestra claramente que el miedo es una vivencia real activada sin la existencia comprobada de un Otro Amenazante o la presencia de un otro inquietante. El saber tipificado otorga las claves para salir del estado de calma de la actitud natural y entrar en la vigilancia de la ansiedad. El protocolo elegido es salir inmediatamente del entorno calificado como peligroso. Se puede observar también como otros objetos pasan a estar relacionados al temor por la elaboración del relato, es el caso de un hueco en el que cae la sujeto, y que va ser indicador de peligro, como si el entorno fuera una zona de desastre que trae consecuencias al sujeto que la visite.

Argumento. Entorno barrio. La sujeto se dirige a comprar una nevera económica, el chofer la lleva hacia Petare. El entorno es desconocido por la sujeto, comienza a estar angustiada, pues no está acostumbrada a estar por esos sitios, y piensa que le pueden robar la cartera o atracar. Había un hueco en la calle y por la angustia se cae y rompe. Al final cierra el relato con la siguiente reflexión: "Uno se siente así en una parte desconocida que no es su ambiente, y eso que estaba con el señor de confianza de la casa, evito ir a esos sitios".

Secuencias. A: Actitud Natural B: Saber-inferencia-interpretación (Otro Amenazante imaginario) C: Protocolo de prevención E: Actitud alerta X: Exito Fin

Cursos de acción.

LA EXTRAÑA. Secuencias B-C-E. Este curso de acción implica en mucho el saber sobre la dinámica de un entorno extraño e inquietante. La cualidad de esta angustia, como dice la sujeto se fija en el ambiente del barrio asignándole un carácter impredeciblemente peligroso. Pero son los esquemas tipificados sobre la violencia los que permiten hacer esta interpretación. La actitud de angustia, dramatización de un posible encuentro, del que no hay más indicios sino el estar dentro de un entorno marginal, es la vivencia basada en el saber estereotipado: “yo con la angustia porque no estaba acostumbrada a estar en esos sitios, de que me podían robar la cartera, robar algo o asaltar”. La secuencia denota la distancia vivencial que se encuentra entre esta sujeto y el entorno en el que está.

El castigo no se hace esperar, el entorno es completamente maligno: un hueco la espera para condicionarle un terrible dolor y espanto. La mención de este evento de la caída, cobra en su elaboración narrativa, el sentido de un peligro manifiesto. Aunque este evento no tiene relación directa con el Otro Amenazante, su aparición en el relato cumple la función de advertir sobre la peligrosidad del lugar; es un evento cuya relación con lo amenazante viene dada por su situación en el relato. En este punto se puede observar la construcción de un objeto de peligrosidad a partir de su vinculación a otros elementos discursivos, dentro de la estructura del relato. Es así como diferentes elementos se vinculan sémicamente a un sentido de mundo amenazante, inestable, peligroso. La actividad de relatar acontecimientos cumple esta función constructiva.

EL SEÑOR DE CONFIANZA. Este curso de acción se caracteriza por la cualidad de ser un acompañante, una guía entre los dos mundos: el guía es un conocedor del entorno barrio y el entorno urbanización. Es un intérprete que conoce el código del peligro y que por su proveniencia humilde certifica su saber. Se supone una alianza tácita fundamentada en la relación de trabajo doméstico: ... “una vez estaba por el marqués hacia Petare con el chofer, me estaba llevando a un sitio para comprar una nevera que era más económica” esta participación del guía, en el proyecto de la sujeto, no es suficiente garantía para evitar su ansiedad; los estereotipos son más fuertes que la confianza en el mediador entre los dos mundos. No se confía suficientemente en que el señor de confianza pueda detener un ataque o predecirlo, así que se desconfía hasta del señor de confianza, por eso es que su presencia tutorial es desestimada: “...así me siento yo, y eso que estaba con el Señor de confianza que estaba conmigo”.

Nivel narrativo. El mensaje que se da en este relato esta dirigido a una clase social privilegiada. Se hace notar el entorno amenazante de los sectores populares; el relato esta como evidencia de esto, la palabra y legitimidad del narrador están garantizando una enseñanza dirigida a todos los que quieran visitar los sectores populares. Es de suponer que la gente que habita esos entornos, (sugerido por las inferencias e interpretaciones de la sujeto), es la que podría robar. Estos actores, no mencionados directamente, lo están siendo indirectamente y de manera generalizada. Aquí se comunica un modelo estereotipado de inferencia, un esquema del otro lejano y de la dinámica de su entorno.

Moraleja. Los sectores populares son peligrosos, mejor es evitarlos en lo posible.

Análisis de relatos de aprensión.

Estos relatos se caracterizan por la actividad inferencial e interpretativa del sujeto en función de un conjunto de indicios y evidencias, junto a la presencia de un otro que se ha dado en llamar "inquietante". En estas vivencias el sujeto despliega un protocolo de anticipación-avoidancia, frente a una situación que define como peligrosa, en virtud de ciertos factores que incluyen experiencias y saberes acumulados acerca de las intenciones y comportamientos de los Otros Amenazantes.

El relato de aprensión se identifica por:

- 1) Secuencia que el encuentro: Encuentro con el otro inquietante.
- 2) Secuencia que trata del protocolo de acción dramática: Protocolo de anticipación-avoidancia.
- 3) Secuencia de cierre: éxito-fracaso del protocolo desde el punto de vista del sujeto

. Secuencia típica ideal del relato de Aprensión:

F: Encuentro Otro inquietante H: Protocolo anticipación-avoidancia Y:Éxito-fracaso

Los relatos de aprensión exploran las vivencias y modelos explicativos de sujetos en relación con una cualidad amenazante de un supuesto agresor identificable, pero que sin embargo no manifiesta una intención expresa de amenaza. El sujeto antepone los saberes discursivos que ya están incorporados a las rutinas de acción a los protocolos de avoidancia del peligro. En estos relatos los sujetos salen ilesos gracias a su conocimiento previo de la situación posible, la acertada interpretación de un peligro inminente y la ejecución de un protocolo de acción que evite el peligro.

Este género revela que muchas de las vivencias de temor no pueden ser probadas empíricamente como amenazantes de hecho, sólo que una cualidad amenazante es percibida, interpretada o inferida de un conjunto de indicios o evidencias inquietantes, sumadas a la presencia de un Otro Inquietante, lo que se relaciona a una vivencia dentro del campo del temor que se ha llamado aprensión, pues el encuentro no llega a la amenaza expresa de muerte o al robo de la propiedad.

Relato N° 3: Aprensión

"En la camioneta por puesto". Clase B, edad grupo 1, sexo femenino, experiencia de asalto. (Ver en anexo 4, relato 3)

El relato que sigue pone en evidencia que la vivencia de esta forma del temor es vivida como real en sus consecuencias a pesar que no hay una manifestación de una intención amenazante. El sentido común toma de un modelo típico, la conducta de un posible delincuente y se la atribuye a un individuo en total independencia de la verdadera intención de este. La vulnerabilidad esta construida en función de un saber que se activa por indicios y evidencias que se hacen relevantes, sobre la base de un conocimiento o "modus operandi" de los asaltantes en camionetas por puesto. La sujeto se siente y vivencia el ser una víctima a la vez que hace a otro un victimario.

Argumento. Entorno ciudad. La sujeto realiza actividades de la vida cotidiana, se dirige hacia la avenida Francisco de Miranda, para lo cual toma un carrito por puesto. Durante el recorrido, sube al por puesto un hombre vestido con una chaqueta y las manos metidas en los bolsillos. La sujeto infiere por la actitud de aquel hombre que la situación puede devenir en amenazante, aquel hombre le parece inquietante, comienza a sentirse aprensiva, y empieza a voltear para observar sus movimientos. Como observa que no saca las manos de la chaqueta, imagina que es posible que tenga un arma, pero no puede saberlo con certeza, la inquietud de la sujeto se hace mayor al sospechar un posible asalto, el hombre de la chaqueta se baja en una parada y luego entonces la sujeto se siente tranquila.

Secuencias. A: Actitud natural D: Indicios-evidencia Otro Inquietante F: Encuentro Otro Inquietante E: Actitud Alerta H: Protocolo evitación-anticipación Y: Éxito. Fin.

Cursos de acción.

EL USUARIO Se interpreta como víctima. Secuencias D-F-E-H El uso de un transporte público en el entorno del barrio, coloca al sujeto en la condición de interprete sobre su posible victimización frente al Otro Inquietante. La situación de atraco está muy tipificada en las versiones de relatos de miedo y aprensión que tienen como tema el encuentro con el Otro Inquietante dentro del mismo vehículo que presta el servicio. En esta versión, en lo que respecta al sujeto del relato, el curso de acción del Otro Inquietante puede pasar a ser amenazante en cualquier momento. El estado de aprensión se corresponde con una interpretación sobre la base de un esquema tipificado del curso de acción de los atracadores no profesionales que irrumpen en los por puestos y realizan sus fechorías. El relato, narra claramente la construcción del sentimiento de victimización, como producto de una actividad interpretativa e inferencial que tiene como antecedentes un saber acumulado sobre actuaciones típicas de atracadores de camionetas. Esta forma del temor es vivida como real, hasta en sus consecuencias aún sin la expresión manifiesta de amenaza; la sujeto despliega su protocolo de acción dramática de tipo evitativo, que esta vez se trata de observar los movimientos del presunto victimario, para tratar de anticiparse a su acción. Sin embargo el protocolo es sólo una actitud alerta y de vigilancia que quiere comunicar la aprensión de forma gestual a los otros usuarios, y de hacer ver al Otro inquietante que sus intenciones ya están develadas, por si fuera el caso, de manera de frustrar su posible acción.

EL SOSPECHOSO. Secuencias D-F-E-H. Este curso de acción depende de la construcción del sentimiento de victimización. Las secuencias del sentimiento de vulnerabilidad se corresponden con las de encuentro con un Otro Inquietante, que aquí se llama el sospechoso. Es una elaboración en la que independientemente de la verdad de los gestos, actitudes, o intenciones sugeridas, es principalmente una elaboración del sujeto del relato. Como se puede leer en el argumento, este otro inquietante, no manifiesta su intención de atracar la camioneta, solo porta ciertos objetos a los cuales se fijarán los esquemas interpretativos e inferenciales del sujeto del relato. Es el estereotipo con su correspondiente curso de acción el que se apodera del devenir de la secuencia. En este momento se está en la atribución de un esquema significativo a un conjunto de objetos y actitudes que coinciden con lo definido como amenazante.

Nivel narrativo. El mensaje de este relato de aprensión está destinado a un oyente usuario de camionetas por puesto. En este se advierte cuáles tipos de sujetos pueden actuar de ciertas maneras que resultan sospechosas, por lo que hay que estar alerta de quien se monta en la camioneta. Se están dando las claves interpretativas e inferenciales de los lugares en que pueden ocurrir los atracos, los objetos y actitudes que delatan ciertas intenciones e incluso son indicios de pretensiones que pueden o no llevarse a cabo.

Moraleja. El que se descuida en una camioneta por puesto, puede llevarse un gran susto, por eso es mejor estar alerta y cuidarse a sí mismo cuando se esté en tal tipo de circunstancias.

Relato N° 4: Aprensión:

"La persecución". Clase A, edad grupo 2, sexo femenino, experiencia de asalto. (Ver en anexo 4, relato 4)

La relación con la propiedad, en este caso el vehículo está en la base de la construcción de la vulnerabilidad de la sujeto del relato. El estar manejando un vehículo la hace propicia para una vivencia del mundo amenazante. Un posible delincuente la sigue, pero como este es un curso de acción muy típico, la sujeto realiza una anticipación que refiere a un modelo estereotipado de acción frente a la delincuencia: trata de probar una intención y consigue corroborar la hipótesis con una prueba que resulta una construcción de una identidad inquietante. Si la intención del que la perseguía era real o atribuida da lo mismo para el sentido común, que actúa con férrea lógica anticipando la realidad, construyendo una versión de la misma, tan verosímil como útil, antes de que pueda ocurrir el atraco.

Argumento. Entorno ciudad. La sujeto se dirige a buscar a su esposo que estaba en una Urbanización del este de la ciudad. De repente observa una camioneta conducida por un hombre que aparentemente la sigue. A medida que avanza el camino, la sujeto observa detenidamente la ya inquietante camioneta, mientras piensa que a lo mejor este otro inquietante busca una dirección. Para despistar cualquier intención disfrazada decide hacer una prueba, se detiene a un lado con su vehículo, pero el inquietante vehículo da una vuelta y se va. Luego al finalizar la sujeto da las claves de su inferencia. Le pareció contra el sentido común que esta persona estuviera buscando una dirección, pues según la sujeto el lugar por donde transitaba no era de circulación normal ya que constaba de una calle ciega donde hay cuatro edificios y el conductor inquietante hacia los mismos cruces, en una zona donde

no circula nadie, por esto deduce que era perseguida cuando al hacer la maniobra de detenerse, la camioneta inquietante da una vuelta y se va.

Secuencias. A: Actitud Natural D: Indicios y evidencias Otro Inquietante F: encuentro Otro Inquietante E: Actitud Alerta H: Protocolo evitación-anticipación: Prueba Y: Éxito. D1: Aclaratoria de proceso inferencial-interpretativo. Fin.

Cursos de acción.

LA PERSEGUIDA INGENIOSA (se escapa): Secuencia D-F-E. En estas secuencias se puede notar que la victimización es una elaboración que de alguna manera se expresa en una situación. Hay un conocimiento previo que permite actualizar estos contenidos y fijarlos a objetos y modalidades de actuación atribuidas al Otro Amenazante. La secuencia de la prueba, identifica claramente como obra el sentido común frente a un Otro Inquietante tratando de frustrar el posible atraco con una maniobra de desvelamiento de la intención. Sin embargo independientemente de la verdad de la intención de aquel otro inquietante, la verosimilitud es lo que predomina, y esta verosimilitud es producto de un discurso sobre los cursos de acción del otro amenazante, estereotipados dentro de múltiples relatos similares que narran el tema de los robos sorpresivos de vehículos. Así los elementos aportados por la secuencia aclaratoria del proceso inferencial, son suficientemente verosímiles de la develación de la pretensión de atraco: *“por lo mismo yo siempre me ando fijando, quizás a lo mejor el tipo lo que estaba era buscando una dirección, no creo por la circunstancia, pues iba por un lugar demasiado extraño, era una calle ciega donde hay cuatro edificios, y el tipo hacía exactamente los mismos cruces que yo en una zona donde no circula nadie, y cuando yo me paré el se paró, echó para atrás y se fue, o sea estaba claramente siguiendome. Fuera de eso siempre me estoy fijando”*. En este curso de acción se destaca la genialidad del perseguido en estar en vigilancia y utilizar el ingenio para hacer pruebas de corroboración de intenciones veladas.

EL PERSEGUIDOR SOSPECHOSO.(es frustrado) Este curso de acción deviene del modo de inferencia dentro de la aprensión. Las actitudes y gestos del Otro son referidos a elementos contextuales, - que la sujeto revela al final del relato- con respecto a los cuales cobran sentido por el saber discursivo de la sujeto. Estos elementos corresponden a un saber que indica que el Otro Amenazante puede invadir el entorno, de esta manera un Otro Inquietante deviene en amenazante dentro de la dinámica de un entorno de urbanización. La prueba final determina inequívocamente la identidad y la intención del Otro Amenazante: era un perseguidor que quedo frustrado.

Nivel narrativo. El mensaje de este relato, se orienta a alertar a los usuarios de vehículos sobre la existencia verosímil de delincuentes que siguen a sus víctimas. Plantea un modelo de prueba para develar las intenciones solapadas, al tiempo que implica una actitud activa de la posible víctima en la evitación y anticipación del peligro.

Moraleja: Al manejar un vehículo se debe estar pendiente de quien puede seguirlo, esta puede ser la diferencia entre ser una víctima o no.

Análisis de relatos de miedo:

En estos relatos el tema es el enfrentamiento con el Otro Amenazante a partir de una amenaza expresa y comunicada, sea verbal o gestualmente, y entendida según el narrador como una situación de alta peligrosidad en la que su vida corre peligro y se le exige transar por un objeto de su propiedad. Los protocolos desplegados se apegan a un conocimiento surgido tanto del saber acumulado, como del sentido contextual de la interacción. Así pueden observarse en estos relatos, los esfuerzos por preservar la vida frente a la amenaza de muerte con arma de fuego; el despliegue de modelos de cursos de acción, que por un lado implican un conocimiento de la forma de actuar de los delincuentes y por otro, vaticina un resultado favorable (preservar la vida), siempre que el delincuente esté más interesado en robar que en asesinar a su víctima.

El relato de miedo se caracteriza por:

- 1) Secuencia que abre el encuentro: Encuentro con el Otro Amenazante activo. (amenaza/demanda)
- 2) Secuencia que trata del protocolo de acción dramática: Protocolo de enfrentamiento.
- 3) Secuencia de cierre: Exito-fracaso del protocolo de enfrentamiento.

. Secuencia típica ideal del relato de Miedo:

I: Encuentro Otro Amenazante activo K: Protocolo de enfrentamiento W: Exito-fracaso

Relato N° 5: Miedo:

"Los zapatos". Clase B, edad grupo 3, sexo masculino, experiencia de asalto. (Ver en anexo 4, relato 5)

En este relato se puede apreciar, cómo se pasa del mundo de vida incuestionado, de la actitud natural, sin vigilancia, a una realidad inquietante, y de ahí hasta llegar a la posibilidad de la muerte. Esta vivencia relatada en primera persona, se estructura muy significativamente, como el paso a un conjunto de tipicidades que pertenecen al mundo de lo amenazante, de cómo tratar con lo amenazante. La vivencia es un recorrido por varios estados conscientes y cursos de acción, referidos a la interacción con el Otro Amenazante en base de un saber típico de su actuación y de sus motivos e intenciones. El miedo, como se verá es un campo significativo que se construye a partir de un discurso global, histórico y bien establecido

en la socialización. El relato pertenece al género de relatos de miedo, tomando en cuenta la amenaza expresa de los delincuentes.

Este es un relato típico de un hombre joven del barrio. Es un relato de sometimiento.

Argumento. Entorno aledaño al barrio, el sujeto se desplaza a una fiesta en la noche, va caminando calzando unos zapatos de marca, acompañado de varios amigos, van descuidados bromeando. De repente en un cruce del camino se encuentran con dos sujetos, menores, que los observan detenidamente. El sujeto comienza a sospechar, pero no es clara la situación, sigue el camino, pero la actitud de los menores le da indicio de amenaza. A continuación se sucede la emboscada, sacan pistolas, y exigen los zapatos del sujeto. Hay una resistencia por parte del grupo acompañante, que reclama una enérgica oposición del sujeto amenazado, luego los atracadores ofrecen unas palabras finales, perdonan la vida de los alzados, y se marchan con el botín.

Secuencia. A: Vida Cotidiana E: Entorno inquietante F: Encuentro con el Otro Inquietante D: Búsqueda de indicios e inferencia J: Manifestación de la intención amenazante K: Primer protocolo de acción: No huir I: Emboscada: encuentro Otro Amenazante activo K1: Sometimiento J1: Demanda del Otro Amenazante K1neg: Resistencia J2: Amenaza de muerte K2: Colaboración forzada L: Entrega del objeto J3: Advertencia ejemplar de los delincuentes LL: Final del atraco: Huida de los amenazantes W: Exito

Cursos de acción.

SER SOCIAL: Estas acciones informan sobre la calidad inocente y desprevenida de la víctima, que además se dirigía a una reunión social. La hora, las ocho de la noche, introduce el primer elemento inquietante, además es un factor de la dimensión del miedo. No se espera al Otro, ni se lo identifica. El grupo es ya un protocolo de seguridad. Esto puede ser relacionado a la secuencia de resistencia al asalto. Sin embargo el sujeto de la enunciación hace una advertencia, él se sabe poseedor de un objeto deseado, y que no corresponde al sentido común llevarlo puesto.

EL OTRO ACECHANTE: Secuencia E-G-F. Las acciones de esta secuencia indican la actitud premeditada del delincuente. El estar sentado en una escalera entrada de un barrio, en actitud sospechosa, murmurando, además de tener la característica de ser menores, los dispone ya como inquietantes.

La forma de mirar en actitud francamente denotativa del deseo, se corresponde a un despliegue inmediato de la acción del sujeto, el primer protocolo: mantener la calma, no alarmar a los compañeros, es un cierto sacrificio que el sujeto toma en consideración frente a una expectativa del comportamiento grupal en respuesta al inminente atraco.

EL OTRO AMENAZANTE: La secuencia J-K-I, expresa la calidad amenazante, el peligro ya no puede ser contenido por lo que la conducta debe referirse a un código conocido: Ser-Víctima / Ser-

Victimario. El sujeto víctima del atraco se muestra obediente dando a entender su disposición a colaborar con su adversario, reconociendo el poder basado en la amenaza y plegándose al único proyecto de augurio favorable, el protocolo de acción de obediencia: Amenazante ordena/ Víctima obedece. El miedo se expresa a través de la obediencia. La obediencia apunta a que se ha entendido el riesgo de la no obediencia, y que se está dispuesto a ceder el símbolo a cambio de la vida. Es un miedo expresado a través del sentido común, si se quiere, socializado al máximo. La vivencia es de emergencia y de sometimiento a las demandas de un Otro igual pero que tiene el arma. El poder de la letalidad se impone.

EL QUE RESISTE ES UNA AMENAZA. La Secuencia K1neg. La resistencia de uno de los amigos del grupo lo convierte en un tercero amenazante, con una cualidad desconcertante. La actitud retaliativa tiene solo una salida en el lance: la muerte. Así, el enfrentamiento es un elemento que interviene para hacer más peligrosa la interacción, es un protocolo de acción inadecuado al sentido común del ser víctima, pero adecuado para salvaguardar el honor en una lucha entre iguales. Cada cual tiene que defender su identidad y sus derechos así cueste la vida.

EL OBEDIENTE: Secuencia K2. El sujeto víctima ya conoce la rutina de secuencias que pueden continuar de la resistencia. Se ubica dentro del guión de un relato. La secuencia de resistencia lleva a la de asesinato, por lo que restituye el orden secuencial que se podía desviar, increpando fuertemente al amigo, con lo que se convierte en colaborador de los asaltantes, y contribuye a la transacción coactiva. Aquí se establece la amenaza de muerte, el menor delincuente dice que no sabe que puede pasar, en franca referencia a la muerte. La rápida intervención del sujeto atracado recompone la secuencia haciendo uso de su autoridad de víctima colaboradora.

EL BUEN MALO: Secuencia J3. La advertencia hecha por los delincuentes los coloca en la posición de perdonadores. A pesar de la actitud de irrespeto, la colaboración diligente del atracado y el valor del objeto conseguido, son suficientes para no llegar al lugar de la muerte. La advertencia atemorizante, que intenta improntarse perdurablemente en la memoria de los sujetos del grupo, facilita una lección magistral del terror y busca despertar la gratitud frente a este menor delincuente, quien es capaz de perdonar la vida, aclarando por supuesto que es potestad de la delincuencia matar si así lo decide, pero en esta ocasión se pueden sentir aterrados y felices de haber sido robados por dos misericordiosos caballeros de la muerte.

Nivel narrativo: Se deriva de todas las secuencias anteriores que se trata de la codificación de un mensaje que no queda del todo a la buena hermenéutica del oyente. El narrador ha hecho un esfuerzo comunicativo, ha desplegado en el discurso un conjunto de acontecimientos que destacan la posibilidad de la muerte.

Moraleja: Lo que no se debe hacer en un área desconocida poblada de enemigos. Los zapatos de marca convocan al enemigo ya que es el símbolo de su poder, es en contra del sentido común de víctima usarlos.

Relato N° 6: Miedo:

"El robo sorpresivo de vehículo". Clase A, edad 3, sexo masculino, (ver en anexo 1, relato 6)

El relato que sigue, se ha clasificado dentro del género de *relatos de miedo*, pues se hace presente sorpresivamente el *Otro Amenazante* y expresa su intención de aniquilar al sujeto si no es obedecido. La relación con el Otro Amenazante se extiende en el tiempo, el robo del vehículo termina en una operación de venta, en el que las partes sacarán lo mejor en el tira y encoge de las cantidades regateadas. Esta transferencia a la transacción comercial, es particularmente demostrativa de la extensión del miedo y de la irrupción del Otro Amenazante, como un perseguidor que comienza a tomar el control de cada aspecto del mundo de vida; las llamadas telefónicas, y el código ético del "confie en los delincuentes profesionales". Los cursos de acción definen a un tipo amenazante el *ladrón policial*, especie de híbrido que actúa con la eficacia policial, valiéndose de un contubernio con los organismos de seguridad. El tema del relato gira entorno al vehículo, su robo y recuperación, todo un periplo de interacción con el mundo amenazante.

Argumento. Entorno Urbanización. El sujeto se dirigía a buscar a una persona en una zona del Este de Caracas, es de noche, va en su vehículo. Se estaciona frente a una residencia, y súbitamente irrumpe el atracador, blandiendo éste un arma de fuego, lo amenaza de muerte, y le inquiera para que se baje del vehículo. El sujeto obedece, y el atracador se marcha con el vehículo. Luego la víctima busca la ayuda de sus familiares y emprende un conjunto de acciones con la finalidad de recuperar el vehículo: denuncia a las policías respectivas, movilización de contactos en PTJ. Posteriormente el Otro Amenazante, se hace nuevamente presente, irrumpe esta vez como negociante, llama por teléfono a su víctima y comienza un regateo, en el que aparece la familia como contraparte, la figura del padre de familia aparece como negociador en la transacción obligante. Se suceden otras llamadas hasta que se llega a un acuerdo, ahora la transacción es por dinero efectivo, el Otro Amenazante da su palabra de cumplimiento de obligaciones, la víctima da su confianza y el vehículo es recuperado.

Secuencias. A: Actitud Natural I: Irrupción Otro Amenazante J: Manifestación de la intención Amenazante K: Protocolo de Obediencia L: Entrega del objeto LL: Huida del Otro Amenazante W: Éxito M: Búsqueda del objeto M1: Negociación peligrosa L1: Segunda Transacción Ñ: Recuperación. Fin

EL DELINCUENTE POLICIAL. Secuencia I, M1. El narrador establece claramente la cualidad "profesional" del atracador, la forma en que ejecuta la acción, rápida y segura: ... *Los dos que se metieron en los carros armados, con pistolas buenas, no eran malandros ni nada sino gente que se veía que era un policía, todo programado...* El sujeto tiene en este caso la opción de escoger o el reconocimiento, o la violencia. La amenaza de muerte hecha para obligar la transacción, deja ver que la muerte solo sobreviene por la contradicción, por la resistencia. Asegura a través de una proposición condicional las salidas del terror, de una lógica de los posibles narrativos, una acción cuyo objetivo está claramente definido en la enunciación de la amenaza. No deja lugar para la duda, ese espacio lo ocuparía la muerte infligida. El sujeto queda informado que su muerte sería un acto innecesario, no contemplado directamente en una primera estrategia, sólo se llegaría a ese nudo trágico, si se es tan insensato como para exponer la vida por la propiedad. Luego implícitamente se hace saber que aquellos que anteponen el valor de la propiedad al de la vida, no merecen vivir, por lo que podría ser ejecutado sin miramientos. Está claro ... *si no te bajas, aquí te quedas...*, el otro posible narrativo esta enunciado, ya es mucho que haya sido dicho, fue instituido como veridicción dentro de la interacción, como posibilidad de acción, está en acto imaginario concluido, significa conclusión de la historia.

EL COMERCIANTE DEL MIEDO. Secuencia M1. El Otro Amenazante ahora cambia de cualidad,*vuelve a invadir el espacio pero esta vez con un nuevo modo de acción, el atraco no ha terminado, se extiende hacia la secuencia de recuperación pero con nuevas prerrogativas para las víctimas, pueden negociar. El miedo se extiende en el tiempo, la realidad del mundo amenazante cobra matices de omnipotencia, la voz del criminal se deja oír por el teléfono, lo que asegura ese terrible anonimato que le confiere su poder terrorífico, un comerciante desde las sombras, que demuestra un conocimiento total de las víctimas. Se implica todo el sistema cómplice del delincuente, habla en nombre de un orden instituido por organizaciones delincuenciales tal vez parásitas cuerpos policiales, o oficinas públicas. Está en juego el objeto de la transacción, su valor dentro del mercado es superior al primer monto exigido, se juega con la figura de la aseguradora. Los delincuentes preguntan si el carro está asegurado, el nuevo vocero dice que si, pero es un falso seguro, no existe tal seguro, es la ventaja de la víctima, si no está de acuerdo con el monto exigido podrá decir que le conviene mas ir al seguro.

LA FAMILIA VICTIMIZADA, sabe regatear Secuencia M1, L2, Ñ La familia ahora es la víctima de este terror. Se enfrenta al orden del delito organizado. Es el padre, ahora la real víctima, quien va en lugar de la familia, toma la iniciativa del regateo, entra en juego la aseguradora. Ciertamente están siendo atracados, pero frente a la pérdida real del objeto es posible minimizar la pérdida. A este punto toda idea de un orden social legal se pierde en el relato, los personajes de la secuencia de negociación son la familia venezolana de clase media enfrentados a los ladrones policiales, sin mas mediación que la astucia para tratar con estos.

LOS CABALLEROS. Los roles se funden en este curso de acción. Cada cual tiene que cumplir su palabra, se ha hecho un trato de caballeros. Al final vuelve un episodio realista, es un atraco, la viveza de los atracadores caballeros, tienen una carta bajo la manga, su precio aumenta en cien mil bolívares, pero ya que el sujeto se ha acercado hasta el lugar del encuentro, haciendo gala de una enorme confianza y valor, se tiene que concluir el trato, son personas sociales que saben respetar los actos de habla. Los atracadores tienen el dinero en efectivo, y las víctimas están en su derecho de tomar el carro. La confianza en la transacción, tiene que venir de un código ético más allá de los papeles de víctima y victimario. Se ha hecho un negocio en el que se han respetado las condiciones de la transacción y a los ladrones como negociantes, capaces de matar, pero no de infligir una estafa o un engaño. El proceso de regateo ha sido suficiente para conocer las verdaderas intenciones de los atracadores, el dinero es el verdadero objeto transaccional, en este punto hay claridad, lo amenazante subyace a la negociación, puede haber un final inesperado, aparece el caballero-héroe, a rescatar el objeto perdido injustamente, pero frente a la perspectiva de la pérdida total, este negocio ha sido una ganancia para ambas partes.

Nivel narrativo. En este relato se da por entendida la confabulación de la policía y de las mafias de robo de vehículos. En términos concretos cabe pensar que se quiere realzar el heroísmo de la clase media frente a una delincuencia en confabulación con el orden público. No se trata de vitorear los esfuerzos como de advertir los modos de recuperación de la propiedad. Se alerta al oyente: el robo de vehículos es un negocio y que es dudosa la legitimidad de las policías. Por lo que la seguridad es puesta en tela de juicio, y realzada la capacidad de la clase media de entenderse con los atracadores.

Moraleja. Los policías no son confiables, pero a la hora de tratar con los delincuentes policiales, la astucia, el heroísmo y el acierto en el regateo pueden salvar grandes pérdidas.

Como se ha podido observar en los análisis anteriormente expuestos, los relatos codifican vivencias relacionadas al encuentro con un Otro Amenazante. Es de notar que los sujetos elaboran su

particular relación con lo amenazante de una manera diferencial, en cuanto cursos de acción y objetos a los cuales se fija el miedo. Claramente se desprende que están expuestos a manifestaciones diferentes de la violencia delincencial, que toma cualidades muy distintas con respecto a los entornos diferentes. La dinámica del entorno marca fuertemente el tipo de vivencias, de manera que el temor es elaborado vivencialmente en relación a un saber y a las condiciones de peligrosidad del entorno cotidiano.

La comparación de las secuencias permite ver en cuales secuencias generales coinciden y en cuales se diferencian los relatos analizados. (las coincidencias se resaltan en negritas, los relatos están en el orden de aparición en el análisis, así 1, 2,3...corresponden a la numeración de los relatos analizados.

ANSIEDAD:

- A)Secuencias: 1- *A/B/C/ E /X*
2-*A/B/C/X*
- B)Cursos de acción: 1- El asustado victorioso.
El ayudante.
2-La extraña.
El señor de confianza
- C)Moralejas: 1-Actitud alerta y prevención
2-Evitar sectores populares

APRENSIÓN:

- A) Secuencias: 3- *A/D/E/F/H/Y*
4- *A/D-D1/E/F/H/Y*
- B)Cursos de acción: 3-El usuario víctima.
El sospechoso.
4-La perseguida
El perseguidor sospechoso.
- C)Moralejas: 3-Estar alerta en la camioneta.
4-Estar alerta en el vehículo.

MIEDO:

- A)Secuencias: 5-*A/D/E/F/I/J-J1-J2-J3/K-K1-K2-Kneg/L/LL/W*
6-*A/I/J/K/L-L1/W/M-M1/Ñ.*
- B)Cursos de acción: 5-Ser social
El O. Acechante
El O.Amenazante
El que resiste
El buen Malo
El obediente
6-El delincuente policial
La familia víctima
Los caballeros
El comerciante del miedo
- C)Moralejas: 5-No resistir.
6-Negociar antes de perderlo todo.

Se puede ver claramente que los relatos de ansiedad, son relatos que involucran pocos actores, el curso de acción principal lo ejerce el sujeto que relata en primera persona. El entorno es definitivo en la

vivencia. En el primer relato de ansiedad el sujeto tiene que estar muy alerta, secuencia signada por la letra E, pues sabe que el entorno aledaño es peligroso. En el segundo en cambio, no hay ese estado de alerta, simplemente se evita el lugar, se actúa mas en función de un prejuicio que de un saber, de hecho no hay necesidad de permanecer en el sitio. En los dos casos el atacante es imaginario, no hay encuentro real, pero en el segundo de los casos los indicios son muy pobres para inferir un ataque, se está fuera del entorno acostumbrado y esto es suficiente para producir ansiedad.

En cuanto los cursos de acción, en el primer caso se nota el estado ansioso del sujeto, en la condición de asustado que tiene que dominar su miedo y utilizar su saber para arribar a su casa, y en el segundo caso en la condición de extraña a un entorno de vida, por desconocimiento de la dinámica.

Las moralejas también difieren, en el caso 1, la actitud alerta y prevención en un entorno inevitablemente violento, es el único modelo que facilita el narrador, que se ha expuesto a una situación de peligro. En el caso 2, el modelo de acción se basa en la evitación de los lugares peligrosos de los sectores populares.

Para la aprensión, para el caso 3, se observa una típica secuencia de aprensión en el que el protocolo de evitación-anticipación, no ofrece muchas alternativas. La actitud alerta indicador de una vivencia de temor, es el núcleo central del protocolo, sin embargo la sujeto no llega a abandonar la camioneta, es el Otro Inquietante quien la abandona, así de inmediato se regresa a la actitud natural. En el caso 4, se observa una variación del protocolo, estar alerta, vigilante y hacer una prueba de anticipación, el éxito se lo atribuye el sujeto a su ingenio.

La vulnerabilidad está construida en relación con un vehículo público en el primer caso, en el que necesariamente se tiene que encontrar con personas de muy distinto aspecto, y es una necesidad cotidiana el transportarse, y en el segundo caso, la vulnerabilidad se construye en la soledad de un vehículo privado, el cual dentro de un conjunto de proyecciones de cursos de acción delictiva, se convierte en un espacio de vulnerabilidad, se observa que la actividad interpretativa y proyectiva es abundante en este caso.

Los cursos de acción denotan la relación con el Otro desconocido como inquietante, la figura del sospechoso o el perseguidor pertenecen a un ámbito de construcción del sujeto, la verosimilitud es el enclave entre la realidad real y la vivencia de la aprensión. La aprensividad frente a la instancia del otro lejano es un indicador importante de una ruptura en el vínculo social de la interpretación recíproca del otro contemporáneo.

Las moralejas indican esta condición de vulnerabilidad asociada a los protocolos de evitación - anticipación, el estar alerta y vigilante denota una condición muy distinta que la actitud natural, implica una definición de situación amenazante en cualquier momento de la vida cotidiana.

La experiencia de miedo en caso 5, se caracteriza por una gran cantidad de amenazas y demandas (letra J) de los delincuentes novatos de los barrios, situación que indica peligro y que se relaciona a la cantidad de protocolos de enfrentamiento (letra K). Es una secuencia corta pero muy intensa, en la que la figura de la muerte por desobediencia a los delincuentes menores estuvo muy presente. En el caso 6, las secuencias indican una extensión de la angustia y un paso rápido de la actitud natural al miedo. Hay una irrupción sorpresiva del amenazante activo, que se diferencia en su curso de acción por realizar el atraco con facilidad. Estos dos casos permiten ver las diferencias de los cursos de acción de los otros

amenazantes, dependiendo de la clase social. Por los relatos encontrados en las entrevistas se podría decir que ambos grupos están sometidos a formas muy distintas de la violencia delincriminal, y que la vulnerabilidad se fija en objetos y pertenencias muy distintas que tienen valores simbólicos diferentes asociados al estatus, también al género y la edad en el caso del barrio, y a la dinámica de los intereses de la delincuencia.

Los cursos de acción indican una trama compleja en la relación del sujeto con el mundo amenazante. Se observa en el paso gradual que se sucede en el primer caso hacia el miedo, se nota como se antepone el saber sobre el entorno en la continua vigilancia hacia el otro acechante, que pasa de ser inquietante a amenazante activo. En el segundo caso, el atraco pasa por una gran cantidad de transformaciones y maquinaciones de la delincuencia, lo que alarga en el tiempo el miedo, hay doble demanda y doble transacción. Los cursos de acción indican otra manifestación de la violencia delincriminal: la delincuencia organizada, de acuerdo con esto su cualidad amenazadora es complicada y el protocolo de enfrentamiento más complejo.

Las moralejas difieren en su concepción, los relatos se encaminan en el caso 1 a advertir sobre la necesidad de no hacer resistencia a los menores durante un atraco, y advertir un protocolo de prevención como no usar zapatos de marca, en el segundo caso el mensaje trata de la necesidad de negociar con delincuentes para lo cual hay que ser cauteloso y arriesgarse, lo cual implica saber manejar el temor.

La abundancia de relatos sobre los hechos que certifican la experiencia de cientos de personas con formas distintas de la violencia delincriminal, implica una institucionalización de la violencia delincriminal en los modos de relación cotidiana.

La elaboración de cursos de acción y de eventos violentos, muestra que los sujetos están expuestos a amenazas cotidianamente, se corrobora en las versiones diferenciales de los relatos por sujeto y por tipo de entorno que además son abundantes, lo cual es también un indicio de la importancia de los eventos de violencia delincriminal para las comunidades.

Comparando las secuencias narradas de las tres formas del temor que se pudieron obtener, se tiene que los relatos del mismo subgénero coinciden en las secuencias principales, pero que la relación con lo amenazante es distinta dependiendo de la dinámica del entorno. El tema de los relatos es muy distinto en todos los casos, se refieren a vivencias típicas de los sujetos, por lo mismo los contenidos son distintos, y los objetos que sirven de claves e indicios varían. Los cursos de acción difieren, coinciden en tener una actitud alerta como forma de defensa. Se puede observar que los relatos de ansiedad son cadenas secuenciales que terminan en el éxito de la prevención, es una forma de vivir el miedo que se relaciona a la clase social. Los sujetos son afectados diferencialmente por la violencia delincriminal.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación hemos podido estudiar el temor a la violencia delincuencia, en grupos de sujetos que habitan en entornos diferentes: El barrio popular y la urbanización. En las sesiones anteriores hemos discutido los resultados que hemos encontrado; estos pueden ser puntualizados de la siguiente manera:

* En la construcción social del temor a la violencia delincuencia intervienen dinámicas asociadas a las vivencias de los diferentes grupos, a un discurso que codifica un saber sobre su mundo y a sus condiciones existenciales que se materializan en una determinada forma de vida y, en este caso de relación particular con la violencia delincuencia.

* La dinámica que se produce en el entorno, es una dimensión importante en la constitución del campo del temor, y se traduce en una forma de experimentar la cotidianidad y las vivencias temor: ansiedad, aprensión, miedo.

La dinámica del entorno está signada por la presencia y acciones de Otros que se reconocen amenazantes para la propia persona. Es esta presencia (la del Otro Amenazante) la que marca y diferencia de manera importante las vivencias de las personas que viven en barrios populares y en urbanizaciones. La ubicación estratégica del Otro Amenazante en los diferentes espacios produce la identificación de espacios como más o menos inquietantes.

*Las vivencias de entrevistados que viven en barrio, se asocian a *sentimientos de aprensión* por la presencia real y actual de un Otro Amenazante que cohabita el espacio, e impone una dinámica de violencia manifiesta frente a la cual sólo queda protegerse en la vivienda. La vulnerabilidad de la vida en el *entorno inmediato* se patentiza en los disparos recurrentes que se escuchan, y que se asocian a relatos y casos conocidos de muerte en el entorno.

El Otro Amenazante en el barrio ostenta un poder real, simbólico; a través de la exhibición de objetos y acciones que demuestran su supremacía sobre el territorio, mantiene a sus habitantes en un permanente estado de aprensión que se rutiniza y se traduce en acciones de aceptación y tensa tolerancia en unos casos, en otros de alianza, y en otros en un pacto implícito de protección frente al Otro Amenazante externo.

Así, un peligro fundamental, los constituye el *entorno aledaño*, en el cual se desplaza un Otro que resulta desconocido y antagónico, y que puede invadir el propio entorno. De este modo, uno de los protocolos rutinarios de protección, constituye el sistema de alianza informal representado por el intercambio del *silencio* de la víctima y el *respeto* del amenazante, llegando incluso en casos a constituirse en un *Otro Protector* frente al antagonismo del *Otro Externo*.

La cotidianidad de los entrevistados que habitan en barrios populares, transcurre entre sucesos marcados por la presencia de un *Otro diferente pero cercano*. Las acciones rutinarias se fundamentan en *ignorar estratégicamente* aquel cercano; *evadir* sistemáticamente aquel externo y *antagónico*.

* En contraste, es posible advertir en los entrevistados que viven en urbanizaciones, expresiones asociadas a *sentimientos de ansiedad* frente a un entorno que se presenta inquietante. La *ciudad* representa sobre todo el espacio en el que azarosamente puede irrumpir el Otro que amenaza. El Otro Amenazante no cohabita en el entorno, si no que *está al acecho* en el de *entorno abierto la ciudad*; existen casos conocidos de Otros Semejantes o la propia experiencia que así lo confirman. Así, los entrevistados que viven en urbanización, un *Nosotros geográfico*, ha erigido mecanismos de protección para defender sus personas y propiedades y ha dividido la ciudad en zonas proscritas y zonas transitables. Pero el Otro siempre acechante, invade y sorprende, burlando todos los mecanismos que buscan evadir y evitar su presencia.

De este modo, en la cotidianidad de los sujetos entrevistados que viven en una urbanización, está presente la posibilidad de una amenaza representada por un *Ellos lejano tipificado asociado a la pobreza*, frente a la cual se despliegan medidas y acciones rutinarias de evitación orientadas a evitar el encuentro indeseado: el asalto.

Puede observarse por tanto, que los grupos estudiados están expuestos a diferentes vivencias asociadas a la violencia delincriminal. En el barrio, se experimenta una violencia asociada al robo y a la muerte producto del enfrentamiento entre grupos de jóvenes. Para los entrevistados de la urbanización se experimenta fundamentalmente una violencia asociada al robo.

* Un aspecto importante dentro de las dimensiones que conforman el campo del temor, y que constituye otro elemento de peso en la diferencia entre los entrevistados del barrio y los entrevistados de la urbanización, es la *variación* que se encontró entre las personas del barrio, no encontrándose esta *variación* entre las personas de la urbanización.

* Es posible observar que dentro de los entrevistados del barrio popular se observa una heterogeneidad mucho mayor que dentro de los entrevistados de la urbanización. De este modo, la clasificación obtenida destaca que en la constitución de vivencias asociadas al temor intervienen de manera importante, la *dinámica del entorno* (la clase 1: los embromados por los de afuera y la Clase 2: los habitantes de un entorno muy inquietante, entornos con diferentes dinámicas y niveles de peligrosidad percibida) así como ciertos atributos de los sujetos que los exponen a determinado tipo de experiencias, (Clase 3: los padres temerosos; clase 4: los osados apadrinados)

Dentro del grupo de la urbanización, hemos encontrado una *homogeneidad* importante, constituyen de hecho una sola clase. Sin embargo dentro de esta clase, se destacan las mujeres como uno de los grupos que siente una *acentuada vulnerabilidad*, particularmente mayor en las mujeres asaltadas. Por otro lado, los jóvenes profesionales se definen a sí mismos como el grupo o clase social más vulnerable y expuesto a la *dinámica de la violencia* en la ciudad.

* El contenido de las vivencias estudiadas demuestra que la *violencia delincriminal* tiene efectos en las vidas cotidianas de los sujetos, y que estos acomodan continuamente nuevos comportamientos frente a las manifestaciones diferenciales de violencia.

* El campo de temor a la violencia delincencial, refleja la actividad productiva de los grupos en relación a la descripción de sus experiencias como parte de las actividades cotidianas conversacionales.

* La recurrencia y repetición de los relatos, es una evidencia fehaciente de los hechos que suceden en el mundo.

* El sentido de las formas del temor a la violencia delincencial descansan sobre las acciones que los sujetos realizan en relación a su entorno particular.

* El sentido de un protocolo de acción dramático en los casos de la ansiedad y la aprensión, es el de hacer una referencia a la presencia de un otro amenazante que existe como un saber discursivo y que se actualiza en indicios y evidencias que cobran importancia extraordinaria a la luz de un discurso sobre la violencia.

* Los relatos de asalto consisten en una relación de ciertos hechos delincenciales, reconstruidos a partir de algunos factores recurrentes dentro de los entornos de clase y ligados al saber acumulado por el grupo, acerca de la violencia delincencial.

* Las formas del relato obligan a una estructura secuencial, que lejos de ser fortuita, sigue una lógica narrativa, que dentro ciertos límites, permite una elaboración de los personajes y del plano del sentido, con el fin de establecer un acuerdo acerca de las cualidades y aspectos relacionados a los personajes y los hechos del contexto que definen la experiencia dentro del campo del miedo.

* El relato de asalto, es una elaboración de los hechos delictivos de los que los sujetos han sido o testigos o protagonistas, o sencillamente escuchas, pero que obedecen a un *mandato* codificado en el mismo relato. Es un mensaje acerca de como un grupo social entiende los fenómenos y como estos fenómenos lo afectan dentro de su particular forma de actuar y vivir en sociedad frente a otros grupos. De aquí que haya sido posible obtener diferentes temas de relatos para los grupos de entrevistados.

* El relato de asalto codifica en una serie de indicios un plano de interpretación del sentido de la vida social para un grupo. Son mensajes de aviso y prevención de asaltos, develadores de los modos de operación de los delincuentes, de las formas de recuperación de los bienes, de la actuación de la policía, y construyen una imagen del personaje acechante, el adversario social por excelencia: el delincuente.

* Los relatos de asalto responden a la exigencia de ser contados de boca en boca, con los aportes o tergiversaciones que el sujeto se sienta libre de hacer dentro del subgénero que cuenta. De esta manera se construye un sentido social a los personajes, una estereotipia de sus acciones y proyecto que facilita la comprensión de sus actos.

* Finalmente el relato de asalto parte del referente y en última instancia se vuelve sobre el contexto del que quiere dar cuenta. El sentido se incorpora a la vida cotidiana, moldeando proyecto de acción y defensa contra un adversario que ha venido a representar el lado oscuro de la crisis. Es el personaje que mejor representa el producto de la crisis social, el delincuente marginal, un delincuente por cultura. La moraleja de la mala administración del estado, el rostro del miedo de cada sujeto en la ciudad, el fantasma

acechante que no quiere ser visto, el producto de una sociedad que no se ha puesto de acuerdo en la distribución de la riqueza.

* El relato está destinado a ser una advertencia para evitar cometer un error, que podría ser fatal, y a desengañar al grupo respecto a un falso sentimiento de seguridad, se enuncia una regla de emergencia que debe ser puesta en juego dentro de la vida cotidiana. En este sentido el relato busca significar el miedo diferenciarlo y tipificarlo como una emoción colectiva y compartida respecto a un objeto del discurso.

* Los relatos narran el enfrentamiento de dos mundos en la convivencia cotidiana. El mundo de la vida cotidiana, es decir de la rutina y la norma y el del mundo inquietante de la violencia, cuyo portador es el otro amenazante, el delincuente.

* Los relatos se enfocan en los tres núcleos que en esta investigación hemos colocado en un continuum, en el orden conceptual, pero que en la vida real se presentan como vivencias discontinuas que pertenecen a distintas modalidades de la vivencia del fenómeno, cada una compiladora de un saber social y de sentido común que se deriva del discurso acerca de la violencia, y cuyos factores pueden ser observados como presupuestos de los relatos.

* Estos núcleos vivenciales se diferencian por los contenidos y actividad del sujeto frente al encuentro con el otro amenazante. En los dos primeros núcleos vivenciales que definen el campo, el sujeto es activo frente a la realidad, supone y actúa, vive y relata su vivencia, sin comprobar empíricamente la amenaza, solo se deja llevar por los indicios' y el sentido común e infiere de los datos.

En la ansiedad solo se prevé un otro amenazante generalizado, representado como saber, se sospecha de su posible cercanía, es solo un tipo en la representación, no se le ve no se detecta su presencia. en la vivencia real, y tipificado, se previene rutinariamente.

En la vivencia de aprensión, el otro es detectado y se infiere por su conducta o su acercamiento al tipo de delincuente o situación de amenaza se dilucida su intención.

En la vivencia de miedo la corroboración empírica del otro amenazante es efectiva, y se tiende a echar mano de un saber para salir salvo de la situación.

Los relatos dan cuenta de estas vivencias, suponen un saber previo acumulado por el sujeto, esto es lo que facilita el entendimiento colectivo del fenómeno. Y la identificación con los actantes, es decir con los proyectos de cursos de acción de los actores. El relato expone los buenos motivos para temer, las intenciones de los actores, la manera de salvarse y evitar los robos.

* Hay saberes diferenciales, que se expresan en las explicaciones que los sujetos hacen sobre los motivos, causas e intenciones de acción de los delincuentes y de la repercusión que la violencia delinencial tiene sobre la vida cotidiana, lo que tiene como consecuencia una construcción diferencial del campo del miedo.

BIBLIOGRAFIA

- ANIYAR DE CASTRO, Lolita. "Publicidad del Delito e inseguridad Ciudadana"
en: "Capítulo Criminológico 14 Facultad de Derecho. Universidad del Zulia
Maracaibo, Vzla. 1989 pp.27-126
- ABERCROMBIE, Nicholas
Clase, Estructura y Conocimiento.
Tit. Original: "Class, Structure and Knowledge". 1980
Primera edición en español, 1982.
Colección, Homo Sociologicus. Ediciones Península, Barcelona, 269 p.
- BARTHES, Roland,
"El efecto Realidad",
en Comunicación N° 11, Lo Verosímil
Tit.Original: Le Vraisemblable, Communications, N° 11, 1968
2da edición en español, 1972. Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina
- BARTHES, Roland
"Introducción al Análisis Estructural del Relato".
en: Comunicaciones N° 8. "Análisis Estructural del Relato"
Tit. Original: L'analyse structurale du récit, Communications, N°8. 1966.
2da edición en español, 1972. Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina
- BERGER, Peter y Thomas Luckmann
La Construcción Social de la Realidad
Tit. Original: "The Social Construction of Reality".
Primera edición en inglés, 1968. Cuarta reimposición, 1978. Amorrortu Editores.
Buenos Aires. 232p.
- BERGER Peter
"La Identidad como Problema en la Sociología del Conocimiento" p. 355-368
en: Hacia la Sociología del Conocimiento Comp: Gunter Remmling
Tit. original: Towards the Sociology of Knowledge.
Primera edición en inglés, 1973.
Primera edición en español, 1982. Fondo de Cultura Económica. México. 583 p.
- BLUMER, Herbert
Symbolic Interactionism "Perspective and Method"
University of California Press. Berkeley and Los Angeles, California 1969. 208 p.
- BOX, Steven; Chris Hale y Glen Andrews
"Explaining Fear of Crime"
en: British Journal of Criminology Vol. 28, N° 3 pp.340-356
- BRICEÑO-LEON, Roberto
Venezuela: Clases Sociales e Individuos. "Un enfoque pluriparadigmático"
Fondo Editorial Acta Científica Venezolana. Consorcio de Ediciones Capriles C.A.
Caracas, 1992. 235 p.

- BREMOND, Claude
 "El Mensaje narrativo"
 en: La Semiología, Comunicaciones, N° 4.
 Tit.Original: Recherches Sémiologiques, Communications, N°8. 1964
 2da edición en español, 1972. Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina
- BREMOND, Claude
 "La Lógica de los Posibles Narrativos"
 en: "Análisis Estructural del Relato" Comunicaciones N° 8.
 Tit. Original: L'analyse structurale du récit, Communications, N°8. 1966. 2da edición en español, 1972
 Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina
- CHESNAIS, Jean Claude
 Historia de la Violencia: el homicidio y el suicidio a través de la historia
 En: Pensar la Violencia Revista Internacional de Ciencias Sociales. Junio 1992.
 Organización de las Naciones Unidas con la colaboración de la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO y del
 Centre UNESCO de Catalunya. Vol. XLIV, num. 1, 1992
- DEL OLMO, Rosa
 "Aproximación al Diagnóstico de la seguridad ciudadana en Venezuela"
 en: El Desarrollo Humano en Venezuela
 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNDU. Monte Avila Editores Latinoamericana. 1ª edición, 1994,
 Caracas, Venezuela. pp.145-165
- ESPAÑA, Luis Pedro
 Introducción.
 en: La Violencia en Venezuela
 Monte Avila Editores Latinoamericana, Universidad Católica Andrés Bello. 1ª edición 1994
 Caracas, Venezuela. pp. 11-19
- ESPAÑA, Luis Pedro
 "La explosión de la Violencia en Venezuela". pp.149-153
 en SIC. Año LVI N° 554 Mayo pp.160-162
- ESPAÑA, Luis Pedro
 "La Naturaleza de la Violencia Social".
 en SIC. Año LVI N° 554 Mayo pp.160-162
- FISCHER, Constance y Frederick Wertz
 "Empirical Phenomenological Analyses of Being Criminally Victimized"
 en: Duquesne Studies in Phenomenological Psychology Vol. III. Pittsburgh:Duquesne University Press, 1979
- GRUSON, Alberto. "El Manejo Heurístico del Análisis Factorial de Correspondencias". Mimeo. 1994
- HERNANDEZ, Tulio
 "La Cultura de la Violencia en Venezuela"
 en: La Violencia en Venezuela
 Monte Avila Editores Latinoamericana, Universidad Católica Andrés Bello. 1ª edición 1994
 Caracas, Venezuela. pp. 77-126
- IBAÑEZ, Tomás
 "Representaciones Sociales, Teoría y Método"
 en: Ideologías de la Vida Cotidiana Ediciones Sendai. Barcelona. 1988 pp.15-79
- KIDD-HEWITT, David
 "Crime and the Media: A Criminological Perspective"
 en: Crime and the Media Pluto Press. London, East Haven. 1995

- McROBBIE, Angela.
 "The Moral Panic in the Age of the Postmodern Mass Media"
 en: Postmodernism a Popular Culture. Routledge London, 1994
- MOSCOVICI, Serge
 "De la Ciencia al Sentido Común"
 en: Psicología Social, II (Pensamiento y vida social)
 Tit. Original: Psychologie Sociale. Primera edición en francés, 1984
 Primera edición castellana, 1986. Ediciones Paidós, Barcelona. 1986
- NAVARRO, Juan Carlos y Rogelio Pérez Perdomo
Seguridad Personal: Una Asalto al Tema
 Ediciones I.E.S.A. Caracas, 1991 285p.
- PEREZ PERDOMO, Rogelio. "
 Magnitud de la Violencia Delictiva en Venezuela ¿Qué sabemos, qué ignoramos, qué deberíamos saber?."
 Mimeografiado. IESA Caracas 1997
- PESTIEU, Joseph
 "Violencia, impotencia e individualismo"
 En: Pensar la Violencia Revista Internacional de Ciencias Sociales
 Junio 1992. Organización de las Naciones Unidas con la colaboración de la Comisión Española de Cooperación con la
 UNESCO y del Centre UNESCO de Catalunya
 Vol. XLIV, num. 1, 1992
- PREDRAZZINI, Yves y Magaly Sanchez
Malandros, Bandas y Niños de la Calle
 "Cultura de la urgencia en la Metrópoli Latinoamericana"
 Vadell hermanos Editores. Valencia-Caracas 1992. 247 p.
- SANJUAN, Ana María
La Criminalidad en Caracas: Percepciones, Realidades Objetivas y Políticas
 Ponencia presentada en el "Seminario de Criminalidad Urbana" organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
 y el Estado de Río de Janeiro.
 Río de Janeiro, Brazil, 2 al 4 de marzo de 1997.
- SCHWARTS, Howard y Jerry Jacobs
Sociología Cualitativa "Método para la reconstrucción de la realidad"
 Tit. original: Qualitative Sociology. A Method to the Madness
 Primera edición en español. Editorial Trillas. México, 1994. 558 p.
- SCHUTZ, Alfred
El problema de la Realidad Social.
 Tit. Original: The Problem of Social reality,. La Haya, Holanda, 1962
 Amorrortu editores. Buenos Aires, 1974. 327 p.
- SCHUTZ, Alfred
La Construcción Significativa del Mundo Social
 Ediciones Paidós Barcelona, España. Primera reimpresión en español 1993. 279p.
- SCHUTZ, Alfred y Thomas Luckmann
Las Estructuras del Mundo de la Vida
 Tit. Original: The Structure of the Life-World
 Primera edición en inglés, 1973. Primera edición en castellano, 1977
 Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1977. 315 p.

SCOTTO, Carmen y Anabel Castillo

"La Violencia Cotidiana en Venezuela. El caso de un Barrio"

en: La Violencia en Venezuela Monte Avila Editores Latinoamericana, Universidad Católica Andrés Bello. 1ª edición 1994 Caracas, Venezuela. pp 21-75.

SOARES, Luiz Eduardo.

"O Inominável, Nosso Medo"

en: Violencia e Política no Rio de Janeiro. ISER. Relume Dumará. Rio de Janeiro. 1996

TAYLOR, S.J y R BODGAN

Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La Búsqueda de Significados. Tit. Original: Introduction to Qualitative Research Methods. The Search for Meanings.

Primera edición en inglés: 1984. Primera reimpresión en castellano, 1990. Editorial Paidós. Argentina.

VAN DIJK, Teun

Estructuras y Funciones del Discurso

Tit. original: The structures and functions of discourse, an interdisciplinary introduction to textlinguistics and discourse studies.. Siglo Veintiuno Editores

Septima edición en español, Mexico 1991

VAN DIJK, Teun

"Dialogue as Discourse and Interaccion" en: Handbook of Discourse Analysis. Vol 3

Academic press, Londres 1985

ANEXO 1

DICCIONARIO DE VARIABLES Y MODALIDADES DE RESPUESTA

- a) El entorno y su dinámica
- 1) Entorno Objetivo. Zona de residencia
 EO1 Tiros con mucha frecuencia
 EO2 Tiros eventualmente
 EO3 No tiros
- 2) En el entorno inmediato se ha presentado
 Suceso: Muerte por Conflicto
 MC1 Si
 MC2 No
 MC3 No alude
- 3) En el entorno inmediato se ha presentado:
 Suceso: Muerte Azarosa de un Inocente
 MA1 Si
 MA2 No
 MA3 No alude
- 4) Entorno Subjetivo. Calle de residencia.
 (entorno inmediato)
 EU1 Muy Inquietante
 EU2 Inquietante
 EU3 No inquietante
- 5) Entorno Subjetivo. Zona de residencia aledaña
 ER1 Muy Inquietante
 ER2 Inquietante
 ER3 No inquietante
- 6) Entorno Subjetivo Ciudad
 EC1 Muy Inquietante
 EC2 Inquietante
 EC3 No Inquietante
- Otro Amenazante: su presencia en el entorno
- 7) OA
 OC1 Cercano (se convive)
 OC2 Lejano
- 8) OA Cercano Antagonista
 OA1 Interno
- OA2 Externo
 OA3 No alude
 OA4 No aplica
- 9) OA Cercano Inofensivo (No se meten con uno, con la gente del barrio)
 OI1 Si
 OI2 No
 OI3 No alude
 OI4 No aplica
- 10) El OA le gusta exhibir su poder, someter a los otros, generar respeto o miedo
 OM1 Si
 OM2 No
 OM3 No alude
 OM4 No aplica
- 11) El OA exhibe su arma
 OK1 Si
 OK2 No
 OK3 No alude
 OK4 No aplica
- 12) OA Cercano Protector
 OP1 Si
 OP2 No
 OP3 No alude
 OP4 No aplica
- 13) El OA Vengativo (toma represalias si se le denuncia o por reclamos)
 OL Si
 OL2 No
 OL3 No alude
 OL4 No aplica
- 14) EL OA estorba en la cotidianidad con actividades delictivas como consumir droga
 UD1 Si
 UD2 No
 UD3 No alude

UD4 No aplica

15) OA Modo de Acción: Mantiene Culebra e intercambio de balas entre Bandas, ajuste de cuentas

- OB1 Si
- OB2 No
- OB3 No alude
- OB4 No aplica

b) Objetos por los cuales se teme

16) Objeto (Lo amenazado) Propiedad

- PR1 Carro
- PR2 Zapatos
- PR3 No alude

17) Objeto (Lo amenazado) La propia integridad: Yo

- PY1 Si
- PY2 No
- PY3 No alude

18) Objeto: (Lo amenazado) Se teme por un Otro Cercano

- PN1 Si
- PN2 No
- PN3 No alude
- PN4 No aplica

19) Objeto (Lo amenazado) la existencia de persona por la cual se teme, produce

- PE1 Mucha ansiedad
- PE2 ansiedad
- PE3 No hay ansiedad
- PE4 No alude

c) La Vulnerabilidad

20) Grupo Víctima (Clase Social Amenazada)

- GV1 Sí mismo
- GV2 Todos
- GV3 Los otros

21) Señala que la mujer es más vulnerable que el hombre

- VS1 Si
- VS2 No
- VS-3 No alude

22) Expectativa de Asalto

- EA1 Si
- EA2 No
- EA3 No alude

23) Es ineludible ser asaltado en Caracas

- MS1 Si
- MS No

MS3 No alude

d) Vivencias

24) Vivencia Ansiedad .

- VA1 Si
- VA2 No

25) Lugar de la situación:

- LA1 Transporte Público
- LA2 Vehículo
- LA3 Vivienda
- LA4 Calle
- LA5 Calle de la zona de residencia
- LA6 No pertenece

26) Vivencia Aprensión

- VP1 Si
- VP2 No
- VP3 No alude
- VP4 No aplica

27) Lugar del encuentro:

- LM1 Transporte Público
- LM2 Vehículo
- LM3 Vivienda
- LM4 Calle
- LM5 Calle de la zona de residencia
- LM6 No aplica

28) Forma de la amenaza durante el asalto

- VE1 Prevalece Negociacion
- VE2 Prevalece Amenaza
- VE3 No alude
- VE4 No aplica

29) Lugar del Asalto:

- LE1 Transporte Público
- LE2 Vehículo
- LE3 Vivienda
- LE4 Calle
- LE5 Calle de la zona de residencia
- LE6 No pertenece

30) Después del asalto, el temor o desconfianza hacia los otros se ha incrementado

- MD1 Si
- MD2 No
- MD3 No alude

31) Señalan que el asalto fue una humillación o vejación

- VV1 Si
- VV2 No
- VV3 No alude
- VV4 No aplica

e) Fuentes y Proceso de Contruccion

32) Mantiene conversaciones, sobre la inseguridad con otros semejantes

- RC1 Si, con mucha frecuencia
- RC2 Si, pero no es un tema recurrente
- RC3 No
- RC4 No alude

33) Alude que escucha "muchos cuentos" (relatos)

- RR1 Si
- RR2 No
- RR3 No alude

34) Medios

- M1 Si
- M2 No
- M3 No alude

35) Medios: Señala versión donde el personaje es un Otro Semejante

- MY1 Si
- MY2 No
- MY3 No alude

36) Tipo de Medio: Radio

- MO1 Si
- MO2 No
- MO3 No alude

37) Tipo de Medio: TV

- MT1 Si
- MT2 No
- MT3 No alude

38) Tipo de Medio: Prensa

- MP1 Si
- MP2 No
- MP3 No alude

f) Protocolos de Acción

39) Protocolo Evitación Individual. Mantener actitud alerta, estar pendiente

- AA1 Si
- AA2 No
- AA3 No alude

40) Protocolo Evitación Individual. Restricción de salidas

- AS1 Ampliamente
- AS2 Solo en ciertos casos
- AS3 No
- AS3 No alude

41) Protocolo Evitación Individual. Restricción de salidas de disfrute

- AW Ampliamente

AW2 Solo en ciertos casos

- AW3 No
- AW3 No alude

42) Protocolo Evitación Individual. Evitación de lugares y momentos calificados como peligrosos

- AE1 Si
- AE2 No
- AE3 No alude

43) Protocolo Evitación Individual. No usa art. robables

- AU1 Si
- AU2 No
- AU3 No alude

44) Protocolo Protección Individual Religioso. Reza, se encomienda a Dios

- AH1 Si
- AH2 No
- AH3 No alude

45) Protocolo Evitación Individual. Colocación de dispositivos de seguridad en Vivienda

- AR1 Si
- AR2 No
- AR3 No alude

46) Protocolo Evitación Individual. Desviarse del camino por avisorar OA

- AD1 Si
- AD2 No
- AD3 No alude

47) Protocolo Evitación Individual. Implementa medidas durante el manejo o en el vehículo

- AM1 Si
- AM2 No
- AM3 No alude
- AM4 No aplica

48) Protocolo Evitación Individual. Restringe salidas si no hay lugar seguro donde dejar vehículo

- AS1 Si
- AS2 No
- AS3 No alude
- AS4 No aplica

49) Protocolo Convivencia Individual: Tolerar al Oa Cercano

- AC1 Si
- AC2 No
- AC3 No alude

50) Protocolo Convivencia Individual: Guardar silencio, No denunciar Oa Cercano
 AC1 Si
 AC2 No
 AC3 No alude

51) Protocolo Evitación Individual. Andar en grupo, evitar andar sólo
 AG1 Si
 AG2 No
 AG3 No alude

52) Protocolo Evitación Colectivo. Avisos (correr la voz)
 AV1 Si
 AV2 No
 AV3 No alude

53) Protocolo Evitación Colectivo. Organización Vecinal
 AO1 Si
 AO2 No
 AO3 No alude

54) Protocolo Evitación Colectivo. Establecimiento de Vigilante
 AV1 Si
 AV2 No
 AV3 No alude
 AV4 No aplica

g) Los relatos

55) Rto Asalto (Conoce; tiene; le han contado relatos de asalto)
 R1 Si, Uno
 R2 Si, Dos o Tres
 R3 Sí, Cuatro o Cinco
 R4 No alude
 R5 Ninguno

56) Rto Muerte Azarosa Cercana (Conoce; tiene; le han contado relatos de muerte azarosa)
 RM1 Si, Uno
 RM2 Si, Dos o Tres
 RM3 Sí, Cuatro o Cinco
 RM4 No alude
 RM5 Ninguno

57) Rto Muerte Azarosa Lejana (Conoce por los medios, le han contado relatos de muerte azarosa)
 RJ1 Si
 RJ2 No
 RM3 No alude

h) Momento y Lugar

58) Momentos de peligrosidad
 H1 Existen determinados momentos donde la peligrosidad es mayor. (La noche)
 H2 Cualquier momento es peligroso
 H3 No alude

59) Los lugares solitarios son peligrosos.
 L1 Si
 L2 No
 L3 No alude

60) El Oeste y los barrios son evidentemente peligrosos
 LB1 Si
 LB2 No
 LB3 No alude

61) Cualquier lugar es peligroso
 LP1 Si
 LP2 No
 LP3 No alude

i) Tipificaciones sobre el Otro Amenazante

62) OA Modo de Acción: Matan sistemáticamente
 OS1 Si
 OS2 No
 OS3 No alude

63) OA Modo de Acción: Roban sistemáticamente
 UR1 Si
 UR2 No
 UR3 No alude

64) OA Tipo: Discrimina entre Asaltante Profesional y el Novato o malandro
 O11 Si
 O12 No
 O13 No alude

65) El Novato es más peligroso que el profesional
 11 Si
 12 No
 13 No alude

66) OA Tipo: Discrimina entre Asaltante y Narcomalandro
 O21 Si
 O22 No
 O23 No alude

67) El Malandro Joven es más peligroso que el Malandro Viejo
 31 Si
 32 No

33 No alude

68) El Menor es muy peligroso mata sistemáticamente

OU1 Si

OU2 No

OU3 No alude

69) OA Aspecto

OD1 Visten cuidadosamente (ropa de marca)

OD2 Desañilados, Zarrapastrosos

70) OA Aspecto: "Cara de malas intenciones"

OO1 Si

OO2 No

OO3 No alude

j) Cuerpos de Seguridad

71) Policia

P1 Buena

P2 Mala

72) Policia=Malandro

PO1 Si

PO2 No

73) Policia Municipal

PM1 Buena

PM2 Mala

PM3 No alude

74) Ha vivido abusos y agresiones directas por parte de la policia

AP1 Si

AP2 No

AP3 No alude

75) Abusos de la Policia: Conoce relatos de otros cercanos de abusos por parte de la policia

PA1 Si

PA2 No

PA3 No alude

76) Abusos de la Policia: Conoce relatos de otros lejanos (prensa) de abusos por parte de la policia

PL1 Si

PL2 No

PL3 No alude

Modo de acción de la Policia

77) Policia ineficiente: agarra a los malandros y los suelta

PI1 Si

PI2 No

PI3 No alude

78) Policia ineficiente: no tiene presencia en la zona de residencia

PP1 Si

PP2 No

PP3 No alude

79) La policia comete actividades delictivas

PH1 Si

PH2 No

PH3 No alude

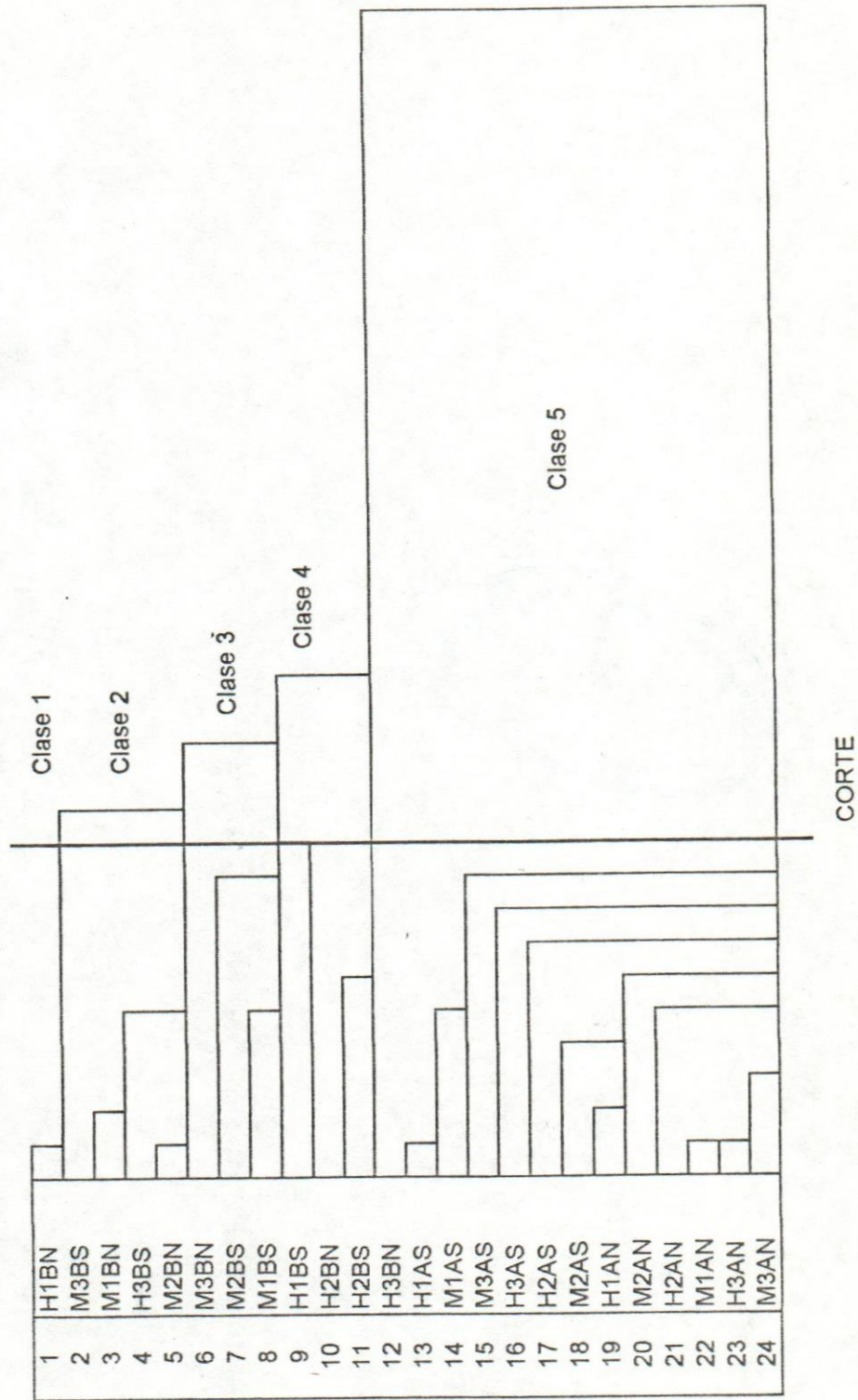
ANEXO 2
Variables y Modalidades del Primer Factor

EDITION SUR LE FACTEUR 1 DES MODALITES

ID.	V.TEST	LIBELLE MODALITE	LIBELLE DE LA VARIABLE	POIDS	NUMERO
BARRIO					
AMA	-4.65	NO APLICA	PROT EVIT IND= MEDIDAS MANEJO VEHICULO	12.00	1
DC1	-4.44	CERCANO	DA	11.00	2
AT1	-4.14	SI	PROT CONV IND= TOLERAR DDC	10.00	3
CA2	-3.90	EXTERNO	DA CERCANO ANTAGONISTA	11.00	4
DI1	-3.75	SI	DA INCENSIVO	9.00	5
EO1	-3.71	TIROS FRECUENTEMENTE	ENTORNO OBJETIVO ZONA DE RESIDENCIA	9.00	6
AVA	-3.70	NO APLICA	PROT EVIT COLECT=VIGILANCIA PRIV.	10.00	7
MO1	-3.55	SI	ENTORNO IMM. SUCESO MUERTE /CONFLICTO	8.00	8
OK1	-3.33	SI	DA EXHIBE SU ARMA	8.00	9
ADD	-3.31	NO	PROT EVIT COLECT=DRG MEDICAL	7.00	10
PR3	-3.28	NO ALUDE	OBJETO AMENAZADO PROPIEDAD	7.00	11
PI1	-3.20	SI	POLICIA INEFICIENTE BUELTA MALANDROE	6.00	12
PA1	-3.17	SI	POLICIA RTO ABUSO O CERCA	11.00	13
AD1	-3.12	SI	PROT EVIT IND= SILENCIO NO DENUNCIAR	5.00	14
DI1	-3.08	SI	DA FORMACION MALAS JUNTAS	9.00	15
EA1	-2.92	MUY INQUIETANTE	ENTORNO ALEDANO PELIGROSO	8.00	16
IV1	-2.85	SI	RECONOCIMIENTO DA VESTIMENTA	7.00	17
OL1	-2.73	SI	DA VENGATIVO	7.00	18
MO1	-2.69	SI	TIPO DE MEDIO RADIO	6.00	19
LV3	-2.66	NO ALUDE	DA MVO FALTA DE VALORES	11.00	20
CP1	-2.53	SI	DA CERCANO PROTECTOR	5.00	21
PA1	-2.38	SI	POLICIA COMETE DELITOS	15.00	22
OC1	-2.29	SI	DA TIPO ASALTANTE Y NARCO	7.00	23
PR2	-2.06	ZAPATOS	OBJETO AMENAZADO PROPIEDAD	5.00	24
PP1	-2.03	SI	POLICIA INEFICIENTE NO PRESENCIA	10.00	25
ZONE CENTRALE					
URBANIZACION					
MO3	2.26	NO ALUDE	TIPO DE MEDIO RADIO	16.00	172
OC3	2.28	NO ALUDE	DA TIPO ASALTANTE Y NARCO	17.00	174
PH3	2.38	NO ALUDE	POLICIA COMETE DELITOS	9.00	175
PA2	2.56	NO	POLICIA RTO ABUSO O CERCA	8.00	176
LV1	2.65	SI	DA MVO FALTA DE VALORES	13.00	177
PP2	2.75	NO	POLICIA INEFICIENTE NO PRESENCIA	8.00	178
IV3	3.07	NO ALUDE	RECONOCIMIENTO DA VESTIMENTA	16.00	179
DI3	3.09	NO ALUDE	DA FORMACION MALAS JUNTAS	15.00	180
AD1	3.21	SI	PROT EVIT COLECT=DRG MEDICAL	9.00	181
FO1	3.22	SI	RTO O LEJANO	8.00	182
PI3	3.30	NO ALUDE	POLICIA INEFICIENTE BUELTA MALANDROE	17.00	183
DM4	3.63	NO APLICA	DA PODER SOMETEDOR	9.00	184
MO2	4.11	NO	ENTORNO IMM. SUCESO MUERTE /CONFLICTO	12.00	185
OL4	4.12	NO APLICA	DA VENGATIVO	10.00	186
AV1	4.13	SI	PROT EVIT COLECT=VIGILANCIA PRIV.	10.00	187
AT4	4.22	NO APLICA	PROT CONV IND= TOLERAR DDC	11.00	188
AD4	4.25	NO APLICA	PROT EVIT IND= SILENCIO NO DENUNCIAR	11.00	189
OK4	4.30	NO APLICA	DA EXHIBE SU ARMA	11.00	190
DC2	4.44	LEJANO	DA	13.00	191
CP4	4.45	NO APLICA	DA CERCANO PROTECTOR	11.00	192
DA4	4.45	NO APLICA	DA CERCANO ANTAGONISTA	11.00	193
DI4	4.45	NO APLICA	DA INCENSIVO	11.00	194
PR1	4.65	CARRO	OBJETO AMENAZADO PROPIEDAD	12.00	195
AM1	4.65	SI	PROT EVIT IND= MEDIDAS MANEJO VEHICULO	12.00	196
EO3	4.65	NO TIROS	ENTORNO OBJETIVO ZONA DE RESIDENCIA	12.00	197

ANEXO 3

DENDOGRAMA DE LAS CLASES



ANEXO 4

RELATOS

Relato 1

“Una vez me llevó un amigo como a las 3 de la mañana, pero me llevó por La Charneca que tiene una escalera recta, sin descanso y desde allí se ve si una persona está por ahí. Me dejaron en La Charneca abajo, arranqué para arriba, estaba bastante "encañado". Me dijo que iba a esperar hasta que yo llegara a lo último por si acaso pasa algo. Yo estaba asustado pero subí, estaba "curdo" pero subí rápido. Cuando llegué a la casa me monté en la azotea y le hice una señal.”

Relato 2

“Una vez estaba por el Marqués hacia Petare con el chofer, me estaba llevando a un sitio para comprar una nevera que era mas económica, entonces... había un hueco en la calle, me caí, me partí la rodilla, o sea no me rompí la rodilla, me raspé y me rompí el pantalón.... uno se siente en una parte desconocida y que no es tu ambiente, así me siento yo, y eso que estaba con el Sr. de confianza que estaba conmigo, evito ir a esos sitios.”

Relato 3

“Por lo menos, vamos a suponer que yo agarro una camioneta, como sucedió la otra vez, iba yo para la Miranda, yo me imagino por ahí que agarro una camioneta, como sucedió la otra vez que yo iba para la Miranda, y por los lados de la Parrilla se montó un hombre con a chaqueta, con la mano metida e los bolsillos y yo pensé, que eso me olía mal, tan inquieta que yo iba en verdad, volteando y el tipo no sacaba la mano del bolsillo de la chaqueta y yo iba pendiente a ver si ,él hacia algún movimiento, pero no sé, si era que llevaba algo. No sé, Mientras ,él iba en la camioneta, yo iba inquieta, porque ya le digo, el tipo iba con la mano metida en esa chaqueta que no la sacaba para nada. Yo vine a quedarme tranquila cuando pidió la parada y se bajó, de ahí no supe mas nada de ,él.”

Relato 4

“Fui a buscar una vez a mi esposo en una casa y después, s del capitulo del y una camioneta me siguió por todo el camino hasta que yo me pare para ver que iban hacer y el tipo dio la vuelta y se fue,, el andaba en una camioneta y yo andaba en mi carrito un Renolt. Bueno porque, por lo mismo yo siempre me ando fijando, este quizás a lo mejor el tipo lo que estaba era buscando una dirección, no creo por la circunstancia, pero iba por un lugar demasiado extra-físico, era una calle ciega donde hay cuatro edificios y el tipo hacía exactamente los mimos cruces que yo en una zona donde no circula nadie y cuando yo me pare el se paro, hecho para atrás s y se fu o sea estaba claramente siguiendome. Fuera de eso siempre me estoy fijando”

Relato 5

“Como a las ocho de la noche, yo ni pendiente que iba a suceder eso, y cuando íbamos no me percaté porque todos veníamos hablando, echando broma, había un cruce, como que vayas caminando y en ese cruce hay una escalera y estén dos tipos sentados allí, ¿qué puedes pensar?, Creí que eran malandros o buscando a alguien para robar. Los vi mal sentados y muy muchachos, de -, seguí y a la final estaba equivocado y no me iban a robar, pero sí nos robaron. Cuando los malandros van a hacer algo, no sabe disimularlo, se nos quedan viendo a todos los zapatos, eran mis primeros zapatos de marca, por eso ahora no los uso. Sigo, volteo y se nos quedaron viendo, y noté que murmuraban, y uno le dice al otro para que se pare, pero yo no le dije nada a los demás, porque si salían corriendo podían disparar y matarnos a todos, no dije nada, seguimos caminando, y uno de ellos, se va hacia adelante, camina muy rápido y se para, se voltea, no saca la pistola, nos enseña nada más la cacha de la pistola, y nos dice: "párense pues", un amigo mío le pregunta: "¿qué quieres?", él contestó que quería los zapatos míos, y le dije que bueno, con gusto, cuando me lo estoy quitando, a uno de mis compañeros, como los malandros estaban uno adelante y el otro atrás, por si había resistencia, el de atrás agarró a uno y lo tenía encañonado, el otro ya había sacado la pistola y nos tenía encañonados, al que tenían encañonado estaba alzado, diciéndoles que no lo tocaran y discutiendo, qué por qué razón lo iban a robar, entonces yo le dije que se quedara quieto que si me querían robar los zapatos no me importaba, el otro le dijo que se quedara quieto porque él no sabía lo que podía pasar allí, y yo lo regañé, le dije que me estaban robando a mí y no a él. Me quité los zapatos y se los entregué, y me dijeron que aconsejara a mi amiguito que no fuera tan bravo porque un día se podía conseguir con alguien sin contemplaciones y le dé un tiro. Les dije que se llevaran los zapatos y ya.”

Relato 6

“Me agarraron en el momento, que nunca en mi vida me hubiera imaginado, Primero que me paro, y ni siquiera había apagado el carro, no me dio tiempo de nada, me encañonaron. En los naranjos me baje a buscar a alguien, Me estaba estacionando, como a las ocho de la noche. Fui a apagar el carro, porque iba a buscar a alguien en un edificio. Lo apagué, y cuando iba a bajar me encañonaron, lo que me dijo fue: ¡bájate del carro, termina de bajar! Tenía un arma y me dijo: Si no te bajas, aquí te quedas, algo así me dijo. O sea,

aquí te quedas para siempre. Yo me bajé, o sea, él no seguía violento si yo hacía lo que él decía. Me bajé y simplemente se fueron. Me salí, y el tipo se llevo el carro. Entre a la casa donde iba, y hablé por teléfono, me fueron a buscar Yo llamé a la policía, enseguida denuncie, en PTJ por supuesto, (primero, el gentío que había ahí en la División de los carros, nada más que le habían robado sus carros y se iban, la mitad de los cuales se veían preocupados, se robaban las Toyotas y tal, se notaba que era una mafia organizada. Los dos que se metieron en los carros armados con pistolas buenas, no eran malandros ni nada sino gente que se veía que era un policía, todo programado), Alcaldía de Chacao, el Hatillo, Baruta, a ver si el tipo estaba por aquí por las cercanías para que lo radiaran, no lo consiguieron, trate de mover todos los contactos que tenía, por ejemplo el novio de mi hermana conoce a un tipo que no se si trabaja en la PTJ o algo así, pero es un tipo que mueve muchas palancas en muchas partes, y lo llame a él para ver si había oído de mi carro, haber si me lo podía encontrar. Los propios ladrones fueron los que me llamaron. Primero me dijeron que tenían mi carro. Yo les pedí que lo describieran porque de repente me pueden estar engañando y lo que quieren es robar dinero. Lo describieron y comprendí que era el mío. Lo primero que me preguntaron es si estaba asegurado o no. Mi papá dijo que sí, aunque no era cierto.. Me contestaron que si quería mi carro de regreso tenía que darles Bs.400.000. Mi papá les dijo que prefería cobrárselo al Seguro, me conviene más hacerlo así y trancó el teléfono. Yo le pregunté por qué había hecho eso. Me contestó que no iba a pagar Bs. . por ese carro, y que ya veríamos que hacer. Como a las dos horas llaman nuevamente los tipos. y nos piden Bs. .. Mi papá quedó en encontrarse en un sitio y mi papá les dio el dinero en efectivo. A la final subieron a Bs. .. después que mi papá le había entregado el dinero, ellos le dijeron dónde estaba el carro. Mi papá sin haber visto el carro le entregó el dinero, porque los tipos dijeron: bueno, tu llegaste hasta aquí y no sé qué. El carro no está aquí pero tu lo tienes que dar el dinero primero, usted se confía en nosotros y mi papá se arriesgó, se los dio y después ellos le dijeron donde estaba. Estaba en el Círculo Militar.”



FE DE ERRATA

En la página 58, en la segunda línea del segundo párrafo, dice: "Son cuatro dimensiones."
Debe decir: Son tres dimensiones.

En la página 59, en la última línea del primer párrafo, dice: "Otro Amenazaste."
Debe decir: Otro Amenazante.

En la página 73, en la cuarta línea del último párrafo, dice: "Otro Amenazaste."
Debe decir: Otro Amenazante

En la página 74, en la tercera línea del primer párrafo, dice: "Otro Amenazaste."
Debe decir: Otro Amenazante.

En la página 74, en la primera línea del segundo párrafo, dice: "Otro Amenazaste."
Debe decir: Otro Amenazante.

En la página 75, en la segunda línea del quinto párrafo, dice: "e igualmente que la clase anterior, mantienen"
Esta frase debe quedar eliminada, y debe decir: y en un sistema de avisos...

En la página 77, en la cuarta línea del cuarto párrafo, dice: "Otro Amenazaste."
Debe decir: Otro Amenazante

En la página 94, en la segunda línea del primer párrafo, dice: " las letras A,B y C,"
Esta frase debe quedar eliminada.